



# EL DERECHO

Diario de Doctrina y Jurisprudencia

**Director:**  
Guillermo F. Peyrano

**Consejo de Redacción:**  
Gabriel Fernando Limodio  
Daniel Alejandro Herrera  
Nelson G. A. Cossari  
Luis Alfredo Anaya



## FILOSOFÍA DEL DERECHO

“La doctrina del derecho ha de ser tomada de las entrañas de la filosofía”  
(CICERÓN, *Las Leyes*, I, 5, 17)

27

### Derecho, tradición argentina y el número 27

Este bicho raro que es un diario bianual de Filosofía del Derecho-no-en-las-nubes y Materias Afines en una revista para abogados llega al número 27 repitiendo algunas de sus secciones clásicas. Nuestros Diálogos, y gracias a Cecilia del Barrio Arleo, son con uno de nuestros consejeros de la primera hora, profesor de filosofía del derecho en la UBA, en la UCA y allá en Perú, Jorge Portela.

Para recordar la doctrina iusfilosófica de Vallet de Goytisolo apelamos a nuestro neoconsejero Horacio Sánchez de Loria Parodi. A 40 años de su muerte, hay dos elementos del número que recuerdan al único profesor de la UCA (que sepamos) asesinado por su religión. Para eso le damos merecido espacio a Germán Maserdotti y recensionamos un novísimo libro, póstumo, del filósofo argentino Carlos Alberto Sacheri. Hemos perdido al P. Basso, ese fraile dominico rosarino que fue nuestro Rector de la UCA y que nos dio tanto, y a un sabio joven, de quien esperábamos tanto: el laico tucumano padre de familia Gerardo Medina, quienes ocupan la sección “Los que pasaron”.

La sección “Lo que quedó en el tintero” está dedicada, entre otras cuestiones picantes que faltaban en el número anterior, a un elenco completo de las obras de Camilo Tale. Algo que con el tiempo será importante. Y la de “Lógica jurídica”, a reivindicar con Julio Lalanne la existencia del silogismo en la sentencia judicial, pero –que se entiendan bien– silogismo práctico.

Van las clásicas secciones de Notas y Noticias y Bibliografía. En esta última recensionamos una obra del español Evaristo Palomar, que tomando un café en Madrid nos prometió colaborar en el número 28. Amén.

Como nuestras materias son prácticas y terrenales, nos alegramos con novedades terrestres auspiciosas en Biotoderecho y recogemos las enseñanzas de un aventajadísimo e insólito alumno mendocino de Jérôme Lejeune, que ustedes ni se imaginan quién es.

Hay buenas noticias en la sección Cristiandad. Entre ellas un éxito judicial que preserva los feriados santos en Mendoza, relatado por la pluma de una joven abogada sanrafaelina. Yamila Juri actuó con otros colegas como

amicus curiae al defender la mejor causa, con pobreza de medios pero con la tradición argentina a favor, contra acaudaladas organizaciones que cada vez caen peor a nuestros paisanos. Es inhumano quererle sacar la religión al pueblo invocando los “derechos humanos”. Javier Anzoátegui, Luis María Rizzi, en plena batalla, junto con Chesterton y el juez Carlos Vallilengua, poeta del crucifijo, que ya la dieron, se oponen y se opusieron al retiro de la imagen del ámbito de nuestros tribunales y a la destrucción de la tradición más popular argentina.

Nos quedaron cosas, como siempre, en el tintero. Como analizar desde la filosofía del derecho el Anteproyecto de Código Penal, y el Anteproyecto civil; aunque de esto ya nos dice algo valioso, como siempre, Nicolás Lafferrière. Esperen hasta el número 28, si Dios quiere.

HÉCTOR H. HERNÁNDEZ  
Director

VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - DERECHO - IGLESIA CATÓLICA - UNIVERSIDADES - ABOGADO - EDUCACIÓN

### Diálogos con Jorge Portela

ver pág. 12 y sigs.



## FILOSOFÍA DEL DERECHO

### La noción de derecho en Juan Vallet de Goytisolo

por HORACIO SÁNCHEZ DE LORIA PARODI

#### I Introducción

JUAN BERCHMANS VALLET DE GOYTISOLO, fallecido en Madrid el 25 de junio de 2011, fue un destacado jurista español, autor de una obra impresionante que abarcó el campo del derecho civil (fundamentalmente, derecho de las sucesiones), la filosofía jurídica, política y social. Dada la índole de este trabajo, nos referiremos escueta y esquemáticamente a su concepción del derecho.

Nacido en Barcelona en 1917 en el seno de una familia de profundo arraigo cristiano, recibió desde niño una educación clásica y esmerada.

Doctor en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid, fue profesor en varias altas casas de estudios y

dictó cursos en varios países. Ejerció como Notario en la capital española a lo largo de muchos años y por su actividad obtuvo innumerable galardones: fue doctor *honoris causa* de la Universidad Notarial Argentina y de la Universidad Autónoma de Barcelona. Formó parte del Consejo de Estado de su país al ser nombrado presidente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación. También fue miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas y varias instituciones académicas.

Autor prolífico, su obra se compone de más de quinientos estudios en revistas especializadas, siendo de destacar los 24 volúmenes de derecho civil, 9 de filosofía jurídica y 7 de filosofía política y social. En derecho civil destacan sus dos volúmenes sobre *Las legítimas*, sus seis volúme-

#### SERIE ESPECIAL

##### AUTORIDADES

DIRECTOR:  
HÉCTOR H. HERNÁNDEZ

SECRETARIO DE REDACCIÓN  
CARLOS GABRIEL ARNOSSI

CONSEJO ACADÉMICO  
SERGIO RAÚL CASTAÑO - RICARDO DIP (Brasil)  
DANIEL ALEJANDRO HERRERA - FÉLIX ADOLFO LAMAS  
CARLOS IGNACIO MASSINI CORREAS  
SILVIO PABLO PESTALARDO - JORGE GUILLERMO PORTELA  
SIRO M. A. DE MARTINI - EDUARDO MARTÍN QUINTANA  
HORACIO SÁNCHEZ DE LORIA PARODI - CAMILO TALE  
RICARDO VON BÜREN - RODOLFO VIGO

#### CONTENIDO

DIRECTORIAL  
Derecho, tradición argentina y el número 27 .....1

DIÁLOGOS  
Con Jorge Portela .....12

SECCIÓN FILOSOFÍA DEL DERECHO  
La noción de derecho en Juan Vallet de Goytisolo, por Horacio Sánchez de Loria Parodi .....1  
Lo que quedó en el Tintero: Fin de los Diálogos del número anterior con Camilo Tale, Nº 26, del 18-11-13 .....4  
Lógica Jurídica: La ineludible estructura lógica (silogismo) del razonamiento forense, por Julio E. Lalanne .....7

SECCIÓN FILOSOFÍA POLÍTICA  
Carlos Alberto Sacheri y el orden social-político. Principios básicos y jerarquía de las funciones sociales, por Germán Maserdotti .....9

BOLETÍN DE BIODERECHO  
Jérôme Lejeune: *Esprit de Finesse* (Recuerdos de una conferencia en Chile de hace más de veinte años), por Enrique Díaz Araujo ..11  
Tres hechos que marcaron el debate bioético en 2013, por Jorge Nicolás Lafferrière .....15  
El Tribunal Constitucional de Bolivia y la protección de la vida desde la concepción .....16  
Costa Rica después de la sentencia de la CIDH en “Artavia Murillo”, por Jorge Oviedo .....16  
Referéndum en Croacia contra el matrimonio homosexual .....16

NOTAS  
Los que pasaron: Padre Domingo Basso y Gerardo Medina .....16  
La Noticia y la Palabra .....17  
Lectores .....17  
Patria, por Juan José Campanella .....17  
En el 70 aniversario del decreto de enseñanza religiosa: Un homenaje a Gustavo Martínez Zuviría, José Ignacio Olmedo y Manuel Villada Achaval, por Hernán Aghetoni .....17

NOTICIAS. JORNADAS. CONGRESOS. CONCURSOS .....17

SECCIÓN BIBLIOGRAFÍA  
PALOMAR, EVARISTO, Una lectura de la justicia en Baruch Spinoza, por Héctor H. Hernández .....18  
SACHERI, CARLOS, Orden social y esperanza cristiana, por DFD .....19  
DE MARTINI, SIRO M. A., Misericordia y justicia, por Carlos Sanz ..19  
GULLO, MARCELO, La historia oculta. La lucha del pueblo argentino por su independencia del imperio inglés, por DFD .....20  
REATO, CEFERINO, “¡Viva la sangre!, por Mario Meneghini .....21  
MÖNCKEBERG BARROS, FERNANDO, Contra viento y marea. Hasta erradicar la desnutrición, por Mónica Laura Avero .....21  
Ethos, Revista de Filosofía Práctica, Nº 27, 2012, por DFD .....21  
Presentación del libro de Ricardo von Büren .....21

LA CRISTIANDAD  
Embestidas frustradas contra “el diseño maldito” .....24  
I. Debate por las efemérides religiosas en las escuelas, por Yamila Juri .....24  
II. Una luz de cristiandad que viene de Rusia .....22  
III. La respuesta de dos jueces ante el pedido de retiro de los crucifijos .....22  
IV. ¡El “diseño maldito”! (Chesterton relata un caso alocado de crucifobia) .....23  
V. En la pared te he puesto, para mirarte cuanto te juzgo, al dar sentencia sobre mi hermano (Oración al Cristo de mi despacho), por Carlos A. Vallilengua .....23

nes de *Estudios de Derecho Sucesorio* y sus dos volúmenes de *Panorama de derecho sucesorio*. En filosofía jurídica, *Estudios sobre fuentes del derecho y método jurídico*, su *Montesquieu*, sus cuatro tomos sobre metodología jurídica, de las leyes y de la determinación del derecho y *Qué es el derecho natural*. En filosofía política y social: *Sociedad de masas y derecho*, *Ideología, praxis y mito de la tecnocracia*, *Datos y notas sobre el cambio de estructuras*, *Constitución orgánica de la nación* y *Reflexiones sobre Cataluña*<sup>(1)</sup>.

Además fue promotor de grandes empresas intelectuales y apostólicas como la revista Verbo –con Eugenio Vegas Latapié–, la editorial y la Fundación Speiro y los Amigos de la Ciudad Católica, todas ellas con la intención de instaurar en la sociedad una red cultural cristiana guiada por el magisterio de la Iglesia.

Pero, fundamentalmente, VALLET DE GOYTISOLO fue un hombre de bien, siempre dispuesto a la ayuda al prójimo; la virtud de la caridad lo distinguía como un fiel católico que ha dejado discípulos por todo el mundo.

## II Itinerario intelectual: desde el derecho civil a la filosofía jurídica y política

Nuestro autor se caracterizó por ser un jurista práctico, un hombre en contacto con la realidad concreta, palpitante, viva del derecho, y desde allí, desde esa realidad compleja, difícil –sin dejar de tener los pies bien asentados sobre la tierra– se elevó a las cimas de la especulación filosófica.

Por eso, como han dicho sus mejores intérpretes, siempre se ha notado en él un acendrado realismo, un amor a lo concreto y una particular preocupación y estima por la justicia, la que hay que alcanzar en cada situación contingente, teniendo en cuenta el derecho (tanto como *quod iustum est* y *ars boni et aequi*) y el recurso a la historia como maestra de vida, intérprete y correctora, todo en el marco del orden natural cristiano.

## III El orden natural

*La revelación y la naturaleza son las dos fuentes convergentes para conocer el orden natural.*

La realidad sobre la que fundamenta su pensamiento, tanto jurídico cuanto político y social, es el orden natural y su conocimiento.

Siguiendo al Aquinate, VALLET alude permanentemente al orden natural ínsito por Dios en su obra creada. Existe un orden, es decir, una recta disposición de las cosas en el universo; para referirse a esa armonía ha utilizado tanto este término como orden de la naturaleza, orden de las cosas, orden natural de las cosas o naturaleza de las cosas.

El universo, el mundo que habitamos no es un caos, ni se halla regido exclusivamente por el azar o depende de nuestras ideas u opiniones, sino que es regido por la ley eterna, expresión de la sabiduría divina; la persona humana conforme la ley natural inscrita en su ser, que es participación de la ley eterna, va descubriendo las leyes que rigen las cosas y allí hallará lo justo en cada caso concreto.

Pero este orden de las cosas, debido a las limitaciones humanas, no podemos conocerlo en su totalidad, en toda su riqueza ontológica; es como un tesoro que vamos entreabriendo. Nuestra labor consistirá, entonces, en descubrirlo paulatinamente y actuar de manera tal que nuestra conducta y las instituciones sociales se adecuen a él.

(1) Cfr. CANTERO, ESTANISLAO, *El concepto de derecho en la doctrina española (1939-1998)*. *La originalidad de Juan Vallet de Goytisolo*, Madrid, 2000, págs. 452-453.

La revelación y la naturaleza son las dos fuentes convergentes para conocerlo, nos dice VALLET<sup>(2)</sup>. La revelación es el faro, la luz; la recta razón es la brújula. La revelación nos guía frente a una pretenciosa razón autónoma y soberbia que pretende, a través de una ingeniería social, construir artificialmente un orden.

Para VALLET, la naturaleza comprende todas las cosas y la persona humana como coronación de ella; todas las cosas creadas, la universalidad de las cosas incluidas, las personas con su libertad espiritual, los conjuntos sociales, en definitiva, materia y espíritu, medios y fines en todas sus perspectivas.

Por eso la naturaleza posee un carácter dinámico y finalista y debe ser considerada en su integridad, no sólo en su dimensión ontológica, sino en su dimensión ética, que nos proporciona la ley natural.

## IV Naturaleza y acción humana

*Cuando no se respeta la naturaleza y se actúa sobre ella como si fuese mera arcilla a modelar y sin parámetros ni finalidad se producen infinidad de catástrofes medioambientales, jurídicas y morales.*

La persona humana forma parte, repetía nuestro autor, de la naturaleza, está inmersa en ella, pero se distingue por su especificidad. Al obrar como ser racional puede intervenir sobre la naturaleza física y mejorarla o empeorarla, pero lo que no puede es actuar como si estuviera en el vacío.

Dios hizo al hombre rey de su creación: puede, por tanto, el hombre utilizar, ordenar y mejorar la naturaleza, pero no puede desconocerla, ni sustraerse a ella, es decir obrar como si estuviera en el vacío, ya que la misma naturaleza le marca un orden de posibilidades, en las cuales debe desarrollar su libertad<sup>(3)</sup>.

Cuando no se respeta ese orden de posibilidades y se actúa sobre la naturaleza como si fuese mera arcilla a modelar, como si no existiesen parámetros, sentido ni finalidad, se producen infinidad de catástrofes medioambientales, jurídicas y morales. Fiel a su concepción clásica y real del orden de las cosas, VALLET nos invita a contemplar la naturaleza en su totalidad, ya sea en las cosas y en la persona humana, pero a esta última sin aislarla de su medio concreto físico y social.

La contemplación de la naturaleza puede centrarse ya sea en la naturaleza de las cosas en sentido amplio, o bien en la naturaleza del hombre. En el primer caso, la observación es correcta si en el orden de las cosas contemplamos al hombre en el lugar prominente que en dicho orden ocupa y en sus relaciones con Dios y con los otros hombres, observado en sí mismo y en el medio geográfico, climático y económico-político en que vive. En el segundo caso, de centrarse la búsqueda en la naturaleza humana, esta no sería consecuentemente contemplada, viendo únicamente al hombre en abstracto y menos aún como un ser aislado, sino que es necesario observarlo además en concreto, existencialmente vivo en sus relaciones con Dios, con el mundo que le rodea y con sus semejantes, en su medio geográfico e histórico concreto y con sus demás circunstancias. Ambas perspectivas –de la naturaleza en general y de la

(2) VALLET ha utilizado también la noción de derecho natural para referirse a la naturaleza, aludiendo a una frase de Pío XII en su radiomensaje de Navidad de 1941 *La Solemnité*, en la que el pontífice se refiere a la revelación y al derecho natural como dos arroyos que provienen de la misma fuente divina y nos permiten juzgar si un orden social es conforme a los designios del Creador. ESTANISLAO CANTERO aclara muy bien que en cierto sentido orden natural y derecho natural son equivalentes ya que el derecho natural manifiesta la existencia de un orden natural del que es expresión. CANTERO, ESTANISLAO, *El concepto de derecho...*, pág. 516.

(3) Ibídem, pág. 524.

naturaleza del hombre–, abarcadas en los modos expuestos, no se contraponen sino que se completan<sup>(4)</sup>.

## V El derecho

En este marco de pensamiento, VALLET define al derecho como lo justo, *quod iustum est*, la cosa justa, *res iusta*. Infinidad de veces ha dicho que el derecho es la misma cosa justa en el caso concreto. En la línea de SANTO TOMÁS DE AQUINO, o los autores del *ius commune* y del derecho foral –ejemplos que le gustaba repetir–, el derecho no podía ser otra cosa que lo justo.

En efecto, si la naturaleza de las cosas es el presupuesto de nuestros razonamientos y acciones, si en la naturaleza descubrimos principios axiológicos, si es la naturaleza la que determina la correcta posición de cada uno, hay que concluir que el derecho es la adecuada proporción, es lo recto, lo justo, en las relaciones humanas. Lo justo, entonces, es el analogado principal del derecho.

Pero el hallazgo del derecho, el hallazgo de lo justo en la relación concreta, no es fruto de una receta, o de un metro silogismo, o exclusivamente de un sistema lógico deductivo; no consiste en la sola subsunción del hecho contemplado en una norma general en el caso concreto, sino que es un arte, un arte que debe contemplar con humildad toda la realidad, fáctica y jurídica, el orden de la naturaleza, las leyes, las costumbres, la jurisprudencia, la opinión de los autores y la equidad.

En función de esta concepción de lo jurídico, VALLET critica la posición trialista, ya que ella coloca en un mismo plano a la justicia, la normatividad y la vigencia social; le parece que estas tres son dimensiones distintas que no caben en un mismo nivel. Entiende que es imposible refundir en un único analogado principal estas tres notas pues, si todas ellas son acepciones más o menos correctas del derecho, sólo una de ellas es el analogado principal y las otras analogados secundarios o derivados.

Acepta que es admisible la concepción que exige se cumplan las tres para que exista derecho. Pero la observación completa de la realidad, de esa realidad concreta a la que aludía permanentemente, nos muestra que eso es imposible, pues no habría derecho cuando faltara alguna de ellas y, en muchas ocasiones, el ordenamiento jurídico carece de norma positiva aplicable, o en otros casos la norma no se cumple o es injusta. Nuestro autor no desconoce la importancia de las leyes o de la conducta social, qué duda cabe, pero sostiene que es la justicia la única que determina, en definitiva, el derecho.

Lejos de todo normativismo y, por ende, de todo positivismo, ya sea absoluto o relativo –según se niegue la existencia de todo orden trascendente al positivo o se lo circunscriba tan sólo al orden moral–, de las corrientes historicistas o sociologistas legalistas o jurisprudencialistas, el jurista español concibe al derecho por la cualidad de lo justo.

Si creemos en la existencia de un Dios justo y bueno o si admitimos los universales de lo bueno y de lo malo, o una cierta idea del orden natural, aunque sea en contraste con el desorden, o simplemente la posibilidad de una objetivación del término medio del sentimiento de lo justo y de lo injusto, o en fin, si por lo menos empíricamente sentimos repugnancia o creemos funesto o inicuo que cualquier disposición normativa del poder estatal o cualquier vigencia social se conceptúe como derecho por monstruosa que resulte, tendremos que convenir en que verdaderamente el derecho tendrá que responder a una cualidad de justicia, sin la cual deberá ser rechazado como tal derecho<sup>(5)</sup>.

(4) Ibídem, pág. 518.

(5) VALLET DE GOYTISOLO, JUAN, *Panorama del derecho civil*, Barcelona, 1963, pág. 15.

### Identidad argentina y patriotismo

“Yo amo a la Argentina con un amor de pertenencia pero también con un amor de misericordia. El primero es un amor de enamoramiento, el segundo es con el que se ama al ser querido enfermo, viejo, decrepito. Pero además hay un amor de gratitud, absolutamente obligatorio. Yo no dejo de tenerlo presente porque siempre me asombra lo mucho que le debo a este país. Y lo mucho que le deben muchos de sus detractores, que son la inmensa mayoría de los connacionales. El sentido de la obligatoriedad de la gratitud a la Patria, ¿existe entre los argentinos? Amar a la Patria es una obligación grave, así como el amor a los ‘padres’, de donde viene el vocablo patria. No hay –para volver a lo nuestro– identificación nacional si no se ama a la patria”.



## VI El arte del derecho

*Su objetivo es alcanzar la justicia en el caso concreto y, así como la medicina es el arte de conservar la salud y curar al enfermo, el derecho es el arte para lograr lo justo; implica una función práctica.*

Al tiempo que define al derecho como la cosa justa, destaca la importancia del derecho como *ars boni et aequi*, el derecho como un arte. Ontológicamente, el derecho es la cosa justa, operativamente es un arte, un camino –complejo, difícil– para conseguir la justicia<sup>(6)</sup>.

El objetivo del arte del derecho es alcanzar la justicia en el caso concreto y, así como la medicina es el arte de conservar la salud y curar al enfermo, el derecho es el arte para lograr lo justo. La medicina y el derecho tienen fundamentalmente, por lo tanto, una función práctica, una función de realización<sup>(7)</sup>.

De allí la importancia que adquirieron en su obra las metodologías, el estudio de los métodos, los caminos para determinar concretamente al derecho, en los que estudia las formas en que históricamente ese arte se articuló, en algunos casos incluso para negarlo, para luego exponer su concepción sobre la materia<sup>(8)</sup>.

La preocupación de todo jurista es determinar lo justo, repetía VALLET, discernir el modo de acercarse lo más posible a la solución justa, teniendo en cuenta todos los presupuestos en juego en el caso concreto<sup>(9)</sup>.

Si bien la concepción del derecho como un arte lo toma de CELSO, su idea es tributaria más inmediatamente de su admirado jurista francés MICHEL VILLEY, quien le ha descubierto la noción tomista del derecho natural como método para el hallazgo de soluciones justas<sup>(10)</sup>.

## VII Otros analogados del derecho

*La concepción racionalista de los derechos humanos se basa en una visión incompleta de la persona humana, subjetivista, alejada de la realidad completa, carente de la correlatividad con los deberes. Pero, frente al positivismo brutal imperante, constituyen un cierto obstáculo frente al poder estatal.*

VALLET admite otros significados de derecho pero siempre referidos a lo justo, que es el concepto propio del derecho. Menciona las costumbres, las leyes, la jurisprudencia de los tribunales y la facultad de cada persona de exigir lo que es suyo o le es debido.

Sostiene con SANTO TOMÁS que la ley es *aliqualis ratio iuris*, la ley no es el derecho sino cierta razón del derecho, lo que por supuesto no es poca cosa; la ley tiene en su concepción un carácter instrumental, es un medio, un instrumento dirigido al hallazgo del derecho, en definitiva es un instrumento para la determinación de lo justo. Por eso rechaza el concepto que identifica al derecho con el ordenamiento jurídico positivo, es decir con el conjunto o el sistema de leyes que rigen los actos humanos de una sociedad determinada.

En cuanto a las costumbres o lo vivido socialmente, VALLET señala que las costumbres son derecho en la medida en que sean justas, no en caso contrario. Del mismo modo que las leyes, las costumbres son un medio, un instrumento para determinar lo justo concreto.

Lo mismo sucede con la jurisprudencia; esta, conforme la definición de ULPIANO, es ciencia del derecho, pero es ciencia del derecho cuando previamente es conocimiento de las cosas divinas y humanas, es decir del orden natural en su totalidad.

Como vemos, VALLET admite como analogados secundarios también a la *facultas* y el *quod iustum debitum alteri*, en la línea de VITORIA e incluso SUÁREZ, como aclara, autores muy estudiados por él. Ellos, que no aislaban esas nociones de la justicia. Pero, en cambio, es crítico de la concepción moderna-inmanentista, individualista y abstracta de los derechos subjetivos y, por ende, de los derechos humanos, residuo del derecho natural racionalista.

VALLET entiende que carecen de un fundamento trascendente, se basan en una visión incompleta de la persona

humana, son subjetivistas y, por lo tanto, alejados de la realidad completa, les falta el sentido de la correlatividad de los derechos de cada uno con los deberes con los demás e, incluso, han perdido el significado del límite intrínseco de cada derecho, impuesto por otros deberes de los que no cabe separarlos.

No obstante, VALLET reconoce las facultades y los poderes de obrar que se acogen bajo la fórmula de los derechos humanos y admite que frente al positivismo brutal imperante constituyen un cierto obstáculo frente al poder estatal<sup>(11)</sup>.

En tanto principios ético-naturales, los llamados derechos humanos, señala VALLET, tendrían un fundamento más sólido y realista fundándolos en los primeros principios de la ley natural enunciados por SANTO TOMÁS DE AQUINO, es decir en la antropología teológica cristiana, en la filosofía escolástica, cristalizados en parte en las libertades concretas de la cristiandad medieval<sup>(12)</sup>.

## VIII La justicia

Como lo propio del derecho es lo justo, resulta primordial definir qué es la justicia. Para el jurista español, la justicia es una realidad que surge de la contemplación integral de la naturaleza, de un arte que la descubra en la naturaleza de las cosas. Consiste en dar a cada uno lo que le corresponde, lo suyo, lo que supone la captación racional del orden establecido por Dios en la ley eterna, de la que la persona participa a través de la ley natural.

Para VALLET, la ley natural, prescripción de la razón, es el presupuesto criteriológico, el principio axiológico para el arte y la determinación de lo justo concreto, es decir el derecho natural. Este último es la concreción de lo justo en el orden de la naturaleza.

No se trata, por lo tanto, de una ideología o una imagen ideal, una simple imagen, un concepto formal o un mito que aparece en el devenir histórico. Tampoco de un valor histórico, de un deseo, de un ideal al que hay que tender aunque nunca se alcance, ni de un mundo mejor utópico, modelo de crítica del presente, ni surge de la aplicación de cualquier tipo de receta o de un código de leyes<sup>(13)</sup>.

La justicia reside en el orden natural de las cosas, repetía VALLET, la justicia es un orden; la naturaleza, en el sentido que le da VALLET, conduce tanto al universal justicia por abstracción como a la justicia en el caso concreto a través del método del derecho natural.

“La justicia debe hallarse en cada caso, sin olvidar lo universal, pero teniendo en cuenta todas las circunstancias particulares y examinando la relación en todos sus ángulos, aspectos, perspectivas, relaciones y consecuencias reales, sean particulares o generales”<sup>(14)</sup>.

## IX Sentimiento de justicia y especies de justicia

*Hay que distinguir la igualdad esencial de la accidental de las personas, sobre todo en las actuales sociedades de masas que coartan la libertad y las iniciativas individuales, pretendiendo hacer un mundo justo sin personas justas.*

VALLET distingue el sentimiento de la justicia, la virtud de la justicia y las diversas especies de justicia, general y particular, que constituyen el ámbito de lo justo jurídico. La justicia presupone un sentimiento de lo justo, que para nuestro autor no es consecuencia de una educación determinada o fruto de un medio social, de una conciencia subjetivista, sino que es como el sentido de la proporción, la belleza o el sentido común, que nos permite distinguir muchas cosas como, por ejemplo, la salud de la enfermedad. Ahora bien, ese sentimiento, trabajando con la razón, ne-

cesita contrastar actos, situaciones, relaciones con una perspectiva amplia e integral<sup>(15)</sup>.

Llegados ya a la determinación de lo justo y siguiendo a SANTO TOMÁS, nuestro autor distingue a la justicia como virtud moral general que ordena a las otras virtudes particulares, y la justicia jurídica en la que, a su vez, distingue a la justicia general o legal (que ordena lo particular al bien común), la distributiva (ordena la relación del todo a las partes) y la conmutativa (relación entre las partes). Las pautas serán la igualdad aritmética en la conmutativa y la geométrica o proporcional, en la distributiva. En cambio, en la justicia general (o social hoy en día) no hay ninguna pauta de igualdad cuantitativa, sino cualitativa, ya que se trata de alcanzar el bien común. Hay que ser muy cuidadosos en la aplicación de los diversos criterios para las distintas especies de justicia, ya que aplicar a una los criterios de otra produce una mezcla peligrosa para la convivencia.

El jurista español recuerda siempre la igualdad esencial y la desigualdad accidental de las personas; por eso es necesario captar la realidad concreta, circunstanciada en que se vive.

Esto es muy importante tenerlo en cuenta ya que, en las actuales sociedades de masas con poderes absorbentes, el peligro estriba en querer extender la igualdad a todos los terrenos, limitando injustamente –para mal de la comunidad– la libertad y las iniciativas individuales. Y así nos encaminamos hacia la masificación, en la cual se confunde el bien común con ciertas conquistas de las masas o bien, directamente, con la razón de Estado.

La confusión principal, para nuestro autor, reside en pretender conformar un mundo justo sin personas justas; una macrojusticia impuesta desde el Estado<sup>(16)</sup>.

## X El derecho natural

Siguiendo a SANTO TOMÁS, VALLET señala que lo justo se determina de dos formas: lo justo natural, lo justo que dimana de la naturaleza de las cosas, y lo justo positivo, es decir lo determinado por convención, consentimiento o decisión de los gobernantes, a través del derecho natural y el derecho positivo. Si atendemos a la cosa en sí misma o con relación a sus consecuencias, estamos en el derecho natural; en el otro caso, en el derecho positivo<sup>(17)</sup>.

En armonía con su caracterización del derecho como un arte, nuestro autor señala que el derecho natural, amén de lo justo concreto surgido de la naturaleza, es un método, un camino para el hallazgo de soluciones justas en la relación concreta. VALLET, al igual que VILLEY, consideraba que este era el método principal seguido por SANTO TOMÁS.

El derecho natural clásico al determinar lo justo, precisaba el jurista español, no mutila ni disea la naturaleza, la contempla en su dimensión ontológica y criteriológica o ética para encontrar en cada caso el orden insito en ella, analizando las circunstancias, los accidentes, observando tanto lo que es permanente como lo histórico, es decir lo estático y lo dinámico.

## XI Un único derecho

*Para ser auténtico derecho, el positivo debe conformarse al natural o no ser contrario a él, pero este exige, a su vez, la expresión positiva.*

En VALLET, el derecho natural y el derecho positivo en realidad son dos caras de una misma moneda; se trata de un vínculo nacido de la unidad del ser.



(6) VALLET DE GOYTISOLO, JUAN, *Estudios sobre fuentes del derecho y método jurídico*, Madrid, 1982, pág. 939 y sigs.

(7) VALLET DE GOYTISOLO, JUAN, *Panorama...*, cit., págs. 42-43.

(8) VALLET DE GOYTISOLO, JUAN, *Estudios...*, cit., pág. 877 y sigs.

(9) VALLET DE GOYTISOLO, JUAN, *Panorama...*, cit., pág. 45.

(10) CANTERO, ESTANISLAO, *El concepto de derecho...*, cit., pág. 569.

(11) A propósito de la referencia permanente de Juan Pablo II a los derechos humanos, VALLET decía que el pontífice aprovechaba el aspecto de verdad que ellos representaban, tratando de llevarlos a sus auténticos fundamentos: “La prelación de los derechos de Dios, con los deberes que impone a los derechos de toda persona humana, la consideración del hombre en su verdadera dimensión plena, la objetividad determinada por la pauta del bien común, del poder del Estado y los derechos objetivos e inviolables del hombre, la correlatividad de los derechos y los deberes humanos y la referencia de los derechos humanos al hombre completo y a la vez al mundo de los valores materiales y espirituales”. CANTERO, ESTANISLAO, *El concepto de derecho...*, cit., pág. 579.

(12) Ibidem, pág. 577.

(13) Ibidem, pág. 585 y sigs.

(14) VALLET DE GOYTISOLO, JUAN, *Panorama...*, cit., pág. 28.

(15) VALLET DE GOYTISOLO, JUAN, *Estudios...*, cit., pág. 677 y sigs.

(16) Ídem.

(17) En cuanto a la distinción entre derecho natural primario y secundario (el derecho de propiedad privada por ejemplo), la cosa considerada en sí misma o de acuerdo a sus consecuencias, VALLET entiende que lo calificado como derecho natural primario es algo previo metajurídico, ya que SANTO TOMÁS observa que es común a los hombres y los animales. Correspondería, pues, a la naturaleza de las cosas que es prejurídica, si bien por supuesto el derecho tendrá que tenerla en cuenta en sus conclusiones o determinaciones. El verdadero derecho natural en el ámbito social, señala VALLET, o sea el propiamente jurídico es el llamado derecho natural secundario que determina lo justo con relación a las consecuencias, que se deriva apreciando cómo las cosas están ordenadas al bien común. VALLET DE GOYTISOLO, JUAN, *Estudios...*, cit., pág. 779.



## FILOSOFÍA DEL DERECHO

# Lo que quedó en el tintero: Fin de los Diálogos del número anterior con Camilo Tale (Nº 26, del 18-11-13)

Como dijimos en el Directorial del número 26, no hubo lugar para algunas preguntas al reportado y para la habitual “Trayectoria”. Aquí van. El Instituto que se menciona intempestivamente en aquellos Diálogos es el de Filosofía del Derecho, que existió hasta 1984 en la Universidad Nacional de Córdoba.

### Falsos principios de la bioética

DFD: En la revista Sapientia, de la UCA, y en el volumen colectivo Principios de la Bioética (v. “Lo que escribió Tale”) Ud. ha objetado la validez de los usuales “principios de la bioética”.

CAMILO TALE: Usualmente, estos pretendidos “principios” se proclaman de manera dogmática, como si fuesen verdades incontrovertibles, pero distan mucho de serlo.

En efecto, para nuestro autor la distinción entre derecho natural y derecho positivo es de carácter formal y no ontológico<sup>(18)</sup>. Ontológicamente hay un solo derecho, lo justo concreto. No se trata, entonces, de dos clases de derecho, sino de modos de expresar que lo justo surge de la naturaleza misma y de la libertad humana.

ESTANISLAO CANTERO considera que para VALLET, siguiendo a SANTO TOMÁS, el único y auténtico derecho en realidad es el derecho natural. Y ello es así pues el derecho natural es la expresión más radical de lo justo; el derecho positivo es auténtico derecho cuando es justo, y es justo si constituye una conclusión o una disposición del derecho natural, o bien establece una disposición que no es contraria a lo justo natural.

Por lo tanto, el derecho positivo para ser auténtico derecho necesita estar en conformidad con el derecho natural o no ser contrario a él. De todos modos, VALLET expresa que el derecho natural requiere la expresión positiva, la norma o ley con la cual se vincula estrechamente.

El derecho natural y el derecho humano, inconfundibles teóricamente, no forman mundos aparte, ni se hallan en planos totalmente separados, pues las conclusiones de aquel deben ser escritas en la ley humana e informar las soluciones del derecho humano. E inversamente, las determinaciones de este, una vez efectuadas dentro de los límites correctos, son reconocidas por aquel como obligatorias y dejan de ser indiferentes en el orden de la justicia<sup>(19)</sup>.

## XII Las fuentes del derecho

Dada su concepción del derecho, la cuestión de las fuentes es un punto relevante en la estructura de su pensamiento, punto en el que se entrelazan su filosofía jurídica con la política y social. VALLET tiene una concepción plural de las fuentes del derecho: distingue las fuentes materiales remotas de las clásicas fuentes formales inmediatas: ley, costumbre, jurisprudencia, doctrina e, incluso, la conciencia colectiva del pueblo.

En armonía con su concepción del derecho como lo justo concreto, VALLET señala a la naturaleza de las cosas co-

El denominado “principio de beneficencia” aparenta cierta semejanza con el clásico principio de la filosofía moral “Se debe hacer el bien y se debe evitar el mal” (*bonum faciendum, malum vitandum*). Algunos los han identificado; pero en realidad se trata de dos cosas muy distintas. En primer lugar, el tradicional principio universal del orden práctico, “*bonum faciendum et prosequendum, malum vitandum*”, adquiere su cabal sentido en relación con la cosmovisión a la cual pertenece, y dentro de la cual se disciernen determinadas cosas que constituyen el bien humano, y otras cosas que son malas, desde el punto de vista de la moralidad. Pero ¿qué se entiende por el “bien” en el contexto de la bioética contemporánea? Aquí ya no hay contenidos objetiva y universalmente calificados de esa manera. Se suele interpretar que “hacer el bien” consiste

mo fuente material remota o mediata; en definitiva, es la conformidad con ella la que le da legitimidad y validez al derecho. La naturaleza de las cosas es fuente inspiradora o en su caso correctora, pero al no ser una norma directamente aplicable se hace necesario el derecho positivo. Es cierto que en primer lugar se acude a las fuentes formales, que deberían ser conclusiones o determinaciones más aptas para concretar lo justo concreto, pero si las fuentes formales fallan –por ejemplo, una norma directamente contraria a la naturaleza de las cosas– habrá que acudir a la fuente material para solucionar el caso. En definitiva, existe, precisa VALLET, una comparación o un juicio permanente entre las fuentes formales y la naturaleza de las cosas.

La naturaleza de las cosas opera o debería operar al menos de dos modos: de una manera difusa, tanto en el proceso de elaboración legislativa o en la determinación concreta de lo justo como una especie de atmósfera, un clima en el que estamos inmersos, y, de manera primaria, cuando en el caso concreto las normas son insuficientes, situación en la que adquiere, entonces, una significación mayúscula.

Al efecto, VALLET señala: “La premisa mayor de todo silogismo jurídico está más allá de la ley, en la naturaleza de las cosas, de donde se dedujo como concreción genérica el texto de la ley”<sup>(20)</sup>.

## XIII El ordenamiento jurídico

Al estar compuesta la realidad social de una pluralidad de cuerpos intermedios, el bien común político exige el reconocimiento de una pluralidad normativa y del principio de subsidiariedad, armonizados con los órdenes municipal, regional y federal, como una defensa frente al totalitarismo propio del inmanentismo jurídico absolutista.

La realidad social en su estructura vital está compuesta, constata VALLET, por una pluralidad de órdenes sociales –surgidos de los cuerpos intermedios– escalonados que se relacionan entre sí según las necesidades del bien común. Por lo tanto, una sana ordenación social, decía nuestro autor, debería reconocer que el ordenamiento jurídico o positivo es un ordenamiento plural y armónico.

Estos cuerpos intermedios, surgidos la mayor parte de las veces espontáneamente, es decir como fruto de la cotidiana

en hacer a los otros lo que ellos piensan que es su “bien”, y así esta palabra bien viene a significar los *intereses* del paciente (o del sujeto del cual se trate), pero no siempre en el sentido de utilidad, provecho o valor objetivo (sentido objetivo del término “interés”), sino de acuerdo con las opiniones o con las apetencias libérrimas del individuo (sentido subjetivo del término “interés”).

Hay, además, otra diferencia muy importante entre el mencionado primer principio clásico del orden moral y el “principio de beneficencia” de la bioética. Aquel expresa la prohibición de lo malo (“Se debe hacer el bien y *evitar el mal*”), que falta en este. Por ello el denominado “principio de beneficencia” a menudo se utiliza en el discurso bioético para concluir en favor de una acción que conduce a un resultado útil, dejando en la sombra la índole intrínseca de la acción, que consiste en un daño a determinado ser humano.

El primer principio del obrar en la concepción clásica es concebido como referido no sólo a la intención final de la conducta, sino a *la conducta misma* que se pone en obra, de modo que *el objeto* no debe ser intrínsecamente malo; una aplicación de este principio es la regla de que nunca es lícito el causar directamente la muerte a una persona inocente (ya sea por acción positiva, ya sea por omisión). En cambio el “principio de beneficencia” de la bioética no expresa una prohibición de causar daño y así, por

actividad reflexiva de las personas y no organizados desde el poder, deberían tener en su esfera de competencia autonomía jurídica y ser fuentes formales de derecho, articulados, eso sí, con los derechos municipal, regional y federal.

Este reconocimiento de la existencia de la pluralidad social sería una valla efectiva frente al avasallamiento estatal y una mejor expresión de la sociabilidad natural.

VALLET rechaza la noción del ordenamiento como un conjunto de normas único, cerrado, autojustificante, concebido como un sistema lógico al estilo de los positivismos estatales.

La subsidiariedad también debe regir en el ordenamiento jurídico, y por ello el gobierno central deberá respetar la zona de competencia de los cuerpos intermedios, así como aquella esfera de libertad concreta, de libertad civil de las personas y las familias<sup>(21)</sup>.

Esta es la mejor organización que neutraliza la deriva totalitaria de la política moderna, expresada en la concepción inmanente del orden jurídico.

## XIV Epílogo

VALLET ha renovado la doctrina iusnaturalista con sus aportes originales. Uno de ellos ha sido, como dice CANTERO, el énfasis puesto en la consideración amplia, integral de la naturaleza, sin centrarse exclusivamente en la naturaleza humana aislada como fundamento para descubrir lo justo<sup>(22)</sup>.

Y otra ha sido su concepción plural del ordenamiento jurídico como valla frente al totalitarismo.

Para VALLET el problema central de toda la tarea normativa radicaba en decidir “si el derecho es un producto de la voluntad racional o arbitraria del Estado, o de la sociedad, o de los jueces, o bien es algo objetivo que los trasciende y respecto del cual la misión de estos consiste en hallarlo, alumbRARlo, exteriorizarlo y velar por su cumplimiento”<sup>(23)</sup>.<sup>®</sup>

**VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - DERECHO NATURAL - DERECHO - JUSTICIA - DERECHO CIVIL**

(21) VALLET DE GOYTISOLO, JUAN, *Estudios...*, cit., pág. 127 y sigs.

(18) CANTERO, ESTANISLAO, *El concepto de derecho...*, cit., pág. 640 y sigs.

(19) Ibidem, pág. 643.

(20) VALLET DE GOYTISOLO, JUAN, *Panorama...*, cit., pág. 85.

(22) CANTERO, ESTANISLAO, *El concepto de derecho...*, cit., pág. 701 y sigs.

(23) VALLET DE GOYTISOLO, JUAN, *Estudios...*, cit., pág. 155.

## Abstractismo trágico

“Al llegar la Revolución [Francesa, 1789, en la cultura] no se tiene idea alguna de la criatura humana, tal como se nos presenta en los campos y en la calle; se la representa siempre como un autómatasencillo, cuyo mecanismo es conocido. [...] únicamente abstracciones, series de sentencias sobre la naturaleza, la razón, el pueblo, los tiranos, la libertad, especies de globos hinchados y que chocan inútilmente en los espacios. - Si no se supiera que todo esto conduce a efectos prácticos y terribles, se creería estar en presencia de un juego de lógica, o ejercicios de escuela, o solemnidades de academia, o combinaciones de ideología. [...] La ideología [...] es la que va a dar al espíritu clásico [de la Revolución] la fórmula final y a decir la última palabra”.

HIPÓLITO TAINE (*Los orígenes de la Francia contemporánea*, s/trad., Buenos Aires, Ediciones Mayo, 1944, pág. 193)



ejemplo, la producción de embriones “in vitro” se ha defendido muchas veces como cumplimiento del “principio de beneficencia”: se da vida a un ser humano que no la habría alcanzado con el modo natural de procreación y se satisface el interés de los progenitores, los cuales son dos bienes; si para esto deben formarse simultáneamente varios embriones, con la consecuencia de destruir finalmente –ahora o más tarde– los embriones humanos que no se implanten, el pretendido “principio de beneficencia” nada dice con respecto a este mal.

En el contexto tradicional de la ética tenemos los actos “intrínsecamente malos”, que nunca pueden ser lícitos, cualquiera sea el bien ulterior que con ellos pueda conseguirse. En cambio, la doctrina de la bioética más usual importa la abolición del principio de que “el fin no justifica los medios”, y la sustitución por su contradictorio: “Un fin bueno puede justificar un medio que de suyo es inadmisible”.

Y con respecto al denominado “**principio de autonomía**”, más que un principio de regulación moral implica en realidad la negación de todo orden moral. “Autonomía”, como lo indica su etimología, significa darse leyes (*nomoi*) a sí mismo (*autós*). Pero, si de veras rige un orden moral, la voluntad no puede llamarse *autó-noma* con respecto a la moralidad (la voluntad no se da a sí mismo las normas morales), sino que está subordinada a dicho orden moral. Es verdad que la voluntad puede darse normas, y es muy legítimo que lo haga, pero no puede darse normas morales; estas ya le están dadas a la razón, la cual no puede más que descubrirlas.

#### Falsedad más inanidad

Hasta aquí me he referido solamente a la falsedad de estos pretendidos principios. Pero también hay que hacer notar su **inanidad**: sirven para justificar cualquier acción que sea, siempre, respecto de toda decisión en materia bio-ética, puede decirse que cumple con el “principio de autonomía” (pues siempre se trata de una persona que debe tomar una decisión libremente) y que se cumple con el “principio de beneficencia” (pues siempre lo que se hace es para lograr algún beneficio, de alguna clase, de alguien). Por esta inanidad es también que espíritus poco agudos piensan que estos “principios” pueden tomarse y aplicarse de un modo correcto; es que, como señalé, todo lo bueno puede explicarse como justificado por estos “principios”, y ello es así porque todo (todo lo correcto y todo lo incorrecto) puede presentarse como fundado en ellos.

#### Metaética

DFD: *Hablando de “partes de la filosofía”, ¿hay además de una ética, una “metaética”?*

CT: Si por “metaética” se entiende una indagación sobre la validez de los razonamientos que se usan para justificar los juicios morales, entonces no es un estudio distinto de la ética, porque tal indagación pertenece a la misma ética.

Si se denomina “metaética” el análisis del lenguaje moral, o sea de los enunciados que expresan juicios de valor moral, y tal análisis se hace con el fin de obtener conocimiento moral, entonces es un momento de la investigación de la ética. Si con el nombre de “metaética” se concibe el estudio acerca de la ética como ciencia, o sea su método, su relación con otras disciplinas, etc., se trata de la epistemología; esto no pertenece a la filosofía práctica. Si se reputa la “metaética” como una “filosofía del lenguaje”, por ejemplo, el análisis de los “usos del lenguaje”, hay que advertir que lo que suele denominarse “filosofía del lenguaje” no es una filosofía propiamente dicha, en cuanto no es un estudio de cierta realidad por sus primeras causas o sus primeros principios (que es nota esencial de la filosofía). Si se trata de reflexión acerca de la relación entre el lenguaje y la realidad, eso pertenece a la gnoseología o teoría del conocimiento. En síntesis, no se ve que haya una “metaética” que sea una parte de la filosofía distinta de las ramas clásicas de ésta.

#### La guerra

DFD: *La guerra ha sido un hecho casi cotidiano a lo largo del siglo XX, y los argentinos no hemos sido ajenos a ella. ¿Cómo trata el tema de la guerra en la enseñanza de la signatura?*

CT: Hay que partir de la consideración de que la guerra generalmente es un mal. No sólo por la cantidad y magnitud de los daños ontológicos, sensibles y materiales que

causa, sino porque el emprender una guerra suele ser un mal moral. Santo Tomás ubicó el estudio de la guerra dentro de su *Tratado de la Caridad*, precisamente en la serie de cuestiones en que trató sobre los “vicios contra la caridad”, como uno de los mayores pecados que pueden cometerse contra el debido amor al prójimo. Pero también aclaró allí, en el primer artículo sobre el tema, *que no siempre está mal hacer la guerra*, porque la guerra puede ser justa cuando se cumplen ciertos requisitos; uno de ellos es la “justa causa”, que es defender a la república de una injusticia (por ejemplo, recuperar algo que le fue injustamente quitado), pero hay varios otros requisitos, que trató de modo más completo y que analizó magistralmente Francisco de Vitoria, dos siglos y medio después, en su célebre *Relección* sobre el tema.

#### Finnis

DFD: *Ud. ha objetado importantes aspectos del pensamiento político y jurídico de John Finnis, ya antes de la traducción castellana de Natural Law and Natural Rights.*

CT: Publiqué, en efecto, tres trabajos en los que elogio a este maestro australiano, profesor en Inglaterra (Oxford) y en Estados Unidos, cuya doctrina sobre la ley natural emerge en el mundo anglosajón, en que dominaban el escepticismo, el contractualismo y el utilitarismo. Finnis consiguió cierta celebridad y logró iluminar a muchos espíritus en la captación de grandes verdades y en la desmitificación acerca de la idea común que allí se tenía del derecho natural. Logró que la doctrina iusnaturalista, que era desechada dogmáticamente, del modo más prejuicioso, fuese admitida en la discusión en los ambientes universitarios anglosajones.

Son muy valiosos los aportes que brindaron las obras de Finnis para el conocimiento del fundamento del derecho en general, y de varias instituciones jurídicas en particular. Sus investigaciones sobre el método del conocimiento práctico y sobre los puntos de partida de este, sus esclarecimientos sobre la errónea derivación que suele afirmarse del conocimiento moral y jurídico a partir de la metafísica, su reafirmación de la índole de “saber práctico” de la filosofía del derecho, la “desmitificación” que expusiera de la falsa imagen con que ha sido presentada y concebida la doctrina del derecho natural por Hans Kelsen y por muchos otros autores; la reafirmación contundente que hizo de los verdaderos principios de justicia frente a las corrientes “utilitaristas”, “consecuencialistas” y “proporcionalistas”, su defensa intransigente del deber de respetar la vida ajena, ante los avances de la “cultura de la muerte”, lo hacen digno de gran reconocimiento.

He objetado su doctrina sobre el fin del Estado y, consiguientemente, sobre lo que enseña acerca del fin y materia de las leyes humanas, que expone en su obra *Aquinas*. Disiento con el liberalismo que profesa en lo que concierne al fin del Estado. Y de la falsa tesis que afirma acerca del pensamiento jurídico y político de Santo Tomás de Aquino, en cuanto le atribuye ese liberalismo, en franca oposición a muchos textos del Aquinate, lo que el profesor Sergio Castaño ha denominado “una radical tergiversación del pensamiento político de Tomás de Aquino”.

Finnis, en su enseñanza actual, niega que para Santo Tomás la ley humana tenga entre sus fines “el propósito de promover el desenvolvimiento humano y por consiguiente, la inculcación de la virtud”, como lo dice en el capítulo VII de *Aquinas*. Y afirma allí mismo que según el Aquinate, “los vicios y virtudes que no tengan relación significativa –directa o indirecta– con la justicia y la paz no son de incumbencia del gobierno estatal ni de la ley estatal”. Según el pensador australiano, el desarrollo de la persona en lo concerniente a sus cualidades morales no debe ser fomentado por la Comunidad Política, sino solamente por la familia y la Iglesia. Pero en realidad esto se contrapone diametralmente a la enseñanza de Santo Tomás en varios textos, por ejemplo en la cuestión 92 de la I-II (artículos 1 y 5), en el libro III de la *Suma contra gentiles* y en el Libro I de *Del régimen del príncipe*. 🙏

### Trayectoria

Camilo Tale nació y residió siempre en la ciudad de Córdoba. Sus abuelos paternos fueron inmigrantes sirios; español e italiana, los maternos. Su padre fue comerciante y su madre, ama de casa. Cursó la enseñanza primaria y la media en el Colegio Santo Tomás, de los Padres Escolapios. Se casó con Isabel Leonor Ventura Fernández y tiene tres hijos.

Es Abogado egresado de la Universidad Nacional de Córdoba, en la cual también obtuvo el título de Doctor en Derecho y Ciencias

Sociales, con un trabajo de tesis sobre “Contrato de viaje. Naturaleza y régimen. Responsabilidad de la empresa de viajes por incumplimiento y por daños sufridos por el viajero”, publicado por la editorial Hammurabi de Buenos Aires en dos volúmenes.

Ejerce la cátedra de Filosofía del Derecho en la Universidad Nacional de Córdoba (desde 1982 como profesor interino y desde 1987 como profesor por concurso de títulos, antecedentes y oposición). Es también allí profesor adjunto por concurso de títulos, antecedentes y oposición en Derecho Civil II (Obligaciones) desde 1994. Es profesor titular contratado de Filosofía del Derecho en la Universidad Católica de Cuyo, sede San Luis desde 1999. Allí ha sido director de la carrera de posgrado de Especialización en Derecho de Daños, de 2002 a 2011. Ha sido profesor en varias carreras de posgrado en Buenos Aires, Rosario y San Luis. Fue profesor titular de Ética en la Universidad Católica de Córdoba de 1990 a 1993, profesor adjunto de Derecho Natural en esa misma Casa de 1988 a 1995; y profesor titular de Lógica y de Historia de las Ideas Filosóficas I en el Instituto Superior del Profesorado “General Paz” de Córdoba de 1988 a 1995. Ha creado y dictado la asignatura opcional Derecho Médico, en el plan de estudios de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Córdoba.

Entre sus trabajos publicados se cuentan ocho libros y ciento cuarenta artículos en publicaciones periódicas, capítulos en volúmenes colectivos y opúsculos, en temas de Filosofía del Derecho, Derecho de Obligaciones, Derecho de Contratos y Derecho de Daños (ver “Lo que escribió Tale”).

Además ha presentado más de cincuenta ponencias, con sus respectivos artículos de fundamentación, en congresos, jornadas y otras reuniones científicas. Dentro de ellas se incluyen dieciséis ponencias aportadas a las recientes XXIV Jornadas Nacionales de Derecho Civil en la Universidad de Buenos Aires, en las que se sustentan objeciones y propuestas de enmiendas al Proyecto de Código Civil y Comercial de 2012, en materia de comienzo de existencia de la persona humana, régimen de las obligaciones, regulación de los contratos en general y derecho del consumidor.

Es investigador de categoría I (Investigador Superior) en la Universidad Católica de Cuyo, sede San Luis (en las convocatorias del Consejo Superior de Investigaciones para categorizaciones, años 2007 y 2013). Es miembro del Consejo Académico de esta Serie Especial de Filosofía del Derecho del diario El Derecho de Buenos Aires. Ha obtenido varios premios por sus trabajos filosófico-jurídicos, entre ellos el premio Tomás Moro, 2004, otorgado por la Universidad de Nª Sª de la Asunción, en el ítem Justicia, categoría Internacional y el premio al mejor ensayo sobre “La axiología de los proyectos de reformas al Código Civil”, en concurso internacional convocado por la Universidad Católica Argentina en 2003.

Presidió la Comisión Organizadora de las Primeras Jornadas Nacionales de Derecho Natural, las Segundas Jornadas Nacionales de Derecho Natural, y las Cuartas Jornadas Nacionales de Derecho Natural y Primer Congreso Nacional de Filosofía del Derecho y Filosofía Política, en San Luis, en 2001, 2003 y 2007, respectivamente.

### Lo que escribió Tale

#### Libros de contenido filosófico

*Lecciones de Filosofía del Derecho*, Córdoba, Alveroni, 1995 (XVIII - 291 págs. a 2 cols).

*Sofismas - Clasificación y análisis de las falacias que suelen cometerse en las ciencias, en la política y en el discurso ordinario*, Córdoba, Edic. del Copista, 1996 (100 págs.).

*La Filosofía del Derecho en la Universidad. Sus funciones, sus temas y su ubicación curricular*, Córdoba, Edic. del Copista, 1999 (114 págs.).

*Derecho natural, derecho positivo, iusnaturalismo y positivismo jurídico*, Córdoba, Trejo y Sanabria, 2011 (74 págs.).

*El principio ético-jurídico que prohíbe matar (Formulación precisa y aplicaciones en cuestiones de bioética y de filosofía política)*, Córdoba, Trejo y Sanabria, 2011 (98 págs.); 2ª ed., 2012 (103 págs.); 3ª ed., 2013 (104 págs.).

*Fines de la pena. Abolicionismo. Impunidad*, en coautoría, Héctor H. Hernández (dir.), Buenos Aires, Cathedra Juridica, 2010 (Tale es autor de la primera parte, intitulada *Los legítimos fines de la pena jurídica*, seis capítulos, págs. 1-390).

*Compendio de derecho natural*, mimeog., Córdoba, 1991 (364 págs.).

*La reincidencia y la multirreincidencia delictivas: Sus consecuencias jurídicas. Legitimidad de la medida accesoria de reclusión por tiempo indeterminado en caso de multirreincidencia. Su fundamento. Propuestas para la adecuada regulación legal de ambas instituciones, a la luz de los principios de la justicia penal* (en coautoría con Jorge Sabaini Zapata, San Luis, inéd., 2012, 176 págs.).

*Capítulos de libros, opúsculos y artículos de contenido filosófico-jurídico*

#### PARTE GENERAL

*La filosofía práctica: objeto, fin, caracteres, partes y distinción entre ella y otros saberes prácticos*, Analogía Filosófica, México, año XI, nº 2, jul-dic. 1997, págs. 3-38.

*Sobre los derechos humanos y otros temas conexos*, en AA. VV., *Persona, sociedad y derecho*, Córdoba, El Copista, 1998, págs. 151-211. [Estudio crítico dividido en ocho secciones: El concepto de bien común. El concepto de derecho subjetivo. Los derechos sociales. Los





intereses difusos. El individualismo. Derechos de los animales. ¿Necesidad de demostración o evidencia inmediata de los derechos humanos? Sobre el fundamento “ontológico” de los derechos humanos].

*Examen del escepticismo moral y del relativismo ético*, Buenos Aires, Sapientia, nº 201, 1997, págs. 127-44.

*El valor de la ley positiva*, Opinión Jurídica, Revista de la Facultad de Derecho de la Univ. de Medellín, Colombia, nº 5, ene.-jun. 2004, págs. 87-102.

*Exposición y refutación de los argumentos de Hans Kelsen contra la doctrina del derecho natural*, Foro de Córdoba, Córdoba, nº 30, 1996, págs. 233-264. También en Sapientia, Buenos Aires, nº 199, 1996, págs. 81-102. Edic. revis. en folleto, Córdoba, Trejo y Sanabria, 2011, 39 págs.

*La lucha por el derecho natural verdadero y completo. Aportes de John Finnis al esclarecimiento del método del derecho natural. Los diversos iusnaturalismos. La doctrina política liberal de Finnis y su presentación de la doctrina de Tomás de Aquino sobre el fin del Estado*, El Derecho, Serie Especial de Filosofía del Derecho, nº 11, 28-6-06, ED, 218-867.

*Dos cuestiones: Si el “derecho a la vida” es el derecho supremo. Si la vida es el más valioso de los bienes terrenales del hombre*, El Derecho, Buenos Aires, Serie Especial de Política Criminal, 14-7-08, págs. 1-8.

*Razones para afirmar que existe un derecho natural*, El Derecho, Serie Especial de Filosofía del Derecho, nº 21, 24-5-11, págs. 2-4. También en folleto, Córdoba, Trejo y Sanabria, 2011, 23 págs.

*Elementos de Antropología propedéuticos para la Filosofía del Derecho*, folleto, Córdoba, Trejo y Sanabria, 2011, 56 págs.

*Los conceptos de “derecho”*, folleto, misma edit., 2011, 52 págs.; 2ª. ed. revis., 2012.

*Moral y derecho. Comparación y relaciones*, folleto, la misma edit., 2011, 56 págs.; 2ª. ed. revis., 2012.

*Derecho natural (Concepto. Denominaciones. Caracteres. Conocimiento de sus normas. Contenido)*, folleto, la misma edit., 2011, 74 págs.; 2ª. ed. revis., 2012.

*La cuestión de las leyes injustas*, folleto, la misma ed., Córdoba, 2011, 52 págs.

*Sobre el comportamiento del juez ante una ley injusta*, El Derecho, Buenos Aires, Serie Especial de Filosofía del Derecho, nº 5, 23-5-03. ED, 209-1161.

*La justicia distributiva*, en folleto, la misma edit., 2012, 33 págs. Una versión reducida en Ius Publicum, Universidad Santo Tomás, Santiago de Chile, nº 30, 2013, págs. 11-25.

*Aplicación analógica de la ley*, en *Diccionario histórico judicial de México. Ideas e instituciones*, Suprema Corte de Justicia de la Nación de México, México, 2010, t. I, págs. 67-76 (a 2 cols.).

*Integración de la ley*, en el mismo Dicc., t. II, 2010, págs. 828-838.

*Leyes injustas*, en el mismo Dicc., t. II, 2010, págs. 1001-1010.

*Ley injusta, el juez ante la*, en el mismo Dicc., t. II, 2010, págs. 1010-1024.

*Hombre jurídico*, en el mismo Dicc., t. II, 2010, págs. 728-732.

*Equidad*, en el mismo Dicc., t. I, 2010, págs. 488-500. Edic. ampliada en folleto, *La equidad o epiqueya (Concepto, criterios y aplicaciones)*, Córdoba, Trejo y Sanabria, 2011, 29 págs.

*El derecho, en la acepción principal del término, ¿es conducta o es cierto orden?*, ED, 186-1053, Buenos Aires, 1-2-00.

*El concepto de antijuridicidad*, El Derecho, Buenos Aires, 20-11-84, págs. 1-5; ED, 111-899.

*Sobre la división de la justicia particular en “conmutativa” y “distributiva” (Estudio crítico de una división tradicional)*, El Derecho, Buenos Aires, Serie Especial de Filosofía del Derecho, nº 18, 18-11-09, págs. 4-6 y nº 19, 20-4-10, págs. 4-9.

*El derecho a veces no es lo que las leyes dicen*, columna de opinión (réplica a M. Perrachione), La Ley, Buenos Aires, 16-3-03, págs. 1-3.

*Causas y consecuencias de la difusión del relativismo ético, con una consideración particular de sus implicancias en la doctrina penal*, Ius Publicum, cit., en prensa.

*Consideración crítica del relativismo moral y justificación del objetivismo ético*, Ius Publicum, cit., en prensa.

*Los deberes positivos generales (o deberes de beneficencia) en el derecho civil y penal, en la moral cristiana y en algunas doctrinas éticas contemporáneas*, en Foro de Córdoba, Córdoba, nº 26, 1995, págs. 63-107.

#### PARTE ESPECIAL (BIOÉTICA)

*Examen de las actitudes y de los principios de la bioética contemporánea predominante*, en AA.VV., *Principios de bioética*, Buenos Aires, Fundación Alberto Roemmers e Instituto de Ética Biomédica, 1998, págs. 139-206; y notas correspondientes, en págs. 241-261. También en Sapientia, Buenos Aires, nº 204, 1998, págs. 431-465.

*Los tres (o cuatro) “principios de la bioética”, ¿son válidos?* (versión reducida del anterior), ED, 179-863.

*Las experimentaciones médicas en seres humanos (Principios y soluciones ético-jurídicas para los diversos supuestos)*, en AA.VV., *Persona, sociedad y derecho*, Córdoba, El Copista, 1998, págs. 113-150.

*La eutanasia y la supresión de los medios terapéuticos desproporcionados*, en AA.VV., *Bioética y Derecho*, Univ. Católica de Cuyo, San Luis, 1999, págs. 133-183.

*Las experimentaciones médicas sobre seres humanos en el Proyecto de Código*, La Ley, Buenos Aires, 15-2-13.

*El amparo colectivo para la defensa de vidas humanas*, Semanario Jurídico, Córdoba, nº 1280, t. 82-A, págs. 266-77.

*Cuestiones éticas en Hans Jonas, y en especial sobre los experimentos en seres humanos y sobre la redefinición de la muerte*, Sapientia, Buenos Aires, nº 205, 1999, págs. 304-312.

*El Informe Belmont. Sobre el origen de los denominados “principios de la bioética”. Análisis crítico del documento*, Cuadernos del Instituto de Filosofía del Derecho y Ciencias Afines, San Luis, vol. 2006-I, págs. 71-93.

*Comentarios al Informe Belmont* (incluye traducción del Informe por el autor), San Luis, Cuadernos del Instituto de Filosofía del Derecho y Ciencias Afines, vol. 2006-I, págs. 95-118.

*Sobre la denominada “muerte cerebral” y sobre la ablación del corazón humano para su trasplante, desde el punto de vista ético*, en AA.VV., *Muerte cerebral y ley de trasplantes*, ED, 172-800.

*La discriminación de los discapacitados en el derecho a la vida*, Semanario jurídico, Córdoba, 21-12-96, págs. 673-78. También en Universitas, Fac. de Cs. Jurídicas y Diplomáticas de la Universidad Nª Sª de la Asunción, Paraguay, año 3, 2001, nº 3, págs. 109-20. También en AA.VV., *El derecho natural en la realidad jurídica y social*, Sergio R. Castaño y Eduardo Soto Kloss (dirs.), Santiago de Chile, Universidad Santo Tomás, 2005. Edic. actualizada y ampliada, con el título *La discriminación de los discapacitados en el derecho a la vida: la sinrazón de sus argumentos*, en El Derecho, Serie Especial de Política Criminal, 21-9-06, págs. 3-6.

*Intervenciones quirúrgicas en personas incompetentes para el consentimiento*, nota a fallo, en El Derecho, 19-3-01.

*El aborto*, Revista Chilena de Derecho, de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, vol. 7, 1980, págs. 310-320.

*Aborto en caso de violación*, nota a fallo, Revista Notarial del Colegio de Escribanos de la Provincia de Córdoba, nº 58, vol. 1989-2, págs. 87-104.

#### PARTE ESPECIAL (FILOSOFÍA DEL DERECHO PENAL)

*Análisis crítico del Proyecto de Código Penal argentino de 2006 en relación con los principios del Derecho Penal*, en AA.VV., *En defensa del Derecho Penal*, Siro M. A. De Martini (comp.), Buenos Aires, Educa, 2008, págs. 59-123.

*Ius puniendi, en Diccionario histórico judicial...*, cit. *supra*, 2010, t. II, págs. 877-888.

*Legitimidad e índole ética del fin de “prevención general negativa”. Requisitos para la eficacia preventiva de las penas*, El Derecho, Serie Especial de Política Criminal, 28-10-09, págs. 15-20.

*Acerca del fin retributivo de la pena (Comentario de un artículo de C. S. Lewis sobre la “teoría humanitaria de la pena”)*, El Derecho, Serie Especial de Filosofía del Derecho, Buenos Aires, nº 24, 16-11-12, págs. 4-5.

#### PARTE ESPECIAL (OTRAS ÁREAS)

*La axiología jurídica en los proyectos de reforma del Código Civil argentino*, en AA.VV., *La Codificación: Raíces y prospectiva*, Buenos Aires, Educa, 2005, vol. III, págs. 295-351. También en Revista de Ciencias Jurídicas, Antofagasta, Chile, Universidad del Norte, nº 4 (2005), págs. 45-121.

*Patria potestad: fundamentos filosóficos y tratamiento de lege ferenda acerca de su régimen de ejercicio*, Revista Notarial de la Prov. de Buenos Aires, nº 882, La Plata, 1986, págs. 865-99.

*La doctrina del justo precio en la escolástica y en el derecho indiano*, Buenos Aires, Gladius, 1992, nº 24, págs. 77-115.

*Dos de los principios de justicia que rigen los contratos: pacta sunt servanda y el principio de equivalencia*, Revista Jurídica de Mar del Plata, Mar del Plata, nº 2, 2003, págs. 73-95. También en AA.VV., *El derecho natural en la realidad jurídica y social*, Sergio R. Castaño y Eduardo Soto Kloss (dirs.), Santiago de Chile, Universidad Santo Tomás, 2005.

*Otros principios que rigen los contratos, además del pacta sunt servanda y el principio de la justicia conmutativa*, Revista Jurídica de Mar del Plata, Mar del Plata, nº 3, 2004, págs. 111-126. También en AA.VV., *El derecho natural en la realidad jurídica y social*, Sergio R. Castaño y Eduardo Soto Kloss (dirs.), Santiago de Chile, Universidad Santo Tomás, 2005.

*Principios de justicia que rigen los contratos*, opúsculo que reúne y amplía los dos trabajos anteriores, folleto, Córdoba, Trejo y Sanabria, 2011, 52 págs.; 2ª ed., 2013.

*Derecho de daños y derecho natural (Las exigencias de la razón natural en la creación de la ley civil, en su interpretación, integración y corrección)*, El Derecho, Serie Especial de Filosofía del Derecho, nº 1, 14-5-01, págs. 4-11; ED, 216-947. También en AA.VV., *El derecho natural en la realidad jurídica y social*, Sergio R. Castaño y Eduardo Soto Kloss (dirs.), Santiago de Chile, Universidad Santo Tomás, 2005.

*Los derechos de los pobres y del fallo “Ortega”. Encuadre doctrinal del tema*, El Derecho, Serie Especial de Filosofía del Derecho, nº 6, 29-12-03, págs. 10 y 13.

*Doce cuestiones sobre las obligaciones naturales*, Córdoba, Comitium, nº 2, nov. 1996, págs. 44-52, a 2 cols. Edic. revis. y ampliada en Actualidad Jurídica, Mar de Plata, 2010, nº 7, págs. 131-148.

*Obligaciones naturales y deberes morales*, LL, 2012-D-802 [El título original de la obra, alterado por la editorial, es *Las obligaciones naturales son verdaderas obligaciones jurídicas y se distinguen de los deberes meramente morales en su esencia y en sus consecuencias jurídicas*].

*La lesión en los contratos: Cuestiones de aplicación del derecho vigente y propuestas de lege ferenda*, en AA.VV., *Derecho de las Obligaciones y Derecho de los Contratos*, edición homenaje al Dr. Jorge Mosset Iturraspe, Santa Fe, Edit. Universidad Nacional del Litoral, 2005, págs. 533-553. Edic. actualizada con la jurisprudencia de los años siguientes, en Anuario Jurídico del Centro del País, nº 1, 2012-2013, págs. 77-114.

*Sobre el régimen jurídico de los intereses, el fundamento de ellos, el mutuo y la lesión*, Revista Notarial, del Colegio de Escribanos de la Prov. de Córdoba, nº 63, vol. 1992-I, págs. 213-227.

*La clasificación de las fuentes de las obligaciones*, Revista Notarial del Colegio de Escribanos de la Prov. de Córdoba, nº 66, 1993-2, págs. 33-92.

#### HISTORIA DE LA FILOSOFÍA DEL DERECHO Y PENSAMIENTO JURÍDICO CONTEMPORÁNEO

*El concepto de derecho (ius) en santo Tomás de Aquino*, El Derecho, 29-7-99, págs. 1-2.

*La filosofía política y jurídica de Marsilio de Padua*, Philosophica (del Inst. de Filosofía de la Univ. Catól. de Valparaíso, Chile), nº 18, 1995, págs. 81-103. Edic. revis. y ampliada en folleto, Córdoba, Trejo y Sanabria, 2011, 33 págs.

*El conocimiento de la ley natural y la obligatoriedad de la ley positiva en Jean Domat. En el tricentésimo aniversario de su muerte*, Sapientia, Buenos Aires, nº 202, 1997, págs. 289-306.

SANTO TOMÁS DE AQUINO, en AA.VV., *Clases de Filosofía del Derecho*, Héctor H. Hernández (dir.), vol. III - Historia, Instituto de Filosofía del Derecho, Derecho Natural y Fundamentos del Orden Político-jurídico, Universidad FASTA, Mar del Plata, 2002, págs. 119-170.

*John Finnis y la obligatoriedad del derecho*, Revista de la Facultad (Fac. de Der. y Cs. Ss. de la Univ. Nac. de Córdoba), nº 3, vol. 2, 1995, págs. 139-70.

*Los primeros principios del conocimiento práctico según John Finnis*, en AA.VV., *Persona, sociedad y derecho - Temas actuales de Filosofía Jurídica y Política*, cit. *supra*, págs. 450-468.


*La epistemología del derecho natural en John Finnis, especialmente la relación epistémica entre la Filosofía Práctica y la Antropología*, en AA.VV., *Persona, sociedad y derecho*, cit. *supra*, págs. 449-468.

*La filosofía del derecho de Werner Goldschmidt*, en La Ley-Actualidad, Buenos Aires, 18-5, 23-5 y 30-5-95. Versión más extensa, con el título *El pensamiento filosófico-jurídico de Werner Goldschmidt (Exposición y crítica)*, en Prudentia Iuris, Buenos Aires, Fac. de Derecho de la Univ. Católica Argentina, nº 38, agosto de 1995, págs. 95-125. También en Rev. Notarial del Colegio de Escribanos de la Prov. de Córdoba, vol. 1995-1, págs. 27-79.

*Comentario crítico a la obra “La ciencia de la justicia (Dikelogía)” de Werner Goldschmidt*, Rev. Notarial del Colegio de Escribanos de la Prov de Córdoba, 1989-I, nº 57, págs. 211-23.

*El concepto de ley jurídica positiva de Werner Goldschmidt: tres observaciones*, El Derecho, Serie Especial de Filosofía del Derecho, nº 3, 16-7-02, págs. 7-8, ED, 213-1007.

*La Filosofía del Derecho de Mariano Aramburo (en el 50º aniversario de su fallecimiento)*, Revista Notarial del Colegio de Escribanos de la Prov. de Córdoba, nº 62, vol. 1991-2, págs. 140-159.

*Estudio preliminar al opúsculo Los principios políticos de Santo Tomás en entredicho. Una confrontación con Aquinas, de John Finnis*, de Sergio R. Castaño (Ed. Instituto de Filosofía del Derecho, Universidad FASTA e Instituto de Filosofía del Derecho y Ciencias Afines de la Univ. Católica de Cuyo, Sede San Luis, San Carlos de Bariloche, 2008), págs. III-LIV. 

**VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - DERECHO - DERECHOS HUMANOS - IGLESIA CATÓLICA - EDUCACIÓN - PERSONA - DERECHO COMPARADO - DERECHO NATURAL - CULTURA - JUSTICIA**

## Tradición

“Es justo y urgente que los gobiernos se preocupen de los adelantos industriales y económicos y de la cultura científica de la Nación, y traten de aumentar el número de sus sabios y el monto de sus riquezas. Pero es muchísimo más importante fomentar, y defender algo de mayor trascendencia, porque está más incorporado a su espíritu y a su personalidad de Nación. Ese algo no es ni el poderío, ni la opulencia, ni siquiera la técnica: es su tradición; es decir, su historia; es decir, su lengua, es decir, su literatura”.

**HUGO WAST** (Gustavo Martínez Zuviría) (*Vocación de Escritor*, Buenos Aires, Dictio, pág. 104)





## FILOSOFÍA DEL DERECHO - LÓGICA JURÍDICA

# La ineludible estructura lógica (silogismo) del razonamiento forense

por JULIO E. LALANNE(\*)  
Facultad de Derecho (UCA)

*A la hora de determinar lo justo concreto, no es posible prescindir del silogismo.*

## I Introducción

A lo largo del siglo XX, de la mano de la reacción contra la metodología racionalista aplicada al derecho por parte de las corrientes que podrían agruparse bajo las etiquetas de “dogmatismo sistemático” o “geometría legal”(1), numerosos autores de las más variadas orientaciones han sostenido que el modo de razonar propio de jueces y abogados litigantes —que podríamos llamar *razonamiento forense* o *razonamiento judicial*— no admite la estructura del silogismo deductivo(2). Esquemáticamente, la argumentación antisilogística se funda en las siguientes tesis: se impugna la lógica formal apodíctica, según la concibe el positivismo racionalista, en cuanto método apropiado para el derecho, alegando que conduce a una aplicación “mecánica” de las leyes; se ataca la concepción de la sentencia como un silogismo, y el mecanismo de subsunción de los hechos bajo la norma jurídica por considerarlo insuficiente para el tratamiento de los problemas jurídicos y, por fin, se le opone una metodología más adecuada para el derecho que algunos llaman “un logos de lo humano” o “logos de lo razonable”(3) o bien, lisa y llanamente, la dialéctica clásica pretendiendo que tales métodos no admiten el esquema silogístico.

Entre los diversos autores que han rechazado el silogismo jurídico, elegimos uno, por razones de economía de espacio: MICHEL VILLEY. El pensamiento del autor francés constituye un buen ejemplo de la posición que criticamos no sólo porque ha tenido una amplia repercusión en nuestro medio, sino también porque invoca como fuentes principales de su doctrina a ARISTÓTELES y a SANTO TOMÁS DE AQUINO. El profesor de la Universidad de París dice, en una serie de trabajos publicados en nuestro país bajo el título *Método, fuentes y lenguaje jurídico*, que en los conflictos judiciales “la solución no será extraída analíticamente y mediante un proceso deductivo, de ninguna norma preexistente”(4). Agrega que “el silogismo no es más que el instrumento de demostración de la ciencia en estado perfecto”, pero que ya Aristóteles “señalaba que existen sectores inmensos de la obra intelectual humana en los que

no era posible usar ese método perfecto”; uno de esos sectores sería, a entender de VILLEY, “el universo de la vida práctica”(5). Por lo tanto, la solución de controversias jurídicas, en cuanto tiene por objeto, precisamente, problemas de la vida práctica, “excluye la posibilidad de que la solución sea derivada de una inferencia deductivista”(6). Y todo esto, en definitiva, se justifica porque, al decir de VILLEY, en el ámbito de “la dialéctica no se termina por una conclusión lógica, sino solamente por una *decisión* que es en parte arbitraria, sin certeza apodíctica”(7).

El propósito de estas breves líneas consiste en demostrar que esta posición —que, a fin de precisar, hemos ejemplificado con las expresiones de VILLEY recién copiadas— no se corresponde con la doctrina de Aristóteles y de toda la tradición que transmite su legado filosófico, dentro de la cual, como es obvio, nos enrolamos, y que asumimos como propia. Sirva, por otra parte, esta aclaración para poner de manifiesto el marco teórico del presente estudio.

## II La doctrina clásica acerca del razonamiento práctico en general

1. La dialéctica es la parte de la lógica que regula el pensamiento que se mantiene como en movimiento en dirección a la verdad o que arriba a ésta sin certeza absoluta, sin exactitud, sin rigor, o, para abreviar, podemos usar la palabra griega original y decir: sin *akribeia*. Dicho en forma más breve, con una expresión de ARISTÓTELES, es la lógica de lo probable, también llamada “lógica tópica”, “lógica de lo razonable” o “lógica de lo opinable”(8). Es un tratado especial dentro de la ciencia o arte, de la lógica, que, al igual que ésta, es preceptiva que juzga en general la validez y corrección de las operaciones de la razón para asegurar la verdad. La diferencia que la especifica es que se aplica en todo el ámbito de las proposiciones probables, las tesis opinables, es decir, meramente plausibles pero que no alcanzan una verdad cierta y definitiva.

2. Se distingue de la lógica analítica, también llamada lógica apodíctica, que es aquella parte de la lógica que trata con lo absolutamente verdadero y cierto, y que podríamos denominar, por ello y con idéntica terminología, la lógica de la *akribeia*.

3. Ahora bien, la diferencia entre la lógica dialéctica y la lógica analítica no proviene de la *forma* o estructura de los razonamientos sino de su *materia*, entendiendo por materia el contenido de los enunciados y de las tesis que se utilizan como premisas de esos razonamientos. La materia de la dialéctica son afirmaciones verosímiles, que parecen correctas y aceptables (*endoxa*) en la medida en que son aceptadas por todos o por la mayoría o por los sabios —dice ARISTÓTELES—(9) o, para decirlo, en términos más actuales: tesis sostenidas por la doctrina más prestigiosa; sin embargo, como toda opinión, podrían ser falsas, o, dicho con mayor precisión, se trata de conocimientos que adolecen de cierta contingencia. Por ello, es la parte de la lógica apta para el tratamiento de los problemas prácticos de la conducta humana libre —domésticos, familiares, económicos, sociales, éticos, políticos, jurídicos, etc.—. Si tenemos que habérnoslas con los asuntos humanos, sujetos a mudanzas y variaciones, la precisión, certidumbre y exactitud (*akribeia*) de las proposiciones referidas a ellos será siempre relativa. La imposibilidad de formular afirmaciones universales, verdaderas en todos los casos, radica en que la conducta humana está afectada por la libertad y la

libertad es fuente de contingencia. De modo que, el método apropiado para razonar en pos de la solución de problemas humanos prácticos, para la tradición aristotélica, es la lógica dialéctica.

En cambio, la materia de la lógica analítica son afirmaciones verdaderas y ciertas; seguras y evidentes; universales y necesarias, es decir, que no fallan en caso alguno. Es la lógica de la demostración científica, que se funda en principios que enuncian las causas y definen la naturaleza de las cosas de un modo unívoco. Los autores que impugnan el silogismo en materia jurídica han pasado por alto esta distinción crucial.

4. Empero —y en no advertir esto radica el error que criticamos— los esquemas formales lógicos que utiliza la dialéctica son los mismos que los de la lógica analítica. La dialéctica aplica las mismas estructuras lógicas que la lógica apodíctica, solo que en materia opinable, probable o contingente. El único elemento propio de la dialéctica es el uso de entimemas: silogismos abreviados en los que está presupuesta o sobrentendida por lo menos una premisa(10). En efecto, es un rasgo característico de la argumentación dialéctica la utilización más frecuente de entimemas. Dicho más claramente: la dialéctica, parte de la lógica apropiada para razonar en materia práctica, también utiliza silogismos.

5. El silogismo es la estructura lógica más perfecta. ARISTÓTELES lo define en los *Primeros analíticos* de la siguiente manera: un discurso, es decir, una argumentación, un razonamiento, en el cual, admitidas algunas “premisas” (al menos dos, llamadas respectivamente “mayor” y “menor”), algo diverso de ellas (llamado “conclusión”) se sigue necesariamente por el solo hecho de que estas son(11). El silogismo está formado por dos proposiciones o premisas, a partir de las cuales la razón extrae otra, llamada conclusión. A su vez, cada premisa tiene dos términos, sujeto y predicado, de manera que todo silogismo tiene tres términos, dispuestos de tal modo que uno de los tres es común a las dos premisas y es llamado, por consiguiente, término medio. El silogismo no tiene necesidad de otra cosa que lo que ha sido asentado por las premisas, para que la necesidad de la conclusión sea evidente. El principio fundamental que rige todo silogismo es que lo que se afirma universalmente de una especie de sujetos, se afirma de cada uno de los sujetos que componen dicha especie, y lo que se niega universalmente de una especie de sujetos, se niega de cada uno considerado singularmente. Este principio se expresa mediante la fórmula *quidquid dicitur de omni, dicitur de singulis; quidquid dicitur de nullo, negatur de singulis* (lo que decimos de todos lo decimos de cada uno; lo que negamos de todos lo negamos de cada uno)(12).

6. Dentro del género silogismo, encontramos, por tanto, diversas especies: el *silogismo demostrativo, riguroso o apodíctico*, que es aquel que parte de premisas “verdaderas, primeras, inmediatas, más conocidas, anteriores y causales respecto de la conclusión”(13), es decir, axiomas o principios o bien proposiciones que se siguen de aquellos axiomas. Por lo tanto, arriba a conclusiones también ciertas y verdaderas. ARISTÓTELES trata del silogismo demostrativo en los *Analíticos posteriores*. Otra especie es el *silogismo dialéctico* que es todo aquel en el que por lo menos una premisa es contingente, esto es, sólo probable. En ese caso, como la conclusión siempre lleva la peor parte, la conclusión del silogismo dialéctico también será probable: una proposición opinable, verosímil, plausible pero no verdadera con verdad segura. “Y a esto se ordenan los tópicos o dialéctica —enseña SANTO TOMÁS—, pues el *silogismo dialéctico* surge de lo probable, de lo cual trata ARISTÓTELES en el libro de los *Tópicos*”(14).” Cabe agregar que ARISTÓTELES también menciona el silogismo dialéctico en la *Retórica*(15) y en las *Refutaciones sofísticas*(16). Por lo tanto, no es exacto lo que dice VILLEY en el sentido de que “el silogismo no es más que el instrumento de demostración de la ciencia en estado perfecto”(17), pues además del

(\*) Abogado (UCA, 1991), Doctor en Ciencias Jurídicas (UCA, 2010), Profesor adjunto de “Filosofía del Derecho” (UCA).

(1) La expresión *dogmatismo sistemático* es de LUIS RECASENS SICHES, mientras que la geometría legal es la fórmula que utilizó el recientemente extinto FRANCESCO GENTILE (véase: GENTILE, FRANCESCO, *Ordenamiento jurídico entre humanidad y realidad: ¿control social y/o comunicación interpersonal?*, traducción y nota previa de MARÍA DE LEZICA, prólogo y edición de FELIX ADOLFO LAMAS, Buenos Aires, 1ª ed., Instituto de Estudios Filosóficos Santo Tomás de Aquino, 2008) y, en ambos casos, hacen referencia a una concepción del derecho que arranca con la Escuela Racionalista del Derecho Natural (GROCIO, ALTHUSIUS, PUFENDORF, TOMASIO, WOLF, HOBBS), abarca durante el siglo XIX a la Escuela de la Exégesis y se prolonga, por lo menos, hasta el positivismo normativista de HANS KELSEN y la Escuela Analítica, concepción que se caracteriza por pretender alcanzar en el Derecho la misma exactitud que es propia de la geometría.

(2) Entre otros: OLIVER WENDELL HOLMES (*The Common Law*, 1882; *The Path of the Law*, 1897; *Law in Science, and Science in Law: Collected Legal Papers*, 1920); ROSCOE POUND (Jurisprudence, 1959); PHILIPP HECK (*Das Problem der Rechtsgewinnung*, 1912); JEROME FRANK (*Law and the Modern Mind*; 1930, 6th ed., 1949; *Courts on Trial*, 1949), KARL N. LLEWELLYN (*The Bramble Bush: On Our Law and its Study*, 1930, new ed., 1951; *Jurisprudence: Realism in Theory and Practice*, 1962); BENJAMIN CARDOZO (*The Nature of the Judicial Process*, 1921; *The Paradoxes of the Legal Science*, 1928); HERMANN KANTOROWICZ (bajo el seudónimo de GNAEUS FLAVIUS, *Der Kampf um die Rechtswissenschaft*, 1906). Puede verse un repaso sinóptico de estas posturas en RECASENS SICHES, LUIS, *Experiencia jurídica, naturaleza de la cosa y Lógica “razonable”*, Fondo de Cultura Económica – UNAM, 1971, Cap. IX: “Las ofensivas contra la lógica tradicional y la búsqueda de un nuevo logos especialmente en la jurisprudencia”, pág. 411 y sigs.

(3) Esta es la fórmula utilizada por LUIS RECASENS SICHES en la obra citada en la nota anterior (*Experiencia jurídica...*, pág. 517). Véase también, del mismo autor: *Tratado general de filosofía del derecho*, 12ª ed., México, Porrúa, 1997, pág. 642.

(4) VILLEY, MICHEL, *Método, fuentes y lenguaje jurídico*, traducción de Carlos R. Sanz, Buenos Aires, Ghersi, 1981, pág. 81.

(5) Ibidem, pág. 85.

(6) Ibidem, pág. 79.

(7) Ibidem, pág. 122; las cursivas son del original. Esta afirmación se repite más adelante: “hemos notado que es de la esencia de toda discusión dialéctica concluir mediante una decisión que importa una parte arbitraria” (ibidem, pág. 130).

(8) Sobre las partes de la lógica, puede verse: SANTO TOMÁS DE AQUINO, *In Posteriorum Analyticorum, Proemium*.

(9) ARISTÓTELES, *Tópicos*, 100 a 27 – b 23, en donde hace la precisa distinción entre el silogismo demostrativo y el silogismo dialéctico.

(10) Un entimema es un silogismo abreviado en el que se omite una de las premisas por ser evidente o por darse por sobrentendida (VEGA RENÓN, LUIS y OLMOS GÓMEZ, PAULA [eds.] *Compendio de lógica, argumentación y retórica*, Madrid, Trotta, 2001, voz “Entimema”, pág. 226).

(11) *Primeros analíticos*, I, c. 1, 24 b 18.

(12) *Primeros analíticos*, I, c. 1, 24 b 26-30.

(13) *Analíticos posteriores*, 71 b 23.

(14) SANTO TOMÁS DE AQUINO, *In Posteriorum Analyticorum, Proemium*. Cito de la siguiente edición: *Comentario de los Analíticos Posteriores de Aristóteles*, traducción, estudio preliminar y notas de ANA MALLA y MARTA DANERI-REBOK, Pamplona, EUNSA, 2002, pág. 31.

(15) *Retórica*, I, 1, 1355 a, 5-10.

(16) *Refutaciones sofísticas*, 172 a 12-36.

(17) VILLEY, MICHEL, *Método...*, obra citada, pág. 85.



silogismo demostrativo hay también un silogismo dialéctico que se utiliza en los razonamientos cuya materia es lo agible humano o los problemas propios de la vida práctica.

7. Sin embargo, aún en el caso del silogismo dialéctico, hay una necesidad absoluta de parte de la forma<sup>(18)</sup>. Es que sólo mediante el silogismo se puede resolver en alguna cosa primera, desde el punto de vista de la estructura o forma lógica. Una vez puestas las premisas, la conclusión se sigue necesariamente de ellas en virtud de una inferencia deductiva. Ello así, la conclusión en el ámbito de la dialéctica no es en modo alguno “arbitraria” ni tampoco “una decisión que es en parte arbitraria”, como dice VILLEY, sino que es la consecuencia necesaria de una inferencia lógicamente válida.

8. La operación lógica mediante la cual el juez o los abogados litigantes establecen –a título de *juicio*<sup>(19)</sup> propiamente dicho, en el caso del magistrado, o de mera pretensión, en el caso de los letrados– lo suyo y lo debido de cada parte en un proceso judicial es un típico silogismo dialéctico que apunta a establecer, *hic et nunc*, cuál es la conducta jurídica concreta que el justiciable debe realizar. Es asimilable al silogismo que SANTO TOMÁS denomina, algunas veces, “silogismo operativo” –*sylogismo operativo*–:

“Pero el intelecto práctico [...] se refiere a lo singular y contingente, y a otra proposición, no a la universal que es como la mayor, sino a la singular que es la menor en el silogismo operativo”<sup>(20)</sup>.

En otras oportunidades, llama “silogismo prudencial” –*sylogismo prudentiae*–:

“Por consiguiente, la prudencia debe proceder de una doble inteligencia: una la que es cognoscitiva de los universales, y tal es la inteligencia, hábito especulativo por el que conocemos de un modo natural no sólo los principios especulativos sino los prácticos, como “no debe hacerse mal a nadie”. La otra inteligencia es la que según leemos en la “Ética”, conoce “el extremo”, es decir, un primer singular y contingente operable, la menor del silogismo prudencial, que debe ser particular, según se ha dicho”<sup>(21)</sup>.

9. En el caso del silogismo práctico, operativo o prudencial –moral o jurídico–, el principio universal de la conducta que opera como premisa mayor es la ley –positiva o natural–, tal como lo explica el Santo Doctor en el siguiente pasaje:

“Así como en las operaciones externas podemos considerar la actividad y el efecto de la misma –por ejemplo, el edificar y el edificio–, así en las operaciones de la razón podemos considerar el mismo acto de entender y raciocinar y algo que es efecto de este acto, que es, en el orden especulativo, primero, la definición; segundo, la enunciación o proposición y, por último, el silogismo o argumentación. Y como aun la razón práctica utiliza el silogismo en el orden de la operación, según ya probamos y enseña el Filósofo, por eso debemos encontrar en la razón práctica algo que desempeñe, con relación a las operaciones, el mismo cometido que la proposición con respecto a las conclusiones en la razón especulativa. Estas proposiciones universales de la razón práctica en orden a la operación tienen razón de ley”<sup>(22)</sup>.

10. La premisa menor del silogismo prudencial –y esto se verifica también en el caso del silogismo jurídico– es una proposición singular que enuncia las circunstancias fácticas que rodean el obrar concreto, y debe ser subsumida bajo la mayor, es decir, bajo el principio general expresado en la ley, para poder concluir en aquello que se debe hacer, según puede apreciarse con singular claridad en el siguiente texto del Aquinate:

(18) SANTO TOMÁS DE AQUINO, *In Posteriorum Analyticorum*, I, 1, 14, n. 4.

(19) “Juicio propiamente designa el acto del juez en cuanto es juez; pues decir juez es como decir ‘el que dice el derecho’” (SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*, II-II, q. 60, a. 1.)

(20) *Comentario a la Ética a Nicómaco de Aristóteles*, VI, IX, n. 889; cito de la traducción de ANA MALLEA, Pamplona, EUNSA, 2000, pág. 256. Véase también: *Suma Teológica*, I-II, q. 13, a. 3, Respondeo.

(21) *Suma Teológica*, II-II, q. 49, a. 2. Véase, asimismo: II-II, q. 74, a. 10, 2 m; *Q. D. De Veritate*, q. 12, a. 11, 3m.

(22) *Suma Teológica*, I-II, q. 90, a. 1, 2 m.

“Pero hay que tener en cuenta que la razón es rectora de los actos humanos según un doble conocimiento: esto es, universal y particular. Pues, razonando sobre lo que debe hacer, emplea un silogismo, cuya conclusión es el juicio, o elección u operación. Mas las acciones tienen lugar en el terreno de los singulares. Por donde la conclusión del silogismo práctico es singular. Mas una proposición singular no se deduce de una universal sino mediante alguna proposición singular; así, uno es impedido del acto del parricidio porque sabe que no se debe matar al padre propio y porque sabe que éste es su padre. La ignorancia de una y otra puede ser causa del parricidio; esto es, la del principio universal, que es una cierta regla de la razón y la de la circunstancia singular”<sup>(23)</sup>.

11. En rigor de verdad, el hombre no puede pensar de otro modo que no sea recurriendo a conceptos, ideas y enunciados generales, de una parte, y comprendiendo e interpretando, entendiendo y enmarcando las cosas individuales, los actos concretos y las circunstancias singulares, mediante un proceso lógico de inclusión de esto último (lo singular) en aquello (lo general). La determinación judicial de lo justo no es una excepción. La sentencia que dicta un tribunal de justicia, en la medida en que no puede crear una solución de la nada, forzosamente debe tomar en cuenta, como principio racional de la decisión, las normas generales, o bien las pautas generales de conducta expresadas en principios jurídicos universales. Ello implica considerar que el caso concreto está de alguna manera comprendido bajo los términos generales de esas normas y principios. La operación lógica consiguiente es la subsunción, esto es, la subalternación o inclusión de un enunciado particular (o menos general) que expresa los hechos constatados en el proceso judicial bajo uno universal (o más general), que es la norma general. “Toda solución de un conflicto, o toda determinación de lo justo, de lo suyo de uno y de lo debido de otro –escribe FÉLIX A. LAMAS–, a la vez es concreción e implica subsunción, en la medida que una norma general –un criterio general, o una pauta general de conducta, o un modelo típico imperativo– sea tomada en cuenta como principio de esa determinación”<sup>(24)</sup>.

### III Repaso de otras opiniones relevantes.

Un autor que ha dedicado diversos estudios a mostrar el papel que el silogismo prudencial juega en la vida jurídica es GEORGES KALINOWSKI. El pensador polaco litiga contra los “prestigiosos autores que son llevados a minimizar la importancia del razonamiento deductivo en el jurista”<sup>(25)</sup>. Sostiene, precisamente, la tesis contraria, según puede constatarse en diversos estudios consagrados especialmente a este tema<sup>(26)</sup>. Afirmar que el juez deduce de la regla jurídica que parece imponérsele, con la ayuda de lo que denomina el “silogismo de aplicación del derecho”, la conclusión buscada, que no es otra cosa que la solución justa del caso que se le presenta. Destaca enfáticamente que el silogismo prudencial o silogismo de aplicación del derecho es, en razón de su estructura, una inferencia deductiva y explica que ello es así porque “el jurista razona como todo el mundo y utiliza las reglas de los razonamientos deductivos y no deductivos establecidos por la lógica”<sup>(27)</sup>.

En nuestro medio, CARLOS I. MASSINI, con cita del ya nombrado KALINOWSKI, y también con apoyo en AUBENQUE<sup>(28)</sup>,

(23) *Suma Teológica*, I-II, q. 76, a. 1, *Respondeo*.

(24) LAMAS, FÉLIX ADOLFO, *Percepción e inteligencia jurídicas*, en LAMAS, FÉLIX A. (editor), *Los principios y el derecho natural en la metodología de las ciencias prácticas*, Buenos Aires, Educa, Colección Prudentia Iuris, 2002, pág. 38.

(25) *Aplicación del derecho y prudencia*, en KALINOWSKI, GEORGES, *Concepto, fundamento y concreción del derecho*, estudio preliminar de CARLOS I. MASSINI, Buenos Aires, Abeledo-Perrot, 1982, pág. 139.

(26) KALINOWSKI, G., *El silogismo de la aplicación del derecho*, en *Archives de Philosophie du Droit*, IX (1964), págs. 273-285; *Introducción a la lógica jurídica*, trad. de Juan A. Casaubón, Buenos Aires, Eudeba, 1973; *Lógica del discurso normativo*, Madrid, Tecnos, 1975.

(27) *Aplicación del derecho y prudencia*, citado *supra*, pág. 140.


(28) AUBENQUE, PIERRE, *La prudence chez Aristote*, Paris, PUF, 1976, págs. 139-152; hay traducción castellana de M. JOSÉ TORRES GÓMEZ-PALLETE: *La prudencia en Aristóteles*, Madrid, Crítica, 1999.

PERELMAN<sup>(29)</sup> y GILSON<sup>(30)</sup>, piensa que también en el orden práctico, y en especial en el jurídico, tiene lugar la forma silogística, fundamentalmente en el modo denominado “Bárbara”<sup>(31)</sup>. Agrega que lo que sucede es que en el ámbito jurídico existe una especial dificultad en la búsqueda y establecimiento de las premisas del mencionado silogismo, cuestión que excede el limitado propósito de este trabajo.

### IV Conclusiones

El silogismo es la principal forma de razonar naturalmente del hombre. Por tanto, es utilizado en todos los ámbitos del pensamiento humano, inclusive en el orden práctico –que abarca tanto la moral como el derecho–. SANTO TOMÁS DE AQUINO hace numerosas referencias al silogismo práctico, silogismo operativo o silogismo prudencial, como hemos tenido oportunidad de comprobar. Por su parte, ARISTÓTELES dice que es propio de la dialéctica tratar acerca del silogismo<sup>(32)</sup>.

Los autores que impugnan el silogismo jurídico en cuanto método de razonamiento apropiado para el derecho omiten distinguir entre: (i) la forma o estructura lógica de los razonamientos que posibilitan la aplicación de normas abstractas a casos concretos, que es ineludiblemente silogística; y (ii) lo que podríamos llamar *la índole epistémica de las premisas* de esos razonamientos. Por lo menos una de las premisas del silogismo práctico jurídico es contingente, opinable y discutida. En efecto, tanto la fijación de la norma jurídica que proporciona la solución del caso (premisa mayor) como el establecimiento de los hechos (premisa menor) suelen ser objeto de controversia; y es habitual que no sea posible fijarlas con precisión y verdad inconcusa, sino sólo de modo plausible. No hay una sola y única norma aplicable a un determinado estado de cosas; por el contrario, puede haber diversas normas jurídico-positivas que regulen la misma situación, y aun puede no haber ninguna, en cuyo caso el operador jurídico deberá construir una regla para el caso, recurriendo a los principios más generales del derecho. De otra parte, ni el abogado de parte ni mucho menos el juez podrán tener certeza sobre lo efectivamente sucedido, porque no tienen un conocimiento directo e inmediato de los hechos, sino un conocimiento mediato e indirecto que sólo puede proporcionar lo que verosímilmente acaeció. La incertidumbre, contingencia o imprecisión de las premisas se transmitirá, necesariamente, a la conclusión del silogismo jurídico, es decir, a la decisión jurídico-prudencial. Por lo tanto, toda resolución judicial adolece de una constitutiva falta de *akribeia*. Esto es lo que distingue el silogismo jurídico de los que se utilizan en las ciencias exactas (las matemáticas, por ejemplo) y no su estructura lógica.

Lo que llevamos dicho no implica en modo alguno adherir o compartir la metodología jurídica que postulan los autores enrolados en la *geometría legal* sino tan sólo señalar que el razonamiento forense, esto es, el modo de razonar que utilizan habitualmente abogados y jueces, tiene una estructura lógica ineludible, que es de tipo silogística. Quede para otra ocasión el tratamiento de la peculiar problemática atinente al silogismo jurídico (el tema de la *inventio* o búsqueda tópica de la premisa mayor, la cuestión de la interpretación de la norma jurídica aplicable al caso, la cuestión de la selección de los hechos, etc.). Baste concluir, como remate de este conciso estudio, que no es posible prescindir del silogismo a la hora de determinar lo justo concreto. 

**VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - DERECHO - CULTURA - JUSTICIA**

(29) PERELMAN, CHAIM, *Logique juridique – Nouvelle Rhétorique*, Paris, Dalloz, 1976, pág. 176.

(30) GILSON, ETIENNE, *Saint Thomas moraliste*, Paris, Vrin, 1974, pág. 267.

(31) MASSINI, CARLOS I., *La prudencia jurídica*, prólogo de GEORGES KALINOWSKI, Buenos Aires, Abeledo Perrot, 1983, Cap. IV “El silogismo judicial”, págs. 74 y sigs.

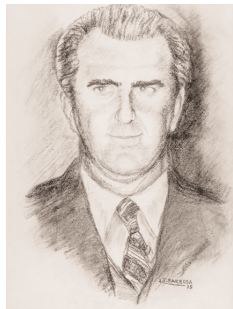
(32) *Retórica*, I, 1, 1355 a, 10.

## Filosofía del Derecho y Derecho penal

“Mientras el hombre vive sobre la tierra, también la pena vindicativa puede y debe servir a su definitiva salvación, siempre que el hombre no ponga por otra parte obstáculo a la eficacia saludable de tal pena”.

S.S. Pío XII (*Accogliete, illustri*, discurso del VI Congreso Nacional de la Unión de Juristas Católicos Italianos, 5-12-1954)





a la luz de la Filosofía y de la Teología cristiana. *Los marxistas y los enemigos de la doctrina de Cristo y del orden cristiano* hicieron acallar esta voz inteligente y valiente con el vil asesinato, del que fue víctima” (Universitas, nº 36, enero-marzo 1975, pág. 65). El retrato es un dibujo de Adalberto Zelmar Barbosa que está en la Facultad de Ciencias Políticas de la UCA.

### Introducción

En el presente trabajo nos ocuparemos, de manera sucinta, del estudio de CARLOS ALBERTO SACHERI titulado *Santo Tomás y el orden social*(1). En el mismo, nuestro autor nos dice que presentará *de modo sinóptico* los principios de la filosofía social de TOMÁS DE AQUINO(2).

Nos dedicamos al estudio de esta obra de SACHERI *como intérprete del Aquinate* no sólo por el aprecio que sentimos por su persona y su testimonio, sino también porque en la República Argentina nuestro autor ha sido uno de los seguidores más sinceros y fieles de Tomás, en su caso específico, en lo que se refiere al ámbito de la filosofía práctica, principalmente social-política(3).

Nuestro autor, en primer lugar, expone *los fundamentos antropológicos del orden social-político*; en segundo lu-

(1) SACHERI, CARLOS. A., *Santo Tomás y el orden social*, en Mikael, Año 2, Nº 5, Segundo cuatrimestre de 1974, págs. 85-97.

(2) SACHERI afirma: “Parece conveniente presentar en forma sinóptica algunos principios rectores de su filosofía social, cuya formulación e intrínseca armonía resultan sobremanera actuales en medio de las profunda crisis de la inteligencia política contemporánea, que se debate entre los errores del liberalismo y del socialismo, sin atinar a elaborar una recta concepción del hombre y de las relaciones sociales” (SACHERI, CARLOS A., *Santo Tomás y el orden social*, pág. 85).

(3) Cfr. VON BÜREN, R., *Humanismo tomista y orden político en Carlos Alberto Sacheri*, en Gladius nº 62, agosto de 2004, págs. 143-162. Sostiene VON BÜREN: “Ahora bien; la fecundidad y vigencia del pensamiento de Santo Tomás, puede constatarse estudiando directamente su magna obra, pero también, indirectamente, recorriendo el itinerario intelectual de aquellos que inspirados en sus principios e intuiciones esenciales, las han acogido, profundizado, difundido y aplicado a múltiples y cambiantes desafíos que la historia ofrece cotidianamente a la humanidad. Dos modos, pues, de asomarnos al manantial filosófico-teológico del Aquinate. Uno, por la consulta directa de sus escritos. Otro, indirecto, estudiándolo por transparencia, en la obra de los tomistas, conforme su mayor cercanía y contacto vivo con la fuente original del Doctor Común.

”Un ilustre pensador, Carlos Alberto Sacheri, va a acompañarnos en estas reflexiones sobre ‘Humanismo y Orden Político’, mostrándonos que sólo por el camino de la recuperación de la verdad del hombre y de sus proyecciones políticas será posible el nacimiento de un auténtico humanismo, promotor de un orden político al servicio de la persona” (VON BÜREN, R., cit., págs. 145-146).

Más adelante agrega: “Y en efecto, Carlos Alberto Sacheri, a pesar de la corta edad con que diversos tópicos de la filosofía práctica, pasando un *pensamiento* claro y riguroso de fuerte raigambre tomista, pero al mismo tiempo, expuso sus ideas de un modo pedagógico y sencillo, permitiendo que incluso personas ajenas a los tecnicismos de la escuela las entiendan. Tal su *maestría*” (ibídem, pág. 149). Casi inmediatamente continúa diciendo: “Su profundo conocimiento del pensamiento del Angélico, del que abrevara en sus fuentes directas, se aprecia en sus abundantes y precisas citas. Incluso cuando ellas se esconden en la exposición, *revelando una estructura mental tomista*” (ídem; las bastardillas son nuestras). El mismo SACHERI, de alguna manera, se describió a sí mismo, sin pretenderlo, en su *fisonomía tomista* viva, cuando afirmaba que resultaba imprescindible “aunar a una sólida formación doctrinal, un espíritu sobrenatural alimentado de oración y de vida sacramental profundas, junto con una actitud de abnegada entrega [...] con lo que el apóstol San Pablo nos describe como el espíritu de Caridad. *Firmeza en la doctrina pero gran amplitud y respeto por el otro*. De lo contrario nos encerraríamos en una prédica estéril, no ya por la verdad que pueda contener sino por nuestra actitud al enunciarla” (SACHERI, CARLOS. A., *La Iglesia clandestina*, 5ª ed., Buenos Aires, Ediciones del Cruzamante, 1977, pág. 139).

## FILOSOFÍA POLÍTICA

# Carlos Alberto Sacheri y el orden social-político. Principios básicos y jerarquía de las funciones sociales

por GERMÁN MASSERDOTTI  
USAL-UCALP-UFASTA

gar, enuncia y desarrolla sumariamente *los tres principios básicos del mismo* y, por último, se refiere a *la jerarquía de las funciones sociales*.

*Tanto más elevada es la persona cuanto más individual es. Por esto resulta falsa la antinomia individuo-persona.*

*Para coronar esta “visión panorámica” acerca del hombre, SACHERI destaca la sociabilidad como una de las propiedades esenciales de su naturaleza.*

### El fundamento antropológico del orden social político

En cuanto a los *fundamentos antropológicos*, observa que “la elaboración social y política de SANTO TOMÁS se funda en una admirable y completa doctrina de la persona humana”(4) y advierte acerca de algunas *interpretaciones*(5) sobre esta cuestión que se apartan del auténtico pensamiento del Angélico. Destaca la afirmación tomasiana, en la misma línea de Aristóteles, de la unidad substancial del hombre a la vez que la naturaleza destacada del alma humana en relación al cuerpo. En Tomás de Aquino, afirma SACHERI:

“el hombre es definido como *animal racional*, esto es, como ser a la vez corporal y espiritual, sensible y racional, afectivo y volitivo, verdadero *microcosmos u horizonte ontológico*, que resume en su totalidad psicossomática los confines del universo material con el linde sublime de las substancias separadas o inteligencias puras”(6).

El hombre, ser personal, *uno en alma y cuerpo*, es un ser *libre*. La condición de *libre* de la voluntad humana “le permite obrar por sí misma, sin coacción exterior o necesidad interior, con relación a todos los bienes parciales que la razón le presenta como perfectivos para el sujeto y sin que constituyan su bien absoluto o *bonum humanum perfectum*. Tal es el fundamento metafísico de la libertad humana”(7). Pero el *ser libre* implica que el hombre también *es responsable*:

“Pero dado que el hombre es libre, como consecuencia de su aptitud intelectual para alcanzar la verdad de las cosas, se sigue asimismo que el hombre es *responsable* de las consecuencias de sus actos voluntarios, según testimonio nuestra experiencia moral. *Racionalidad, libertad y responsabilidad* son, por consiguiente, tres propiedades esenciales del ser humano”(8).

Esta condición de la naturaleza humana resulta fundamento de la dignidad excepcional del hombre *como persona* en su *dimensión natural* y como *imago Dei* en la *sobrenatural*(9). Y, siguiendo al mismo Tomás, afirma SACHERI

(4) Ibídem, pág. 85.  
(5) En el sentido del *personalismo secularista*, SACHERI señala a M. B. SCHWALM y a JACQUES MARITAIN. Cfr. SCHWALM, M. B., *La Société et l'Etat*, Flammarion, París, 1937 y, entre otras obras de MARITAIN, J., *Trois réformateurs: Luther, Descartes, Rousseau*, París, Plon, 1930; *Por una filosofía de la persona humana*, Cursos de Cultura Católica, Buenos Aires, 1937; *Humanismo integral: problemas temporales y espirituales de una nueva cristiandad*, Santiago de Chile, Ercilla, 1941; *La personne et le bien commun*, París, Desclée de Brower, 1947. SACHERI también se refiere a la línea del *aperturismo marxista*.  
(6) SACHERI, CARLOS A., *Santo Tomás y el orden social*, cit., pág. 86. Las bastardillas son del autor. A propósito, puede recordarse un texto de TOMÁS DE AQUINO que hace referencia al hombre como *horizonte y confín*: “*Montes enim supremi sunt nobilissimae creaturae, in quibus praedicta flumina aperiri dicuntur, quia in eis et copiosissime recipiuntur, et sine imperfectione ostenduntur. Sed locus unde ista flumina exeunt, est ipse Deus, de quo potest intelligi quod dicitur Isa. 53, 21: locus fluviorum rivi latissimi et patentes; ac si diceret: in loco ortus fluviorum rivi naturalium bonitatum eminenter inveniuntur; unde dicit: latissimi, quantum ad perfectionem divinae bonitatis, secundum omnia attributa; et patentes, quantum ad communicationem indeficientem; quia ejus bonitas, ex qua omnia fluunt, nec exauriri nec concludi potest. Ista flumina in aliis creaturis inveniuntur distincta; sed in homine inveniuntur quodammodo aggregata: homo enim est quasi orizon et confinium spiritualis et corporalis naturae, ut quasi medium inter utrasque, bonitates participet et corporales et spirituales*” (TOMÁS DE AQUINO, *In III Sent*, Prol.).  
(7) Ibídem, pág. 87.  
(8) Ibídem, pág. 87. Las bastardillas son nuestras.  
(9) Con todo, conviene observar que el hombre es *imago Dei* también en su dimensión natural. En este sentido, Tomás de Aquino afirma

que tanto más elevada es la persona cuanto más individual es. Por esto resulta falsa la antinomia *individuo-persona*.

Para coronar esta “visión panorámica” acerca del hombre, SACHERI destaca *la sociabilidad como una de las propiedades esenciales de su naturaleza*. “En ella encontramos el principio vinculador de la antropología con la filosofía social de Santo Tomás. El ser humano es *naturalmente social y político*”(10), afirma SACHERI con contundencia. A la vez, distingue *un doble fundamento* de la sociabilidad: uno como *ordo generationis* y otro como *ordo perfectionis*. El primero “atiende al inicio de la vida humana”, y el segundo se orienta “hacia el pleno desarrollo de las aptitudes del sujeto”(11). Y agrega:

“En cuanto a su origen, la dependencia social del hombre se manifiesta en dos aspectos fundamentales: la misma relación generadora o procreadora y la radical indigencia en que se encuentra el recién nacido.

En cuanto a su perfección, podemos distinguir una triple dependencia social: en cuanto al bienestar material, a la plenitud intelectual y a la plenitud moral”(12).

Destaquemos el argumento justificatorio de la sociabilidad humana natural *en relación a la plenitud moral*. Afirma nuestro autor en este sentido:

“Como la perfección moral estriba en el *obrar según la razón*, es decir, en la posesión de las *virtudes morales* como hábitos operativos buenos (Cfr. S. Th. I-II, q. 50), o bien el individuo se rectifica a sí mismo en su obrar, o bien lo logra con la ayuda de otros. Pero la adquisición de la virtud moral, supone por parte del individuo la capacidad para determinar por sí mismo el *justo medio* en que radica el obrar virtuoso, o sea, con dominio de sí. [...]. De allí la tremenda importancia de la *primera educación* que el niño ha de recibir en el hogar. La misma consistiría en introducir en las actividades infantiles un *orden racional* (sueño, alimento, higiene, etc.) y en disponerlo favorablemente o *sensibilizarlo a los bienes connaturales perfectivos*, propios de cada virtud cardinal”(13).

Antes de considerar los “tres principios básicos del orden social” según Santo Tomás, SACHERI observa que estos supuestos antropológicos nos ubican “[e]n un punto absolutamente trascendente con relación sea al inmanentismo optimista del liberalismo individualista, sea al inmanentismo pesimista del materialismo socialista”(14).

### El orden social-político. Sus principios básicos y la jerarquía de las funciones sociales

*Nuestro autor enuncia tres principios básicos del orden social: 1) la primacía del bien común; 2) el principio de solidaridad y 3) el principio de subsidiariedad. De su respeto depende la armoniosa estructuración de los vínculos de convivencia sociales.*

SACHERI recuerda la doctrina de Tomás de Aquino acerca de la existencia del *orden natural* y, consiguientemente, la de un derecho natural con valor moral normativo.

“La perspectiva antropológica antes señalada nos permite considerar un tema fundamental: el orden natural. En efecto, el análisis de la persona humana y de sus cualidades o propiedades esenciales, nos lleva espontáneamente

que el hombre es *imago Dei* en tres sentidos: “*Unde imago Dei tripliciter potest considerari in homine. Uno quidem modo, secundum quod homo habet aptitudinem naturalem ad intelligendum et amandum Deum, et haec aptitudo consistit in ipsa natura mentis, quae est communis omnibus hominibus. Alio modo, secundum quod homo actu vel habitu Deum cognoscit et amat, sed tamen imperfecte, et haec est imago per conformitatem gratiae. Tertio modo, secundum quod homo Deum actu cognoscit et amat perfecte, et sic attenditur imago secundum similitudinem gloriae. Unde super illud Psalmi IV, signatum est super nos lumen vultus tui, domine, Glossa distinguit triplicem imaginem, scilicet creationis, re-creationis et similitudinis. Prima ergo imago invenitur in omnibus hominibus; secunda in iustis tantum; tertia vero solum in beatis*”.

(10) Ibídem, pág. 88. Las bastardillas son propias del autor.  
(11) Cfr. también SACHERI, CARLOS. A., *El orden natural*, Buenos Aires, Vórtice, 2007, cap. 39 “El hombre, ser social”, págs. 179-183.  
(12) Ídem, págs. 88-89.  
(13) Ídem, pág. 89. Las bastardillas son del autor. A propósito de la importancia de la educación en la formación moral de la persona humana, cfr. MARTÍNEZ GARCÍA, E., *Persona y educación en Santo Tomás de Aquino*, Fundación Universitaria Española, Madrid 2002.  
(14) SACHERI, CARLOS. A., *Santo Tomás y el orden social*, pág. 90. A propósito del *inmanentismo*, entre otras obras de su autoría, cfr. CATURELLI, A., *Ateísmo inmanentista y vigencia del pensamiento católico*, en *Filosofar cristiano*, vol. 11-12, nº 21-24 (1987-1988), págs. 367-379; *La Filosofía*, Madrid, Gredos, 1977; *La Patria y el orden temporal. El simbolismo de las Malvinas*, Buenos Aires, Gladius, 1992.



al reconocimiento de un ordenamiento natural, expresión de una sabiduría divina, que ha de servir de base al orden social, determinando las normas éticas básicas que lo expresan en el plano de la conducta humana. [...]. De allí surge el concepto clásico del derecho natural como *aquello que es debido al hombre en virtud de su esencia*, con sus tres notas de *universalidad*, pues rige para todos los hombres y todos los tiempos; de *inmutabilidad*, pues escapa en sus normas primeras a las contingencias geográficas, históricas y culturales, y de *cognoscibilidad*, en razón de ser captado espontáneamente por la conciencia moral de los individuos”<sup>(15)</sup>.

*Los principios básicos.* Nuestro autor enuncia tres principios: 1) *la primacía del bien común*; 2) *el principio de solidaridad* y 3) *el principio de subsidiariedad*. “De su respeto cabal depende la armoniosa estructuración de los vínculos de convivencia sociales, en cuanto la sociedad política es medio *necesario* para la obtención de nuestra realización humana plena”<sup>(16)</sup>.

Antes de señalar su *principalía*, SACHERI destaca *el carácter fundamental de la doctrina del bien común político* en Tomás De Aquino: “*La doctrina tomista del bien común de la sociedad política constituye la clave de todo el pensamiento político* del Santo; todos los demás conceptos serán elaborados en función de aquel”<sup>(17)</sup>. El término *bien común* reviste una *significación analógica*.

Señalemos lo que afirma SACHERI respecto de la *primacía del bien común político*. En su trabajo sostiene:

“*Al implicar el bien común político los bienes más excelentes del hombre, o sea aquellos que son más indispensables para el logro de su felicidad, se sigue que el bien común tiene una primacía natural sobre los bienes particulares y que éstos estarán, por lo tanto, subordinados*. En esto radica la primacía del bien común sobre el bien particular, presupuesto fundamental para el buen funcionamiento de la sociedad, negada por el liberalismo”<sup>(18)</sup>.

De esta manera, en el contexto del tratamiento de la principalía del bien común político, concluye nuestro autor *en relación a la autoridad política* que todo el esfuerzo de la misma política “se define, consecuentemente, en la línea de *la procuración del bien común*, que constituye su razón de ser”<sup>(19)</sup>.

En cuanto al segundo principio, sostiene SACHERI que “la idea de solidaridad encierra una valor substancial que merece ser destacado, como el *hacerse cargo los unos de los otros*”. Y destaca la triple raíz de la misma:

“En primer lugar, todos los hombres somos solidarios en virtud de poseer *una misma naturaleza*, naturaleza que incluye, según vimos, la tendencia a la vida social como a un medio indispensable para la perfección personal; en consecuencia, el hombre es solidario para con su *alter ego*, su otro sí o prójimo. Pero esta comunidad de naturaleza se funda, a su vez, en una *comunidad de origen*, ya que todos los hombres somos creaturas de un mismo Dios el cual en su plan providencial nos vincula unos a otros. Por último, todos los hombres compartimos *un mismo destino común*, ya que hemos sido creados para participar de la visión di-

vina por toda la eternidad, y en esta perspectiva todos debemos ayudarnos los unos a los otros”<sup>(20)</sup>.

Por último, el tercer principio es el de *subsidiariedad*. Como dice nuestro autor:

“La idea central de este principio radica en que debe dejarse a los particulares y a los grupos que integran la sociedad política la plenitud de la iniciativa, de creatividad, de responsabilidad, que ellos puedan asumir eficazmente por sí mismos. Complementariamente, la acción de las asociaciones más poderosas y del mismo Estado consiste en *suplir* lo que los miembros menos dotados no pueden realizar”<sup>(21)</sup>.

Y, a modo de síntesis, para asociar a estos “tres principios básicos”, afirma SACHERI que su conjugación práctica: “Permite establecer en cada caso particular las ‘reglas de juego’ básicas que asegurarán una plena convivencia social, en el respeto de las eternas exigencias del orden natural. *¡Cuán parciales resultan a la luz de estas reflexiones las ideología contemporánea del liberalismo negador de la solidaridad, y del socialismo marxista, negador de la subsidiariedad!*”<sup>(22)</sup>.

*La jerarquía de las funciones sociales.* Por último, SACHERI se ocupa de tratar sobre *la jerarquía de las funciones sociales*.

“A la luz de lo expuesto, surge una jerarquización de las diversas funciones sociales de acuerdo a la medida en que aseguran bienes humanos más elevados y, en particular, la plena realización del bien común político. Una vez más, la reflexión del Doctor Angélico está presidida por las conclusiones de su antropología y de su ética, que operan a modo de *communio* o principios comunes, reguladores del quehacer político”<sup>(23)</sup>.

La doctrina de Santo Tomás<sup>(24)</sup> “nos permite establecer la subordinación intrínseca de lo económico a lo social y a lo político, y la de este a lo cultural y sapiencial (tanto natural, cuanto sobrenatural)”<sup>(25)</sup>. Por lo que, como sigue diciendo nuestro autor, “queda afirmada la primacía de la *contemplación* sobre la *praxis*”<sup>(26)</sup>.

A modo de breve síntesis, destaquemos, por último, una observación de nuestro autor que en nuestros días también reviste actualidad:

“La doctrina así resumida configura *una refutación cabal del primado marxista de la praxis*, aun en el plano es-

(20) Ibidem, pág. 93. Las bastardillas son del autor.

(21) Ibidem, pág. 94. Las bastardillas son del autor.

(22) Ibidem, pág. 95. Las bastardillas son nuestras.

(23) Ídem.

(24) TOMÁS DE AQUINO, Contra gentiles III, 37: “*Si igitur ultima felicitas hominis non consistit in exterioribus, quae dicuntur bona fortunae; neque in bonis corporis; neque in bonis animae quantum ad sensitivam partem; neque quantum ad intellectivam secundum actum moralium virtutum; neque secundum intellectuales quae ad actionem pertinent, scilicet artem et prudentiam: relinquitur quod ultima hominis felicitas sit in contemplatione veritatis. [...] Ad hanc etiam omnes aliae humanae operationes ordinari videntur sicut ad finem. Ad perfectionem enim contemplationis requiritur incolumitas corporis, ad quam ordinantur artificialia omnia quae sunt necessaria ad vitam. Requiritur etiam quies a perturbationibus passionum, ad quam pervenitur per virtutes morales et per prudentiam; et quies ab exterioribus perturbationibus, ad quam ordinatur totum regimen vitae civilis. Ut sic, si recte considerentur, omnia humana officia servire videantur contemplantibus veritatem*”.

(25) SACHERI, CARLOS. A., *Santo Tomás y el orden social*, pág. 96. Cfr. también, acerca de la jerarquía de las funciones sociales, MEINVIELLE, J., *El comunismo en la revolución anticristiana*, 4ª ed., Buenos Aires, Cruz y Fierro Editores, 1982, Capítulo primero: “De la realeza de Cristo”, en la historia, a la civilización cristiana.

(26) Ibidem, pág. 96. En el contexto de la subordinación del trabajo manual y del orden económico a los bienes espirituales, y de la refutación del primado de la praxis *in genere*, y teniendo presente que, como sostiene el mismo Tomás De Aquino, en el ámbito económico hay labores que no implican la acción manual de modo necesario, afirma SACHERI que “el régimen del salariado es de suyo legítimo, siempre que se vea justamente retribuido; también se sigue que otras actividades ajenas a lo manual, son tanto más legítimas que el trabajo manual mismo, y que las tareas económicas organizativas han de gobernar las de mera ejecución” (SACHERI, CARLOS. A., *Santo Tomás y el orden social*, pág. 97).

pecífico de lo económico, manteniendo plena vigencia en una economía substancialmente diferente a la medieval, cual es la contemporánea”<sup>(27)</sup>.

Conviene agregar, en la misma línea del pensamiento de SACHERI, a partir de los principios doctrinales de Tomás de Aquino, que esta *primacía de la praxis* ya se constata en la ideología liberal. No podría explicarse la aparición de la ideología marxista sin el antecedente del liberalismo<sup>(28)</sup>.

## A modo de conclusión

1. En primer lugar, señalemos que, como ya lo dijo SACHERI, la doctrina social y política de Tomás de Aquino “*se funda en una admirable y completa doctrina de la persona humana*”. En este sentido, nuestro autor se vuelve intérprete del Aquinate *en respuesta a otros intérpretes* del mismo Tomás, en lo que se refiere a *la cuestión de la persona humana*, considerada en sí misma y, *sobre todo, en relación al grupo social-político*<sup>(29)</sup>. Responde tanto al *personalismo secularista* como al *aperturismo marxista* antes aludidos. En Tomás de Aquino, el hombre es *uno en alma y cuerpo*, destacándose la naturaleza peculiar del alma humana como espiritual, incorruptible e inmortal *por naturaleza*. SACHERI, en la misma línea de Tomás de Aquino, afirma que el hombre es *animal racional* y verdadero *microcosmos* u *horizonte* ontológico de la creación visible e invisible. A la vez, el hombre es *libre*, pero sin dejar de volverse *responsable*. En Tomás de Aquino, el hombre es un ser *personal* y también *imago Dei*. Conviene aquí agregar a la consideración de nuestro autor que el hombre es *imago Dei* no solamente en cuanto, por la gracia, cuenta con una vocación sobrenatural, sino, primariamente, en cuanto posee una *naturaleza racional*, como hemos visto al citar al mismo Tomás. Como “coronamiento” de esta visión antropológica, junto con la moralidad de un orden social-político adecuadamente comprendido, destaca SACHERI *la sociabilidad natural del hombre. El hombre es por naturaleza social y político*. Esta sociabilidad tiene un *doble fundamento*: uno como *ordo generationis*, y otro como *ordo perfectionis*. En relación al *ordo perfectionis*, se destaca *la importancia de la educación en vistas a lograr la perfección moral del hombre*. Por último, en lo que se refiere a los presupuestos antropológicos señalados, conviene destacar que la doctrina de Tomás de Aquino, como afirma SACHERI, trasciende el immanentismo, ya sea en su vertiente *optimista* –la liberal– como en la *pesimista* –la marxista–.

2. Antes de tratar directamente sobre los principios básicos y las jerarquías social-políticas, SACHERI hace memoria de la existencia de *un orden y un derecho naturales*. El *derecho natural* no es sino *aquello que es debido al hombre en virtud de su esencia, con sus tres notas de universalidad, inmutabilidad y cognoscibilidad*.

3. En cuanto a *los tres principios básicos del orden social-político, ellos son*: 1) *la primacía del bien común político*; 2) *la solidaridad* y 3) *la subsidiariedad*. Destaca SACHERI: “*La doctrina tomista del bien común de la sociedad constituye la clave*” del pensamiento social-político del Angélico. En TOMÁS DE AQUINO, el término *bien común* reviste un *sentido analógico*. La *primacía del bien*

(27) Ibidem, pág. 12. Las bastardillas son nuestras.

(28) Acerca del carácter ideológico en general, y del liberalismo y del marxismo como ejemplos de ideologías, cfr. WIDOW, J. A., *El hombre, animal político. El orden social: principios e ideologías*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Hispanidad, 2007, Cuarta parte: “Los sistemas ideológicos”, I. La ideología; II. El liberalismo; III. Génesis y desarrollo del liberalismo; VII. El marxismo-leninismo; VIII. La ideología después de la Unión Soviética.

(29) La expresión “grupo social” la tomamos de GUIDO SOAJE RAMOS. Cfr. SOAJE RAMOS, G., *El grupo social*, pro-manuscrito, Cátedra Filosofía Social, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires 1969. El agregado “político” es nuestro.

## Garantoabolicionismo (I) en leyes de ejecución penal

“Si hay sobrepoblación de pacientes en los hospitales, ¿acaso debe ser cerrado el ingreso en los nosocomios por falta de camas y mandar a los enfermos a sus casas? [...] Las respuestas resonarían al unísono. Dadas las mismas circunstancias –y con el agravante de que los convictos purgan una pena–, si hay sobrepoblación de presos y con el fin de evitar el hacinamiento, ¿acaso deben ser vaciadas las cárceles, estipulando una ‘reducción en hasta un 25 por ciento’ del tiempo de confinamiento e impulsando indultos, conmutaciones de penas y medidas alternativas a la pena de prisión?...”. “Este indulto enmascarado es propiciado por el proyecto de ley para la acreditación funcional de establecimientos para la privación de la libertad y control de la superpoblación, elevado por la Procuración Penitenciaria de la Nación [...] el 4 de octubre de 2013 por la Procuración Penitenciaria de la Nación ante el Congreso”.

DIANA COHEN AGREST (La Nación, 11-11-13)



BIODERECHO



Jérôme Lejeune: *Esprit de finesse*  
(Recuerdos de una conferencia en Chile de hace más de veinte años)

por ENRIQUE DÍAZ ARAUJO

Creo que fue en el año de mil novecientos noventa y dos cuando conocí a Jérôme Lejeune. Yo daba clases en Chile y me enteré de que venía a Santiago este famoso biólogo francés, contratado por seis universidades privadas, en cuyos paraninfos daría sucesivas conferencias. La matrícula era costosa, pero la pagué y me inscribí. Nunca hubo un dinero mejor aprovechado. Porque sus lecciones fueron una real fiesta para la inteligencia. No tanto por las exposiciones sobre la Trisomía 21<sup>(1)</sup>, descubierta por él en los “Downs” –esto le hubiera merecido largamente el no otorgado Premio Nobel de Medicina–, disertaciones que concitaban la atención preferencial de los médicos asistentes (noventa por ciento del público oyente), sino las de Bioética Fundamental, que apuntaban a un auditorio más amplio, en el cual me contaba. Brillante, humanista profundo, de fina ironía, chispeante, mostraba ante nuestros admirados ojos la superioridad irrefragable de una educación superior europea, de genuina cultura occidental. Hasta el día de hoy me felicito de haberlo escuchado. Y por eso, desde el llano ángulo de un lego en la materia, quiero evocar esas clases, tomándolas de mis apuntes y asentándolas en este escrito.

Jérôme Lejeune (1926-1993) era doctor en Medicina y en Ciencias por la Sorbonne, profesor de Genética Fundamental en París y en California; fundador de la Patología Cromosómica Humana; premio “Kennedy” de 1962 por su descubrimiento de la Trisomía 21 (alteración de ese par de cromosomas de los 46 presentes en la primera célula humana o cigoto), que le valió también el doctorado “honoris causa” en diversas universidades; Director del Instituto de Progénesis de París; miembro de las Academias de Boston y Estocolmo y de la American Academy of Arts and Science; y Director del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia. Había recibido el “Memorial Allen Award”, e impulsado la Fundación “Laissez-les vivre” (“Dejadlos vivir”). En 1993 fue electo por S.S. Juan Pablo II Presidente de la Academia Pontificia para la Vida. En ese mismo año, un cáncer lo demolió, a los 68 años de edad. Su compromiso fiel de proteger a los más débiles y desvalidos le hizo perder ganancias y honores mundanos; pero, en el año 2004, se abrió el proceso de beatificación de este sabio santo, que practicó como pocos la caridad de la verdad. De ahí que, en 1997, el Papa Juan Pablo II fuera a rezar a su tumba en Châlo-Saint-Mars, levantando la ira de los abortistas de todo el mundo. Mucho más cabría agregar sobre él, aunque, por ser esta una síntesis de divulgación; nos limitaremos a remitirnos a unas pocas publicaciones<sup>(2)</sup>.

(1) En 1950, Lejeune identificó la trisomía del par cromosómico 21 como causa genética del síndrome de Down.

(2) LEJEUNE, CLARA, *Dr. Lejeune. El amor a la vida*, Madrid, Palabra, 1999; *Un mensaje que está en la vida y es la vida*, Buenos Aires, Verbo; LEJEUNE, JÉRÔME, *¿Qué es el embrión humano?*, Universidad de Navarra, Rialp, 1993.

El presente artículo lo iremos jalonando del siguiente modo:

*I. Frases:*

Ante todo, ciertos dichos de Lejeune, de los que no me quiero olvidar:

“No suelo contar los años en que conozco a mis amigos”.

“No discuto por teléfono asuntos importantes”.

“No veo TV ni oigo radio”.

“Me gusta llamar gatos a los gatos y hombres a los hombres”.

“No me agrada matar a un miembro de mi especie (aparte del juramento hipocrático que presté)”.

“Soy médico, y, para mí, un paciente es un paciente, independientemente de su tamaño”.

“El ser humano normal es aquel al que le gusta Beethoven”.

“El camino de la vida es peligroso, incluso desde su mismo comienzo”.



Lejeune con un niño con síndrome de Down

Su rápida agilidad mental le permitía “soltar” una de esas frases inmediatamente después de producido un hecho. Así, en la Universidad Adolfo Ibáñez, se descompuso por un momento el aparato de traducción simultánea, ante lo cual Lejeune apuntó: “Esto es lo bueno de la tecnología: no hay necesidad de pararla, se para sola”.

*II. Embrión:*

“En cuanto ha sido concebido, un hombre es un hombre”.

“El comienzo es muy preciso: es el momento de la concepción”.

“Fecundación o fertilización: unión del óvulo maduro y del espermatozoide, con fusión del material genético de sus núcleos”.

“Cuando los gametos forman el cigoto está la primera célula”.

“Pero no es por la materia”.

“Nunca el ser humano es materia, sino información”.

“La materia no está viva. No hay materia viviente”.

“Hay materia animada”.

“Cuando la información está reunida –con molécula de ADN– tiene su propio código de barras”.

“En el principio hay un mensaje”.

“Este mensaje está en la vida y este mensaje es la vida”.

“Toda la información (ADN) está en la primera célula; 22 pares homólogos y un par de cromosomas sexuales”.

“46 cromosomas contienen genes (ADN), y proteínas, para el desarrollo y la conducta”.

“Ahí está el Código Genético. Ningún otro tipo de información entra en el futuro después de la fecundación”.

“Ahí está toda la información necesaria, suficiente para especificar un nuevo ser”.

“La humanidad de los seres humanos se halla en los primeros momentos”.

“No hay pre-embrión (sólo óvulo y espermatozoide)”.

“‘Feto’ se llama al embrión desde el final del primer del primer trimestre hasta el parto. No hay diferencia esencial entre feto y embrión”.

Acá Lejeune introducía una de sus ricas anécdotas. Contaba que lo acaban de destituir como miembro del Royal Institute of Science de Londres, por ciertas palabras que vertió en la BBC. En la radio, le preguntaron qué opinaba de una ley inglesa de 1990 que fijaba en trece días el límite para el aborto. Creía el locutor que, dado que el plazo era breve, Lejeune lo aprobaría. Sin embargo, nuestro genetista respondió alegando que hubiera preferido que eligieran doce o catorce días, ya que los números impares no le gustaban. Ante el pasmo del entrevistador, Lejeune le aclaró: “Lo mismo da cinco, diez, veinte o cien días. Toda acción abortiva que se efectúe después de la concepción, en el plazo que sea, siempre constituye un homicidio”.

Nunca se apeaba de este punto de partida. Nos enseñaba que no tratáramos de probar de más. Que con el argumento genético bastaba y sobraba.

*III. Pulgarcito:*

“Todos los adultos que somos ahora fuimos un día un Pulgarcito en el seno de nuestras madres”.

La actividad de Pulgarcito:

Al sexto (6º) día, mide un milímetro, y ya da órdenes a la madre para detener la menstruación.

Al mes (15 días de retraso en la menstruación), mide cuatro milímetros y medio (4½ mm.). Ya late el corazón, tiene brazos, piernas y cerebro.

A los dos meses mide 3 centímetros. Está casi terminado. Tiene huellas digitales y el cerebro “terminado”.

Añadía aquí una de sus “boutades”. Decía: “Hay quienes abogan por una espera para llamar ‘seres humanos’ a los embriones, tanto más larga cuanto menos sanas sean sus intenciones...”.

Lejeune acababa apuntando, a quienes sostenían que un ser humano existía cuando estaba “completo”, no antes: “Pues, como en el cerebro, el sitio de nacimiento de las conexiones, se instala a los siete años”, hasta los seis años y once meses se lo podría eliminar. En todo caso, el

(Continúa en la página 15)

*común político* en relación a los bienes particulares se justifica dado que el primero *contiene los bienes más excelentes del hombre*, los que *son más indispensables para el logro de la felicidad*. Por esto, también *la autoridad política* se justifica en virtud del bien común político como fin de la *civitas* o *polis* o *Estado como realidad permanente*<sup>(30)</sup>. En cuanto a *la solidaridad*, ella implica hacerse cargo los unos de los otros, y tiene una triple raíz: a) los hombres tienen una misma naturaleza; b) una *misma comunidad de origen* y c) un mismo destino común. En cuanto a *la subsidiariedad*, implica dos ideas principales: *la promoción de los grupos sociales infrapolíticos, en su propia acción, por parte de la sociedad política; y la mo-*

(30) La expresión “Estado como realidad permanente” pertenece a SERGIO CASTAÑO. Cfr. CASTAÑO, S. R., *El Estado como realidad permanente*, La Ley, Buenos Aires 2003.

*dalidad de subsidio*, bajo la cual se suple, eventualmente, *el cumplimiento de los fines de dichos grupos, hasta que por sí mismos puedan volver a regirse*, sin perder de vista la procuración del bien común político, tarea que corresponde a la autoridad política.

4. La *jerarquización de las funciones sociales*, en Tomás de Aquino, se nutre coherentemente de *los presupuestos antropológicos y morales de su doctrina*. En el *corpus thomisticum* encontramos una *refutación cabal del primado de la praxis* afirmado por el *marxismo* y, agregamos de nuestra parte, también del *exitismo* y *pseudo-práctica de las profesiones* sostenida por el *liberalismo* que, antes que en una inspiración realista, tienen su origen en el *voluntarismo* y en la *cosmovisión calvinista de la vida humana*.

Por todo lo dicho, queremos concluir nuestro trabajo citando el pensamiento de uno de los estudiosos de SACHERI:

“Pero Sacheri, más allá de su disponibilidad y docilidad a la Gracia, no habría podido alcanzar la excelencia personal e intelectual si no hubiera estado provisto de la estructura filosófica y teológica de Santo Tomás de Aquino. Discípulo fiel del maestro, nos muestra irrecusablemente las enormes posibilidades que la política tomista ofrece para enfrentar y solucionar la crisis contemporánea: desde los principios del Doctor Angélico es posible iluminar la realidad actual y trazar caminos para la recuperación no sólo de una verdadera teoría política, sino también de una fecunda praxis política al servicio del hombre”<sup>(31)</sup>. ☺

**VOCES: DERECHO - FILOSOFÍA DEL DERECHO - CULTURA - PERSONA**

(31) VON BÜREN, R., *Humanismo tomista...*, cit., pág. 162.



## DIÁLOGOS

### Con Jorge Guillermo Portela

#### Maestros. Casaubón

Diario de Filosofía del Derecho (DFD): *¿Qué maestros tuvo durante su formación profesional? ¿Quiénes lo inspiraron?*

Jorge Guillermo Portela (JGP): La respuesta a esta pregunta puede ser dividida en dos planos. Considero que buena parte de mi formación la adquirí en el colegio secundario, de donde egresé con el título de Bachiller especializado en Letras. Estudié en el Colegio San José, de los Padres Bayoneses, y guardo los mejores recuerdos de esa etapa, en la que tuve excelentes profesores: los sacerdotes José Torraca, Antonio Pérez, Miguel Ottino, los profesores Manolo Fernández, Antonio Fornés.

En la Universidad no tuve, lamentablemente, grandes maestros, a diferencia de mi padre, que siempre hablaba con orgullo de los maestros juristas que había tenido como profesores en la Universidad Nacional de Córdoba. A decir verdad, comencé a conocer maestros una vez recibido de abogado.

DFD: *¿Quiénes, por ejemplo?*

*Casaubón era una persona principal, en el sentido plenario del término. Vivía permanentemente enseñando cosas... Jamás he conocido a otra persona con tanta sabiduría... Y Castellani me pareció fascinante.*

JGP: Centralmente, a **Juan Alfredo Casaubón**, del que me considero discípulo. Casaubón era una persona principal, en el sentido plenario del término. Vivía permanentemente enseñando cosas, dando ejemplos de vida. *Jamás he conocido a otra persona con tanta sabiduría.* Aprendí mucho también de **Belisario Tello**, notable iusfilósofo y gran persona, quien fue injustamente olvidado. Su pequeño gran libro, *Eidología y analogía de la justicia y la Amistad*, es una de las joyas de la filosofía del derecho argentina. No puedo dejar de mencionar a **Alfredo di Pietro**. Él fue quien me abrió el panorama de la cultura clásica. Por otra parte, tengo un enorme respeto intelectual por **Francisco Puy**, quien ocupó hasta hace pocos años el cargo de catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad de Santiago de Compostela, España. Hablar con Puy acerca de cualquier tema jurídico es recrearse intelectualmente.

DFD: *¿Cómo se inició en el estudio de la filosofía del derecho?*

JGP: La respuesta a esa pregunta también puede hacerse desde dos planos. A decir verdad, no hay persona alguna que haya comenzado directamente a estudiar filosofía del derecho sin previamente haber pasado por la filosofía, de la cual aquella es tan solo una de sus ramas. Siempre tuve una inclinación por la filosofía, pero un hecho providencial me acercó al padre Leonardo Castellani. En el colegio, cursando como medio pupilo, antes del almuerzo debíamos permanecer en un aula enorme, estudiando o haciendo prácticas para las materias que debíamos cursar por la tarde. Allí, estando en tercer año, encontré en un pupitre un ejemplar de *Camperas* y, literalmente, lo devoré. Castellani me pareció fascinante y, a partir de allí, leía sin parar sus libros de filosofía y teología: *Elementos de Metafísica*, *Cristo ¿vuelve o no vuelve?*, *De Kierkegaard a Tomás de Aquino*, *Freud en Cifra*...

Ya estudiando en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires fui bombardeado malamente por Kelsen, autor de lectura obligatoria en muchas materias. Ello llevó a preguntarme cómo era posible que no existiera alguna otra corriente, otro pensamiento distinto al positivista, que en ese entonces se mostraba prácticamente como un pensamiento único. La doctrina del Derecho Natural verdaderamente clásico me abrió, entonces, una perspectiva totalmente distinta. Afortunadamente, encontraba finalmente algo que no era solamente la norma jurídica, o que no se agotaba exclusivamente en el procedimiento apto para la validez de la norma, o en su análisis lógico. Ahora me encontraba en el terreno de la justicia, de los valores.

*“Los neopositivistas expropiaron la teoría de la justicia sin pagar el justo precio”*

DFD: *Ud. sin embargo es conocido en los círculos iusnaturalistas como uno de los que más ha estudiado a los*

*autores neopositivistas. Por ejemplo, son frecuentes sus citas y comentarios sobre Dworkin, Rawls, Habermas, Alexy y Hart. ¿Cómo se explica eso?*

*Antes estaba prohibido hablar de relación entre derecho y moral. Ahora parten sobre la base de que la principal obligación del ciudadano es obedecer la ley. Termina siendo una ideología, porque se parte de una descripción cognoscitiva de lo que es el derecho, para terminar en una indicación ética: debe obedecerse el derecho.*

JGP: Vuelvo a insistir en que el pensamiento único es nefasto. Con los neopositivistas, sin embargo, ocurre algo curioso. Antes estaba prohibido, era un anatema hablar de una relación entre Derecho y Moral. En el paleopositivismo esa afirmación era prácticamente canónica. Ahora, por el contrario, todos esos autores no tienen inconveniente alguno en afirmar que hay “derechos morales”, que la norma jurídica “reconoce” un principio moral previo... Por supuesto que esa vinculación que ahora se descubre posee



una base kantiana, pero resulta hasta gracioso ese giro por parte de estos autores. Yo pienso que, en el fondo, hay un **iusnaturalismo vergonzante**. La totalidad de estos autores contemporáneos han expropiado la teoría de la justicia y lo más grave es que... ¡no han pagado el justo precio por esa expropiación!

DFD: *Quizás su respuesta haga que debamos remitirnos ineludiblemente a su libro* La justificación iusnaturalista de la desobediencia civil *y de la objeción de conciencia. En las conclusiones de dicha obra, ¿no hace Ud. un planteo parecido?*

JGP: Exacto. Me alegro de que me lo pregunten. Aquí podríamos encontrar algo así como la “clave” de ese libro, que como Ud. sabe, fue mi tesis doctoral. En este sentido, un autor que puede despejarnos completamente el panorama es **Norberto Bobbio**. En su estudio acerca del positivismo jurídico, Bobbio señala como una de las principales características de lo que denomina “positivismo metodológico”, el que siempre se concluya con una teoría sobre la obediencia a la ley. En toda forma de positivismo se parte sobre la base, entonces, de que la principal obligación del ciudadano es obedecer la ley. Pero aquí el positivismo termina siendo una ideología, porque se parte de una descripción cognoscitiva de lo que es el derecho, para terminar en una indicación ética: debe obedecerse el derecho.

DFD: *Aquí, entonces, ¿juega un papel determinante una teoría sobre la desobediencia civil?*

JGP: Efectivamente. Bobbio tenía razón; era un autor honesto y astuto. Si examinamos las obras de muchos autores contemporáneos (como por ejemplo Raz, Singer, Dworkin, Habermas, Rawls), veremos que en todas ellas hay un capítulo dedicado a la desobediencia civil... ¡y en esas teorías hay prácticamente una conclusión unánime! La ley puede desobedecerse cuando la injusticia es clara, o

patente y manifiesta. Parece increíble. Han expropiado una idea propia del iusnaturalismo de una manera muy vergonzante, ya que no quieren pagar el *copyright* por el robo de esa idea.

**Objetivismo valoral, bien común político y alcance de la objeción de conciencia**

DFD: *¿Qué relación podemos establecer entre la admisión de un objetivismo valoral (denominación que recoge SOAJE en su Elaboración del problema del valor, Ethos, n° 1, Buenos Aires, 1973) la noción de bien común político y la validez de la objeción de conciencia? Para ser más concretos y quizá complicando un poco la pregunta... o ampliándola...: ¿De qué manera le parece que se salvaguarda el derecho de objeción de conciencia –que ineludiblemente aparece enfrentado con el tema de la (justa) discriminación– en los casos en que resultarían inicuaamente conculcados el bien común político o los derechos de terceros? O, en otros términos, si se debe respetar o no la objeción de conciencia en ciertos casos. O si en ciertos casos no es un verdadero derecho. Pensamos en el caso, por ejemplo, de un médico perteneciente a los testigos de Jehová que se presentara a concursar para el cargo de Jefe del Servicio de Urgencias de un hospital. El bien común político exige, según la recta moral, salvar la vida con transfusiones, pero el médico no lo aceptará. Suponiendo que no haya otro médico o que el jefe imponga su criterio, ¿es discriminatorio no admitirlo al cargo por una ineptitud objetiva al ser testigo de Jehová? ¿Tiene derecho a la no discriminación y a la objeción de conciencia?*

JGP: Creo que la pregunta está mal formulada, más allá de plantear un caso prácticamente irrealizable. Mire: el bien común político exige que la conciencia de cada uno sea máximamente respetada. Le cambio el ejemplo: para Enrique VIII y sus secuaces, lo que ellos consideraban el bien común político exigía que Tomás Moro jurara fidelidad a la nueva religión. ¿Deberíamos considerar que Tomás Moro violó un principio de prudencia política al negarse a jurar? ¿No debió poner su vida por encima de todo?

Por otra parte, la afirmación de que el bien común político exige salvar la vida con transfusiones es, a mi juicio, apresurada y discutible. Hoy en día, se suelen hacer auto-transfusiones. Conozco el caso extremo de individuos que se han transfundido y se contagiaron el virus del Sida.

Aunque yo personalmente no tenga nada en contra de las transfusiones, y crea definitivamente que la posición de los testigos de Jehová es disparatada, estimo que la objeción que comúnmente plantean debe ser respetada y tolerada. Eso nos va a permitir plantear nuestras propias objeciones de conciencia a colaborar en abortos o en cualquier otro acto que violento nuestras creencias religiosas.

DFD: *Sus libros, ¿le han brindado muchas satisfacciones?*

JGP: Ciertamente. *El Derecho Natural y la Justicia* es hoy un libro de culto en Perú. *La justificación iusnaturalista de la desobediencia civil y de la objeción de conciencia* obtuvo, en su hora, la tercera Faja de Honor Padre Leonardo Castellani en la Exposición del Libro Católico, ya está a punto de agotarse y probablemente sea traducido al portugués. Mi último libro, *Orígenes y desarrollo histórico del contractualismo político*, acaba de ser premiado con una mención, también en la Exposición del Libro Católico.

#### El neocontractualismo y los valores

DFD: *En relación a su último libro, ¿qué lo movió a estudiar la teoría contractualista?*

JGP: Se trató de un proyecto de investigación presentado en la Universidad Católica Argentina y que culminó exitosamente. Hoy en día, la hipótesis contractualista se ha difundido a punto tal que la mayoría de los autores contemporáneos la aceptan como punto de partida para la fundamentación de sus tesis. Esto es hartó evidente en los casos de autores como RAWLS, NOZICK, así como también en el llamado neoconstitucionalismo. Por lo tanto, el análisis del fenómeno contractualista resulta impostergable.

DFD: *Dentro de la gran variedad de temas posibles, ¿qué lo movió, que lo llevó al estudio de los valores?*

JGP: Básicamente, la constatación de algo increíble: no hay en la actualidad obras o estudios que contemplen al



fenómeno de los valores jurídicos. En nuestro medio, por ejemplo, excepto algunos estudios de Carlos Cossio en la década del cincuenta, o el pequeño gran libro propedéutico de MONTEJANO titulado *Los fines del derecho*, no hay estudios que se ocupen del tema. Esto parece ser grave si tenemos en cuenta que en nuestro país hay muchos autores reconocidos de tendencia iusnaturalista. Pensé, entonces, que hacer un aporte respecto de la teoría de los valores jurídicos de corte objetivista era sumamente necesario.

*Vivimos en una sociedad líquida, en la cual nada es estable, imbuida del prejuicio positivista. Se piensa erróneamente que el jurista debe limitarse a describir, pero debe abstenerse de valorar. El resultado de eso conduciría a formar juristas irresponsables.*

DFD: ¿Por qué razón se carecería de estudios acerca de los valores hoy en día?

JGP: La respuesta, considero, es algo obvia: vivimos en una sociedad líquida, en la cual nada es estable, y que se encuentra, aún hoy en día, imbuida del prejuicio positivista. En efecto, se piensa erróneamente que el jurista debe limitarse a describir, pero debe abstenerse de valorar. El resultado de eso conduciría a formar no juristas responsables, sino *cerebros sin alma*, para utilizar una sabia expresión de Michel Villey.

DFD: Esta cuestión acerca de los valores y el positivismo, me remite a sus aportes vinculados a la confusión entre principios y valores en el marco de la teoría neoconstitucionalista. ¿Hay una diferencia esencial entre estos conceptos? ¿Qué ha dicho la doctrina al respecto?

JGP: Desde luego, hay una diferencia. Los valores son finalidades y, como tales, pueden formar o no parte del texto legal. Si yo no incluyo en una norma jurídica que uno de los fines del derecho es la consecución de la paz social, eso no afecta al hecho de la consideración de la paz como un valor. Los neoconstitucionalistas piensan, en cambio, que los valores deben positivarse. De esa forma, se situaría el Derecho en el mundo de la cultura, es decir, en el ámbito de la obra humana de la sociedad, como admite Peces Barba. Los principios jurídicos, en cambio, funcionan en el contexto del caso concreto. Otra diferencia sería la siguiente: si positivizo los valores, estos tienen a un autor concreto, el legislador. Los principios jurídicos, en cambio, son anónimos. Pertenecen al patrimonio de la cultura jurídica universal.



El profesor Portela junto con alumnos extranjeros

DFD: ¿Cuál sería, entonces, teniendo en cuenta lo desarrollado previamente, la incidencia del neconstitucionalismo en el ámbito del Derecho Natural?

JGP: Aquí ha ocurrido algo curioso. Para el neoconstitucionalismo, al incorporar valores se estaría superando al iusnaturalismo: ya no hay una esfera suprallegal que invocar: la propia ley es la que posee los valores. Esto permite desplegar un verdadero activismo judicial: el juez se transforma en una especie de médium, a la manera espiritista, que permite bajar a tierra a los valores y aplicarlos arbitrariamente a su antojo. El juez resulta ser, para esta concepción, una especie de samurai del derecho. Nunca antes habíamos llegado a semejante situación. Ya en los sofistas existía, eso sí, esa oposición entre *physis* y *nomos*, en la cual el hombre triunfaba sobre la naturaleza al crear la ley y el Estado a través del contrato. Eso abona el viejo pensamiento de Chesterton: en el mundo moderno no hay ideas nuevas, sino ideas viejas que se han vuelto locas.

DFD: No entendemos. ¿Cuál es la idea vieja verdadera que se ha vuelto loca en este caso?

JGP: En este caso, la idea misma del contrato como fuente y origen de la sociedad humana. Porque contractualismo encontramos en Platón, en San Agustín, y en tantos otros pensadores clásicos. Pero esta creencia no estaba desligada del hecho de que se advirtiera que el hombre continuaba siendo un animal político.

En el contractualismo clásico (Hobbes, Locke, Rousseau y Kant), esta vieja verdad es dejada completamente de lado. La sociedad deja de ser un dato natural, para transformarse en algo puramente artificial, creada por el hombre y modificada cuantas veces quiera. Entonces, se ha tomado una idea vieja que se ha enloquecido completamente.

DFD: ¿El problema del neoconstitucionalismo, aparte de prestarse a mucha manipulación política, como lo estamos viendo en la Argentina con los juicios a los militares, teóricamente no estaría, entonces, en la falta del debido respeto al derecho positivo, exigido por el principio de derecho natural “obedecer a la autoridad”?

JGP: El problema de los juicios a los militares es mucho más complejo y excede absolutamente el marco de este reportaje. No me niego a contestar esto o a darle una explicación de lo que está pasando en ese terreno, pero debemos hacerlo de manera específica. Quizás un buen punto de partida sea escribir un artículo, o hacer alguna jornada de reflexión.

Pienso que el neoconstitucionalismo tiene una visión distinta respecto del derecho positivo. Para esta corriente, todo lo que diga el juez toma el carácter de positividad jurídica. Entonces, la obediencia es hacia esa positividad puesta en boca de los jueces. Por último, debo corregirlo: el principio de derecho natural al que usted alude sería el siguiente: debe respetarse el derecho positivo *justo*. Debe obedecerse a la autoridad *justa*.

La guerra justa

DFD: Es una buena precisión. Sería una locura pedirle una sumaria actualización o retractación, o corrección o reformulación nada más que en cinco renglones sobre su trabajo en Moenia sobre la justicia de la guerra de Malvinas.


JGP: El artículo al que Ud. alude fue escrito en junio de 1982, en plena guerra de Malvinas. Se tituló: *La guerra justa y la justicia de nuestra guerra*. Ratifico completamente lo que allí escribí, que –de hecho– posee una inquietante actualidad. Se dijo allí que como consecuencia del conflicto, nuestra nación había redescubierto su propia historia; que la guerra que se había emprendido era justa; que como consecuencia de ello, había quedado al descubierto el liberalismo económico; que la Argentina había creado una nueva dimensión en sus relaciones internacionales.

Desgraciadamente, el generalato argentino y su permanente improvisación no estuvieron a la altura de las circunstancias. En ese sentido, el Informe Rattenbach fue concluyente.

DFD: Antes de ir a un tema que Ud. ha trabajado mucho y bien, que es el tema del derecho injusto, otra locura sería pedirle una síntesis de su viejo trabajo sobre Marechal y la formación católica... Y ¿no sería del caso darle forma de libro a sus artículos sueltos sobre temas extrajurídicos que lucen en su bibliografía: Borges, Marechal y Adán Buenosayres, la guerra de Malvinas?

JGP: El trabajo sobre Leopoldo Marechal y la formación católica me dio muchas satisfacciones. El entonces cardenal Quarracino me llamó por teléfono a través de su secretario para felicitarme. Ese estudio fue citado innumerables veces por especialistas en literatura, tanto en forma encomiástica como en tono crítico. La especialista Ulrike Kröpfl, que escribió una tesis sobre la literatura de Marechal, aludió a él. En fin, es probable que en algún momento me decida a reunir esos trabajos.

DFD: Para ir concluyendo el reportaje, y considerando sus estudios acerca de la desobediencia civil, ¿qué podría decirnos sobre el problema del derecho injusto? ¿Santo Tomás admite su existencia?

JGP: Este problema es, en el seno del tomismo, sumamente controversial pero, a mi modo de ver, Tomás de Aquino admite la existencia de un derecho injusto, aunque de un modo totalmente análogo e impropio. En efecto, al tratar el problema de la analogía del término derecho, Tomás de Aquino incluye como último analogado a la sentencia judicial y agrega: *aun cuando ella fuera inicua*. Por otra parte, en el *Tratado de la Ley*, el Aquinate efectúa una taxonomía completa de las leyes positivas, advirtiendo que las normas jurídicas pueden ser justas o injustas. No cabe duda, entonces, de que la expresión tan en boga de algunos constitucionalistas de que la injusticia extrema no es derecho, es completamente ajena al tomismo. 


VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - EDUCACIÓN - DERECHO - ABOGADO - DERECHO CONSTITUCIONAL - CONSTITUCIÓN NACIONAL - JUSTICIA - DERECHO NATURAL - PERSONA

Trayectoria

Jorge Guillermo Portela nació en Buenos Aires el 20 de marzo de 1952. Cursó el Bachillerato en el Colegio San José de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de donde egresó en el año 1969. Nieto e hijo de abogados, estudió en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, y se recibió de abogado en el año 1974. Inmediatamente se volcó al ejercicio de la profesión y a tener una intensa vida académica, tanto en la Universidad de Buenos Aires como en la Facultad de Derecho de la Universidad Católica Argentina. Actualmente es profesor regular del Departamento de Filosofía del Derecho de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, profesor titular ordinario de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica Argentina y profesor visitante de la Universidad Católica San Pablo de Arequipa, Perú. Su actuación académica ha trascendido las fronteras de nuestro país, ya que ha dado clases e impartido conferencias en España, México, Costa Rica, Colombia, Brasil, Perú y en diversos centros de altos estudios de la Argentina. Obtuvo su doctorado en la Universidad Católica Argentina en el año 2001, y actualmente es profesor del Curso de Doctorado para extranjeros en dicha Universidad.

Su libro *La justificación iusnaturalista de la desobediencia civil y de la objeción de conciencia* y su más reciente *Orígenes y desarrollo histórico del contractualismo político* han sido premiados en la Exposición del Libro Católico del 2006 y del corriente año.

En la actualidad, en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires dicta un curso acerca del fenómeno de la desobediencia civil, tema que fuera objeto de investigación de su tesis doctoral. Dicho curso se ha transformado en un clásico entre los que se imparten en esa Facultad, ya que se ha dado ininterrumpidamente desde hace por lo menos veinte años.

En la Universidad Católica Argentina es profesor de las asignaturas Introducción al Derecho, Formación del Pensamiento Jurídico-Político. Mediación y Medios Alternativos de Resolución de Conflictos. Adicionalmente, en la mencionada Universidad se le asignó una dedicación especial orientada a la investigación y, cabe mencionar, ha sido miembro de jurado de distintas tesis doctorales. 



## Lo que escribió Portela

### Libros:

- *La Justicia*, Buenos Aires, Ariel, 1980 (se encuentra actualmente agotada).
- *Introducción al Derecho (volumen II). Panorama de las ideas jurídicas contemporáneas/Enciclopedia Jurídica*, Depalma, 1980, escrito en colaboración con Mario A. Portela.
- *Derecho Natural*, Ed. Legislación Ordenada, 1985.
- *La obediencia al derecho y otros ensayos*, Buenos Aires, Educa, 1997. Se publicó la segunda edición por la misma editorial en el año 2003.
- *La justificación iusnaturalista de la desobediencia civil y de la objeción de conciencia*, Buenos Aires, Educa, 2005.
- *La Justicia y el Derecho Natural*, Arequipa, Perú, Ed. Universidad Católica San Pablo, 2006.
- *Una introducción a los valores jurídicos*, Buenos Aires, Rubinzal-Culzoni, 2008.
- *Derecho, desobediencia civil y principios jurídicos*, Perú, Ara Editores, 2011.
- *Orígenes y desarrollo histórico del contractualismo político*, Buenos Aires, Educa, 2012.

### Artículos:

- *Apuntes para una noción de universidad*, Ficha N° 197 del Dpto. de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, UBA.
- *El voluntarismo en Duns Escoto y la noción de Contrato*, Prudentia Iuris, N° II, págs. 49/60.
- *La guerra justa y la justicia de nuestra guerra*, publicado en Moenia, N° X, págs. 115/125.
- *La ciudad antigua y la ciudad moderna. Algunas consideraciones sobre el fenómeno jurídico*, publicado en Sapientia, 1982, págs. 277/292.
- *Reflexión iusfilosófica sobre la naturaleza jurídica del dictamen y la profesión de abogar*, Prudentia Iuris, N° X, 1983, págs. 109/120.
- *La ubicación de la filosofía del derecho en la filosofía*, Prudentia Iuris, N° XVI, 1985, págs. 109/120.
- *Objeción de conciencia y sistema jurídico*, El Derecho, del 14-9-89.
- *Los derechos humanos en la escuela analítica*, El Derecho, del 30-10-89.
- *La relación entre derecho y moral en el pensamiento tomista*, Anuario de Filosofía Jurídica y Social, 1990, t. 10, págs. 71/87.
- *Apostillas en torno al voluntarismo jurídico*, Revista del Colegio de Abogados de Buenos Aires, 1991, págs. 75/84,
- *Objeción de conciencia y obligación de sufragar*, El Derecho, del 2-9-91.
- *Voces “norma jurídica” y “deber jurídico”*, a incluirse en el *Diccionario básico de filosofía jurídica y Teoría general del derecho* que publicara la Rubinzal-Culzoni S.C.C.
- *La revisión del contrato a la luz del equilibrio de las prestaciones y la justicia conmutativa*, LL, 1979-C-357.
- *La indemnización por pérdida de vida humana. Lo objetivo y el juicio prudencial*, La Ley, del 18-5-82.
- *Delito de tenencia de drogas ante el artículo 19 de la Constitución Nacional*, El Derecho, del 11-9-86, escrito en colaboración con Nemesio González.
- *Sobre si son válidos o no los procedimientos judiciales seguidos contra la mujer abortante en los casos previstos en el art. 876 del Código Penal*, El Derecho, del 6-9-88, escrito en colaboración con Nemesio González.
- *Conflicto de valores: el derecho a la jurisdicción prevalece sobre el arraigo*, El Derecho, del 28-12-88.
- *Justicia vs. Instrumentalizar: una nueva apostilla en torno al conflicto de valores*, El Derecho, del 2-8-90.
- *Restricción a la libertad de prensa: su análisis axiológico*, El Derecho, del 10-6-92.
- *Justicia, equidad y nombre de las personas*, El Derecho, del 11-8-92.
- *Derecho a la defensa de la dignidad humana*, El Derecho, del 17-11-92.
- *La importancia de la equidad*, El Derecho, del 9-12-92.
- *Justicia y daño ambiental*, El Derecho, del 11-2-93.
- *Óptimo local, realidad y adopción*, El Derecho, del 3-3-93.
- *Las características de las normas jurídicas en el pensamiento clásico*, Lecciones y Ensayos, 1993, págs. 75/85.
- *Hacia una justificación de la objeción de conciencia*, El Derecho, del 4-8-93.
- *Prudencia vs. Libertad de información: una victoria del sentido común*, El Derecho, del 25-11-93.
- *Apuntes en torno a la noción católica de economía*, El Derecho, del 14-5-94.

- *El empresario frente al delito de evasión fiscal*, El Derecho, del 10-8-94.
- *Hacia un respeto de la conciencia ajena*, El Derecho, del 25-10-95.
- *Una reflexión en torno a la mediación*, ED, 165-1380.
- *Hermenéutica de la ley de mediación y su reglamentación*, EDLA, Boletín N° 12, 1996, págs. 3/7, escrito en colaboración con Mónica Citrinovitz de Del Olmo Nieto.
- *La reparación integral de los daños sufridos por un conscripto durante el servicio militar: una oportunidad desperdiciada por la Corte*, El Derecho, del 3-5-96.
- *El problema de las notificaciones en la mediación*, ED, 168-920.
- *La mediación, ¿es una elaboración jurídica?*, El Derecho, del 4-8-97, escrito en colaboración con Luis María Bandieri.
- *Controversias en torno a un proyecto de ley de mediación*, EDLA, del 2-8-97.
- *Rawls y su teoría de la justicia. Esbozo de una crítica*, en *Persona, sociedad y derecho. Temas actuales de filosofía jurídica y política*, Camilo Tale (dir.), Córdoba, Ed. del Copista, 1998, págs. 491/502.
- *La formación del abogado y la aptitud para la mediación, ¿sirven los abogados para la mediación?*, El Derecho, del 10-11-98, escrito en colaboración con Luis María Bandieri.
- *Los casos de notificación en el extranjero en la mediación*, El Derecho, del 4-12-98.
- *La ley de mediación y el conflictivo problema de las notificaciones*, artículo ingresado a la base de datos del Sistema Argentino de Informática Jurídica dependiente de la Dirección de Bases de Datos Jurídicos del entonces Ministerio de Justicia.
- *La obligación de obedecer al derecho y el derecho fundamental a desobedecer al gobierno corrupto*, El Derecho, del 10-12-98.
- *Un injusto caso de extensión de la responsabilidad extracontractual*, El Derecho, del 16-3-99.
- *En torno a un nuevo proyecto de reforma de la ley de mediación*, EDLA, N° 7, 1999.
- *Algunas apostillas en torno a la protección jurídica de los ovocitos pronucleados y otros dilemas bioéticos*, El Derecho, del 16-5-00.
- *Una consideración acerca de la doctrina de la arbitrariedad*, El Derecho, del 26-5-00.
- *Algunas consideraciones acerca del divorcio y la objeción de conciencia*, El Derecho, del 4-10-00.
- *Algunas consideraciones acerca de la libertad de cultos*, El Derecho, del 28-6-01.
- *La desobediencia a la ley injusta*, El Derecho, Serie Especial Filosofía del Derecho N° 3, 16-7-02, pág. 5 y sigs.
- *¿Qué son los valores?*, ficha publicada por Educa, marzo de 2003.
- *Aforismos y principios jurídicos*, publicado en Prudentia Iuris, N° 56, octubre de 2002. El mismo artículo fue publicado en *Temas de Filosofía del Derecho*, AA.VV., Universidad de Medellín, Señal, noviembre de 2003, págs. 77/95.
- *Máximas, principios jurídicos y argumentación*, en AA.VV., *La argumentación jurídica. Problemas de concepto, método y aplicación*, España, Universidad de Santiago de Compostela, 2004, págs. 327/359.
- *Posner y el llamado análisis económico del derecho*, Iuris Omnes, Revista de la Corte Superior de Justicia de Arequipa, Perú, págs. 107/116.
- *Prudencia jurídica, argumentación y razonamiento judicial*, en AA.VV., *La argumentación de los operadores jurídicos*, Buenos Aires, Educa, 2005, págs. 328/375, escrito en colaboración con Carlos Gabriel Maino.
- *Algunos apuntes sobre el método en el Código Napoleón*, en AA.VV., *La codificación: raíces y prospectiva*, Buenos Aires, El Derecho, 2005, págs. 115/128.
- *Las modernas (¿?) reglas del arte de resolver conflictos. Una consideración a partir de Tucídides*, Revista Xurídica da Universidade de Santiago de Compostela “Dereito”, 2005, vol. 14, N° 1, págs. 83/91.
- *El punto de vista realista sobre la enseñanza de la mediación*, Prudentia Iuris, N° 60, 2005.
- *Breve análisis de los valores jurídicos*, Revista Cultura Jurídica, Consejo de la Judicatura del Estado de México, N° 1, julio-diciembre de 2005, págs. 127/169.
- *La justificación iusnaturalista de la desobediencia civil y de la objeción de conciencia*, Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia, 2006.
- *Breve comentario a una ley absurda*, El Derecho, del 10-10-06.
- *Acerca del mal uso del derecho (el derecho como plastilina)*, La Ley, del 16-2-07.

- “Características de la mediación”, “Estructura y fases de la mediación”, “Comprensión del PIN de las partes” y “Replanteamiento y generación de opciones”, capítulos 14, 15, 16 y 18 de la obra colectiva *Mediación y solución de conflictos. Habilidades para una necesidad emergente*, Madrid, Tecnos, 2007.
- *Del desprecio a la ley*, La Ley, del 15-8-07.
- *¿Qué es el derecho natural?*, Universidad de Medellín, octubre de 2007. Capítulo II de la obra colectiva *Vivencia y Pervivencia del Derecho Natural*.
- *Los conceptos jurídicos vacíos*, La Ley, del 13-11-07.
- *Una renovada defensa de la conciencia humana*, El Derecho, del 10-12-07.
- *¿Existe un derecho natural de contenido progresivo?*, Educa, agosto de 2008, publicado en la obra colectiva *II Jornadas Internacionales de Derecho Natural. Ley Natural y multiculturalismo*.
- *El problema de la relación entre moral y derecho en Hart y Fuller. Aportes para una polémica*, publicado en la obra colectiva *Derecho y moral en el debate iusfilosófico contemporáneo*, Arequipa, Perú, Universidad San Pablo, 2010.
- *Los principios jurídicos y el neoconstitucionalismo*, Dikaion, Revista de Fundamentación Jurídica N° 18, Bogotá, Universidad de la Sabana.
- *Enseñanza del derecho en la universidad pública y legítima laicidad*, Prudentia Iuris, 2009, N° 66/67. También publicado en AA.VV., *IV Jornadas internacionales de Derecho Natural. Ley Natural y Legítima Laicidad*, Educa, 2010, págs. 339/352.
- *El estado presocial*, La Ley, del 21-12-09.
- *Aportaciones de la teoría del lenguaje a la argumentación jurídica. Panorama práctico*, AA.VV., México, Porrúa-Universidad Panamericana, 2010, págs. 165/186.
- *En recuerdo del maestro Juan A. Casaubón*, Prudentia Iuris, N° 68/69, 2010.
- *Acción política y jurídica en defensa de la vida y la familia*, Prudentia Iuris N° 70, 2011.
- *Una decisión axiológicamente correcta*, nota a fallo en El Derecho, del 21-6-11.
- *Indemnización por el daño causado injustamente*, Color & Textura, Ed. 100, agosto de 2011.
- *El neoconstitucionalismo, ¿es realmente neo?*, Gaceta Constitucional, Lima, diciembre de 2011, t. 48.
- *El valor de la palabra*, Color & Textura, Ed. 101, marzo 2012.
- *Algunas consideraciones acerca de la naturaleza de la ley positiva en la modernidad, en Tópica, retórica y dialéctica en la jurisprudencia, Estudios en homenaje a Francisco Puy*, Universidad de Santiago de Compostela, 2011, págs. 313/322.
- *Una contribución al análisis iusfilosófico del término “igualdad”*, en *Cidadania Plural e Diversidade. A construção do princípio fundamental da igualdade nas diferenças*, Verbatim, 2012, págs. 33/41.
- *El concepto de derecho en Ronald Dworkin*, El Derecho, del 8-5-13, Sección de Filosofía del Derecho, págs. 2/5.

### Comentarios bibliográficos

- Al libro: *El derecho, perspectiva griega, judía y cristiana*, de MICHEL VILLEY, publicado en LL, 1978-D-1329.
- Al libro: *Los fundadores de la escuela moderna del derecho natural*, de ANDRÉ-VINCENT, O.P., publicado en Universitas, 1978, N° 49, pág. 71 y sigs.
- Al libro: *Virgilio, padre de occidente*, de TEODORO HAEC-KER, publicado en la LL, 1980-A-1110.
- Al libro: *Panorama de la filosofía del derecho argentina en la actualidad*, de MANUEL ATIENZA, Prudentia Iuris, N° XIV.
- Al libro: *El fin de la democracia. La crisis política y las nuevas reglas del juego*, de JEAN-MARIE GUÉHENNO, El Derecho, Serie Especial Filosofía del Derecho, 3-12-02, pág. 22.

### Otras publicaciones:

- *Adán Buenosayres, la Novela de un Poeta*, publicado en Signo, N° 12, 1976, pág. 17 y sigs.
- *El humanismo de Borges*, publicado en Signo, N° 14, 1977, pág. 30 y sigs.
- Colaboración en la adaptación para el nivel secundario de la obra *Nociones de Filosofía y Lógica*, de Juan A. Casaubón, Estrada, 1981, con expresa mención en el prólogo de la citada obra.
- *Leopoldo Marechal y la formación católica*, Universitas, N° 64, 1982.
- *¿Qué es la universidad?*, diario El Pueblo, Arequipa, Perú, 15-5-03.
- *Una reflexión acerca de la justicia*, diario Arequipa al día, Perú, 14-5-03.
- Coordinación del libro *La argumentación jurídica. Problemas de concepto, método y aplicación*, Universidade de Santiago de Compostela, 2004, en conjunto con Francisco Puy Muñoz.
- Coordinación del libro *La argumentación de los operadores jurídicos*, Educa, 2005, en conjunto con Francisco Puy Muñoz.👤



(Viene de la página 11)

plazo se podría estirar hasta los quince años, cuando la maquinaria químico-eléctrica alcanza su pleno funcionamiento. Recordaba haberle dicho a una señora que, acompañada de un hijito de cinco años muy travieso, había ido al consultorio a pedir consejo porque estaba embarazada y quería “interrumpir” la gestación: “¿Por qué no mata a este chico de cinco años, que le da más molestias?”.

IV. Evolucionismo:

“El noventa por ciento (90%) del material genético de un gorila es idéntico al de un ser humano”.

“¿Qué resultado produce un parecido del 90% entre las palabras de dos textos distintos? Por ejemplo: ‘menos’ y ‘amenos’”.

V. Aberraciones:

“Matrimonio igualitario”, se diría en la Argentina<sup>(3)</sup>.

Decía LEJEUNE:

“Todas las desviaciones sexuales han quedado formalmente excluidas. Para engendrar terceras personas se necesitan otras dos de sexo diferente”.

“Si en el laboratorio se unen dos cromosomas femeninos, sólo se consiguen piezas sueltas”.

“Si se trabaja con dos pronúcleos masculinos, resulta un ‘androgenote’, una pequeña vesícula. Nunca un ser humano”.

VI. Eugenesia:

Nos informaba LEJEUNE que hacía muchos años que deseaba conocer Grecia, pero que su trabajo se lo había impedido. Sin embargo, el año anterior su esposa le había propuesto pasear por las islas del Mar Egeo. Aceptó, a cambio de poder ir luego a Grecia. Estando en la Hélade, fueron a ver Atenas, Tebas, Corinto y otras antiguas ciudades. Luego pasaron al Peloponeso. Entonces quiso visitar Esparta. Se encontró con que no persistían ni ruinas de aquella urbe. Miró al Monte Taigeto, y se interrogó: “¿Estos espartanos desaparecieron del mundo porque eran estúpidos, o porque eran estúpidos desaparecieron?”. Se refería a que los espartanos tiraban al mar desde lo alto del Taigeto a los bebés mal-formados. ¿Qué era una malformación? Primero, sería tener tres pies, seis dedos, y luego cualquier otro defecto. “Menos mal que yo no estaba allí –decía LEJEUNE– porque, como soy narigón, me hubieran arrojado al mar”.

VII. Aborto:

En la primera fila del paraninfo de las universidades, solía sentarse un grupo de médicas partidarias del aborto, que le hacían al profesor toda clase de preguntas y objeciones. Un día le dijo a una de ellas: “Mire, doctora, le voy a proponer un caso de preñez real –no imaginaria–, para que usted lo resuelva. Se trata del matrimonio de un sifilítico y una alcohólica. Han tenido ya seis hijos, todos con diversas taras. Ella queda de nuevo embarazada. ¿Qué aconsejaría usted ante esa situación?”. La médica le contestó que el caso planteado era de simple solución: “Aborto terapéutico”, dijo. “Muy bien, doctora –le acotó LEJEUNE–. Acaba usted de matar a Ludwig van Beethoven”.

Dado que el propio LEJEUNE incorporó en uno de sus libros la anécdota, esta hizo gran camino, y hoy mucha gente la repite. Pero yo la oí de viva voz en Santiago de Chile.

Asimismo, el genetista francés se hacía fuerte en los términos del Juramento Hipocrático, que, cuatrocientos años antes de Cristo, preceptuaba: “No daré veneno, *ni procuraré método abortivo*”, principio con el que fue siempre consecuente. Fue así que aconsejó al Rey Balduino de Bélgica que abdicara por un día, en beneficio de su hermano Alberto, para no tener que firmar la Ley de Aborto que había aprobado el Parlamento de su país.

Era este un principio moral, que LEJEUNE gustaba distinguir de lo ético. Decía que, según la ética, las leyes deben someterse a las costumbres; mientras que, en la moral, las costumbres deben someterse a leyes superiores. Por eso, agregaba, cada vez que oigo a un político alabar la ética, me llevo la mano a la billetera para cuidarla.

VIII. Fecundaciones anormales:

Inseminación artificial: en caso de esterilidad masculina, se produce por mediación de un inseminador. Los hijos son nacidos de padres anónimos y madres adúlteras. Otros casos afines son los de “vientres de alquiler”, una madre que vende a sus hijos. “Asistida –decía–. ¿Asistida por quién?”.

Fecundación *in vitro*: es un método caro, doloroso, difícil, moralmente extenuante. En un noventa por ciento (90%) suele producir embarazos múltiples (cuatro hijos), que no resultan.

Citaba Lejeune el caso de la Sra. Mary Davis, que se ventiloó en agosto de 1989 ante el tribunal de Justicia de Maryville, Tennessee. Con esos métodos, ella había tenido cinco embarazos extrauterinos, que implicaron cirugías; con *in vitro*, seis ensayos infructuosos.

No recuerdo exactamente si era en ese caso, o en otro similar en que Lejeune contaba que la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos lo había convocado como perito asesor. Había habido un matrimonio que apelaba a esos procedimientos anormales de fecundación. Más adelante se habían divorciado, dejando nueve embriones, con dos implantaciones negativas y siete congelados, en un recinto de concentración. La pareja consideraba esos embriones como si se tratara de bienes que pertenecieran a la disuelta sociedad conyugal. La nueva mujer del divorciado le pedía que dispusiera de los embriones, para intentar implantaciones en su útero. La ex esposa se oponía. En ese estado de la cuestión, Lejeune produjo su laudo. Citó al Rey Salomón (I Reyes 3, 24), y pidió una espada para partir por la mitad la masa de embriones. La madre gritó que no, que no se podían cortar, que prefería que se los dieran a su ex marido. Entonces, Lejeune recordó la sentencia dada 3000 años antes en el antiguo proceso. Le dio todos los embriones a su madre, y punto.

IX. Conclusión:

He tratado de reproducir con fidelidad lo que escuché hace más de veinte años. En todo caso, creo que este pantallazo servirá de introducción al pensamiento genetista de ese gran científico que fuera Jérôme Lejeune.

No estimo necesario poner mi opinión de lo transcrito (fui un simple y precario alumno). Me parece que las palabras de Lejeune bastan. Si se prefiere, para el cierre, cito al Papa Juan Pablo II, cuando definió a Lejeune como “un gran cristiano del siglo XX, para el cual defender la Vida se convirtió en un apostolado”. El legajo del proceso de beatificación de Jérôme Lejeune concluyó en el 2012, en Notre Dame de París. Roma ya lo ha considerado “siervo de Dios”. En todo caso, nos parece que su ejemplo sirve de iluminación en esta época indigente en que los que luchan por la vida son tildados de “obsesos”.<sup>(4)</sup>

**VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - ABORTO - PERSONA - DERECHO - BIOÉTICA - LEY - DERECHOS HUMANOS**

Tres hechos que marcaron el debate bioético en 2013

Termina el año 2013 y podemos decir que ha sido un año de intensos debates en ámbitos jurídicos en Argentina, en torno a la situación jurídica de la persona por nacer. Tres hechos marcan este debate:

1. La ley 26.862 de técnicas de fecundación artificial

El 5 de junio de 2013 el Congreso Argentina sancionó la ley de cobertura integral de las técnicas de fecundación artificial. La norma impulsa una legalización casi sin restricciones de las técnicas, y su financiamiento por el sistema de salud, con una injusta cosificación del embrión humano contraria al ordenamiento jurídico vigente, y serias objeciones en torno a dos puntos centrales, entre otros:

- a) La vulneración del derecho a la vida de los embriones humanos.
- b) La afectación del derecho a la identidad de los niños concebidos por estas técnicas con dación de gametos.

Aquí recordamos las notas más significativas sobre el tema (siempre en [www.centrodebioetica.org](http://www.centrodebioetica.org)):

- *Análisis de la ley de fecundación artificial en Argentina.*
- *50 preguntas que deja la ley de fecundación artificial.*
- Y todas las notas sobre fecundación artificial.

2. El proyecto de nuevo Código Civil

El 28 de noviembre de 2013 el Senado de la Nación dio media sanción al nuevo Código Civil y Comercial. El tema fue eje central de análisis del Centro de Bioética, Persona y Familia, desde el inicio del proceso de reforma. Aquí recordamos las notas más importantes que publicamos referidas al tema:

- *La media sanción al Código Civil.*
- *Análisis del dictamen del bloque oficialista sobre el nuevo proyecto de Código Civil y Comercial.*
- *Cosificación del ser humano en el proyecto de Código Civil.*
- Y todas las notas sobre el proyecto de Código Civil.

3. Las Jornadas Nacionales de Derecho Civil

Como signo de esperanza, podemos recordar las conclusiones de las *XIV Jornadas Nacionales de Derecho Civil*, que se realizaron en septiembre de 2013 en la Universidad de Buenos Aires, y que fueron contundentes en reconocer:

- a) “Comienza la existencia de la persona humana desde la concepción, entendida como fecundación sea dentro o fuera del seno materno”.
- b) “En el marco del derecho vigente en nuestro país, debe considerarse excluida la posibilidad de eliminar embriones humanos o su utilización con fines comerciales, industriales o de experimentación”.
- c) “La doctrina del fallo ‘Artavia Murillo’ dictado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos no es vinculante para nuestro derecho”.
- d) “Se propicia la reforma de la ley 26862 a fin de brindar protección adecuada a los embriones humanos”.
- e) “Ante una eventual reforma del Código Civil se propicia en torno al comienzo de la existencia de la persona la redacción contenida en el punto I de las conclusiones de mayoría”.
- f) “Debe incorporarse la prohibición legal expresa de los embriones como objeto de los contratos, en tanto repugna los principios que surgen del artículo 15 y concordantes de la Constitución Nacional, que excluye a la persona humana como objeto de un derecho subjetivo (unanimidad)” (Comisión nro. 4).<sup>(5)</sup>

JORGE NICOLÁS LAFFERRIÈRE

[www.centrodebioetica.org](http://www.centrodebioetica.org)

30 de diciembre de 2013

**VOCES: DERECHO CIVIL - CÓDIGOS - DERECHO - BIOÉTICA - LEY - DERECHOS HUMANOS - PERSONA - PODER LEGISLATIVO**

El Tribunal Constitucional de Bolivia y la protección de la vida desde la concepción

*Acción de inconstitucionalidad.* Una legisladora planteó esa acción en 2012 contra los artículos del Código Penal de Bolivia que penan el aborto. Invocaba para ello la igualdad de la mujer y los derechos “de género”.

*Defensa del derecho a la vida.* El fallo, en expediente 0206/2014, reconoce que “si bien la Constitución garantiza los derechos sexuales y reproductivos, de acuerdo a lo establecido por el art. 66, dicha norma *de ninguna manera establece el derecho reproductivo como el derecho a la interrupción voluntaria del embarazo* [sic, “liquidación del bolivianito todavía no nacido”, decimos nosotros, DFD], por lo que *el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos no implican el derecho al aborto*”. Además, “es preciso evitar una interpretación y aplicación ‘aislada’ y ‘parcial’ de los derechos de las mujeres”.

*Mandatos constitucional y convencional que reconocen el derecho natural de respetar la vida.* Los jueces dejan en claro, así, que “el Estado Plurinacional de Bolivia tiene como uno de sus pilares fundamentales el respeto a la vida”, el cual “no solamente se encuentra reconocido en la Constitución Política del Estado, sino también en los *tratados y convenios sobre derechos humanos*, los cuales forman parte del bloque de constitucionalidad”.

El Tribunal considera que “la vida y todo lo que potencialmente pueda generarla se encuentra protegida por nuestra Ley Fundamental” y que *un aborto “en todas las etapas de desarrollo del embrión no es constitucionalmente admisible”*.

*La protección debe ser también por el sistema penal.* Todo esto constituye “una causa suficiente para que el Órgano Legislativo pueda utilizar todo tipo de políticas públicas necesarias para su protección, *lo que alcanza de manera obligatoria al derecho penal*”.

Es en este marco que el Tribunal exhorta a la Asamblea Legislativa a que desarrolle “normas que garanticen el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos” (*sic*) y al Órgano

(3) El que ya anunciara por los años treinta ENRIQUE SANTOS DISCÉ-POLO, en “Cambalache”: “*Los inmorales nos han igualao*”.



## NOTAS

### Los que pasaron



#### P. Domingo Basso, O.P.

Estaba en nuestra agenda para entrevistarlo en *Diálogos* en el Diario de Filosofía de Derecho. No sé si nos lo merecíamos. Se ve que no. Porque el Día de San José se nos ha muerto esa figura relevante del tomismo argentino y mundial, el R. P. Fray Domingo Basso, quien fuera Rector de la UCA.

Con el apuro del cierre de este número es buena táctica copiar a Nicolás Lafferrière:

“Insuperable en muchos sentidos es su libro *Nacer y morir con dignidad. Bioética* (de cuatro ediciones), que presenta con profundidad teológica, fiel adhesión al Magisterio, rigor escolástico, prudencia en lo ético, actualidad científica y gran caridad cristiana un estudio pormenorizado de las principales cuestiones de la vida humana. El libro es muy conocido por esa aproximación a los problemas bioéticos

según el esquema: La vida humana artificialmente impedida (la contracepción); La vida humana artificialmente producida (la procreación artificial); La vida humana inicial artificialmente interrumpida (el aborto inducido); La vida humana terminal artificialmente abreviada (el suicidio y la eutanasia)”.

También escribió (en colaboración) *Problemas éticos que plantean las técnicas que actúan sobre reproducción humana desde la perspectiva cristiana a fines del Siglo XX*, San Pablo, Buenos Aires, 1995; con Hugo Obiglio, *Principios de Bioética en el catecismo de la Iglesia Católica*, Buenos Aires, Centro de Investigaciones en Ética Biomédica, 1993. Y mucho más.

Saliendo de su producción bioética recordemos sus obras *Los fundamentos de la moral* (Educa, 1997), *Las normas de la moralidad. Génesis y desarrollo del orden moral* (Claretiana, 1993) y *La fuente del equilibrio moral y jurídico* (Educa, 2005), un estudio sobre la prudencia en su maestro Tomás.

Fue un intelectual que, en el marco actual de marginación del Catolicismo académico, trascendió en la Argentina y afuera. Con su ida perdemos mucho y, como suele suceder, quizá aprendamos a valorarlo. Ahí quedan sus li-

bro, y nos queda su recuerdo imborrable. Ya se acabaron para él las investigaciones afiebradas, las fichas apuradas, las dudas con los papeles, las clases y las conferencias; y es su hora de ver a Dios “cara a cara”.

**VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - BIOÉTICA - EDUCACIÓN - DERECHOS HUMANOS - PERSONA - IGLESIA CATÓLICA**

#### Gerardo Medina

“Un ejemplo vivo de profesor católico, que hace de la cátedra instrumento cotidiano de evangelización”

Gerardo Medina falleció el 10 de agosto de 2013. Había nacido en Tucumán el 4 de octubre de 1965. Casado, tuvo tres hijos. Era Presidente de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino, Sección Argentina (SITA), y cofundador del Centro de Humanidades “Joseph Pieper” de Mar del Plata, ciudad donde murió.



Ejecutivo a que “priorice y ejecute políticas públicas educativas y de salud destinadas a la difusión, protección, atención, de los derechos sexuales y reproductivos de la mujer, que puedan contrarrestar y/o disminuir las tasas de mortalidad de las mujeres por causa de los abortos clandestinos”, desarrollando para ello programas de apoyo social a favor de madres solteras, una política estatal de educación en reproducción sexual, programas de apoyo económico y social a padres de hijos con enfermedades congénitas, y *políticas de adopción* para huérfanos.

El Tribunal también establece que “*la tipificación de la figura del aborto responde a principios constitucionales*, basados en el respeto por la vida (como derecho fundamental), siendo sustentado además por la legislación especial (...). En consecuencia, que las mujeres tengan que recurrir a condiciones insalubres y de clandestinidad, transgrediendo la norma penal, *vulnerando el derecho de otro ser* y además, *poniendo en peligro su propia integridad física*; constituye simplemente la *comisión de un hecho delictivo*, que *desde ningún punto de vista puede ser justificación para la despenalización del aborto*”.

La Asamblea Legislativa, según afirman los magistrados, “debe ejercer su función legislativa en el marco de las normas constitucionales, donde tiene un rol fundamental la parte dogmática de la Constitución Política del Estado, pero también las normas que forman parte del bloque de constitucionalidad (...), considerando, en todo momento, los criterios de interpretación previstos en los arts. 13.IV y 256 de la Ley Fundamental; es decir, *la interpretación favorable o pro homine de los derechos*”. Así, *el legislador “no posee una discrecionalidad absoluta al momento de legislar y de definir qué conductas serán consideradas delictivas*, sino que debe respetar el sustento axiológico y dogmático de la Constitución Política del Estado, en especial los derechos y garantías de las personas, que se constituyen en el fundamento y límite del poder punitivo del Estado”.

Si se lee detenidamente, aunque el tribunal no ha dicho toda las “verdades para la acción” en materia jurídica de aborto y afines, y aunque derrape hablando de “derechos reproductivos”, ha dicho –y mandado– mucho, que debiéramos aprender. Y ha rechazado mucha sofistería maligna, que ojalá en la Argentina se rechazara así. Hay un derecho natural penal, con el primer principio penal, de que “los malhechores deben ser castigados” (SANTO TOMÁS DE AQUINO), principio que se conjuga con verdades teóricas sobre el hombre; entre ellas, cuándo empieza a haber un hombre. Si las constituciones y los pactos internacionales lo rechazan, peor para ellos. *¡Pero he aquí que dichas normas*

*suelen estar a favor de la vida del argentinito no nacido, y, como no les gusta, se dice lo contrario!*

[El DFD agradece a MARÍA INÉS FRANCK, [www.observatoriointernacional.com](http://www.observatoriointernacional.com)]

**VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - DERECHO PENAL - ABORTO - DERECHO HUMANOS - PERSONA - DERECHO COMPARADO - DERECHO NATURAL**

### Costa Rica después de la sentencia de la CIDH en “Artavia Murillo”

Luego de la sentencia dictada por el Corte Interamericana de Derechos Humanos el 28 de noviembre de 2012 en el caso “Artavia Murillo”, la situación en Costa Rica sigue convulsionada por este tema. No es para menos, pues el fallo pretende de ese país un cambio absoluto en los criterios y valores fundamentales que sustentan su orden constitucional y jurídico, reforma que, con buen tino, el Estado costarricense parece poner en duda. Y es que la legitimidad de los pronunciamientos de la Corte Interamericana para exigir un vuelco tan abismal a un Estado soberano es, cuanto menos, muy difícil de aceptar.

Las pretensiones de las demandas iniciadas hasta hoy prueban lo afirmado en el párrafo anterior. En efecto, a la fecha, 18 parejas han presentado demandas ante la jurisdicción contenciosa administrativa de Costa Rica. Estas demandas tienen por objeto principal el pago de daños y perjuicios derivados, supuestamente, del impedimento de aplicar la técnica de fertilización *in vitro*. Sin embargo, accesoriamente, las demandas pretenden que el juez ordinario aplique directamente la sentencia de la Corte Interamericana, y que permita a médicos privados implementar la técnica, aun cuando el Congreso costarricense no haya aprobado todavía la Ley que levanta su prohibición.

Asimismo, algunos de los mismos demandantes han pedido que, también en aplicación directa de la sentencia de la Corte Interamericana, los tribunales contenciosos administrativos ordenen a la institución de seguridad social de Costa Rica brindar el servicio de la fertilización *in vitro*. Igualmente, los demandantes han presentado una medida cautelar que requiere una orden provisional para permitir que médicos privados apliquen la técnica de fertilización *in vitro*.

La Procuraduría General de la República de Costa Rica, en representación del Estado, ha interpuesto la excepción de incompetencia de la jurisdicción ordinaria para aplicar directamente una sentencia de la Corte Interamericana.

Basándose en los precedentes establecidos por la Sala Constitucional, en las sentencias n° 2005-05274 y 2011-14953, se ha alegado que la ejecución de las sentencias de la Corte Interamericana no es una competencia de la jurisdicción ordinaria, sino que el cumplimiento de estas sentencias, particularmente cuando impliquen una orden o remedio, es una responsabilidad del Congreso.

Al resolver la medida cautelar, el Juez de la Etapa Preparatoria, a pesar de haberla rechazado por resolución del 26 de septiembre de 2013, no entró a conocer el argumento de incompetencia de la Procuraduría General. Así las cosas, el Tribunal de Apelaciones, mediante resolución del 11 de febrero de 2014, ordenó al Juez de instancia resolver la excepción de incompetencia planteada por el Estado, a efecto de determinar si la jurisdicción contenciosa tiene competencia para aplicar directamente las sentencias de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Lo que resuelva el Juez instructor tiene recurso de inconformidad directamente ante la Sala Primera de la Corte Suprema de Justicia.

Costa Rica es, así, un laboratorio de lo que comenzará a ocurrir en los países latinoamericanos que pretendan conservar algún tipo de margen para definir su derecho interno y optar por una coherente protección de los derechos humanos. Por este motivo, el caso al que ahora se está enfrentando se convierte en paradigmático, y debería ser seguido con atención por todos los Estados de la región (cfr. [www.observatoriointernacional.com](http://www.observatoriointernacional.com)).

JORGE OVIEDO

**VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - DERECHO PENAL - ABORTO - DERECHO HUMANOS - PERSONA - DERECHO COMPARADO - DERECHO NATURAL**

### Referéndum en Croacia contra el matrimonio homosexual

Una asociación católica consiguió 740.000 firmas para hacer un referéndum a favor de una reforma constitucional que defina el matrimonio exclusivamente como *la unión de un hombre y una mujer*. Hecho el referéndum, cerca del 65% de los votantes croatas apoyaron el verdadero matrimonio conforme al derecho natural, que ya está establecido en la ley, pero que con esto tendría rango constitucional.

**VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - DERECHOS HUMANOS - MATRIMONIO - PERSONA - IGLESIA CATÓLICA - ESTADO EXTRANJERO - DERECHO NATURAL**

#### La táctica correcta

“La táctica correcta para nosotros es ser visibles y ser siempre lo que somos, ni más, ni menos. Defendemos una ciudadela que sólo puede ser tomada si la guarnición que la defiende deja pasar al enemigo. Combatiendo con nuestras propias armas, recibiremos menos heridas. Toda armadura prestada nos molesta y a menudo nos ahoga”.

LOUIS VEUILLLOT (*Mélanges*, Oeuvres complètes, III Serie, 1933, V, pág. 276)



## NOTICIAS. JORNADAS. CONGRESOS. CONCURSOS

### Sociedad Tomista Argentina

#### XXXIX Semana Tomista “Vida virtuosa y política”

Del 8 al 12 de septiembre de este año tendrá lugar la XXXIX Semana Tomista “Vida virtuosa y política”. A tal fin, la Sociedad Tomista Argentina convoca a la comunidad científica a presentar trabajos con las siguientes indicaciones: Los trabajos se dividirán en disertaciones y ponencias. Las *disertaciones* tendrán una duración de exposición de veinte minutos, y las *ponencias*, de diez mi-

nutos. Las *ponencias* serán leídas en “mesas redondas” entre un grupo de participantes. Todos los trabajos deben ajustarse al tema general de cada semana, el cual puede ser abordado teológica o filosóficamente. Las exposiciones deben versar sobre un aspecto histórico o sistemático del tema en la obra de Tomás de Aquino, o bien sobre una comparación de otro autor o corriente de pensamiento con aquel. Una vez evaluados, la Comisión Directiva determinará cuáles de los trabajos enviados se adscribirán a una u otra categoría, y cuál será el número de expositores en las distintas me-

sas redondas. Los trabajos deberán ser enviados hasta el 11 de julio de 2014 para ser evaluados y clasificados en *disertaciones* o *ponencias*. Los expositores serán notificados en cuál categoría han sido inscriptos a partir del 4 de agosto de 2014, por correo electrónico. El cumplimiento de todas las condiciones enunciadas permitirá la inclusión de los trabajos en el programa y en la edición de los Cuadernillos.

Informes: [sociedadtomista1948@gmail.com](mailto:sociedadtomista1948@gmail.com) - Sitio web: <http://www.sta.org.ar>.

Fue profesor en la Universidad del Salvador y en la Universidad FASTA de Mar del Plata. Escribió un *Curso de Antropología filosófica* y una *Síntesis filosófico-teológica de la Cultura Católica*, y colaboró en la traducción de la Cuestión disputada *De Spiritualibus Creaturis*, de Santo Tomás. En 2000 publicó en el número 48 de la revista Gladius, el esbozo de “una tesis doctoral para la que no tuvo vida”, *La sobrenaturalidad del fin último del hombre*.

Despidiéndolo escribieron, entre otros: **el profesor Cristian Rodríguez Iglesias**, Pte. del Centro Pieper:

“Gustaba de la contemplación, que aprendió de su gran amigo Santo Tomás de Aquino. Y era capaz de ‘*dar de lo contemplado*’. Su familia y la docencia fueron los ámbitos privilegiados en los que se sentía más pleno. Allí desplegó su misión más importante: hacer presente a Aquel a quien había ofrendado su vida. Verdadero ejemplo de vida cristiana, traslucía humildad, sencillez, serenidad, inteligencia y amabilidad. Supo ganarse los corazones de aquellos que lo conocieron. Su sonrisa fresca, su guitarra y su voz –que acompañaron tantos gratos momentos compartidos– quedarán grabados en la memoria y el corazón de muchos. Quienes fuimos alumnos suyos, comprendimos la importancia de tener un maestro. Y también aquello de que *“sólo la Verdad nos hace libres”*”.

#### El profesor Mario Caponnetto:

“Si algo definía a Gerardo era, sobre todo, *su vocación intelectual*. Amaba la sabiduría, la humana y la divina. Había hecho suyas aquellas palabras de San Hilario, citadas por Santo Tomás en el inicio de la *Suma Contra Gentiles*: ‘*el principal deber de mi vida para con Dios es esforzarme por que mi lengua y todos mis sentidos hablen de Él*’. Porque en Gerardo la vocación intelectual no era otra cosa que el testimonio de la Fe en el ámbito específico en el que sus condiciones y sus talentos lo habían colocado; de una Fe íntegra e ilustrada que fue la luz y la guía de todos sus esfuerzos y sus afanes. En ese sentido, Gerardo constituyó un ejemplo vivo de pensador cristiano, de profesor católico, ese que hace de la cátedra instrumento cotidiano de evangelización...”.

“Gerardo **no era de aquellos intelectuales que, al decir de Péguy, pertenecen al ‘partido intelectual’**. Era un intelectual comprometido, vaciado en el recio molde espiritual del miliciano [...] Espíritu de servicio y de entrega sin condiciones. Por eso cuando el Señor lo probó con una enfermedad terrible, la aceptó con esa total disposición y esa obediencia lúcida que son propias del estilo y del espíritu de toda auténtica milicia”.

**Última carta.** “En la última carta que me escribió, después de darme parte de la evolución de su mal (ya irreversible) me decía:

*‘Fuera de esto me siento muy bien, sostenido por la oración de los amigos y tratando de convertirme cada día más. La enfermedad me brinda la ocasión de envolverme en Cristo y vivir siempre más atento a los contenidos del Reino de los cielos que a los de la tierra; me hace amigo de los ángeles y de los santos... son gracias que estoy recibiendo, aunque siga siendo un simple pecador. ¿A dónde me conduce todo esto? Sólo Dios lo sabe, en sus manos me encomiendo’*.

Y así cumplió el último servicio que Dios le había pedido”.

**VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - IGLESIA CATÓLICA - DERECHOS HUMANOS - EDUCACIÓN**

\*\*\*

### La Noticia y la Palabra

**La noticia. Los militares de Estados Unidos y los delitos de lesa humanidad**

Las fuerzas de Operaciones Especiales de Estados Unidos estuvieron desplegadas o cooperaron con los militares en 106 naciones

alrededor del globo durante los años 2012 y 2013, según calcula el portal TomDispatch.com, basándose en fuentes abiertas. A la información proporcionada abría que agregar que Estados Unidos no ha firmado ningún tratado de derechos humanos para no comprometer la seguridad de sus tropas. Ellas actúan con apoyo político y jurídico de las autoridades del Estado para quien trabajan. A los militares de los Estados Unidos no se les aplica la figura del neodelito de lesa humanidad.

#### La palabra. Soberanía.

### Lectores

#### El número 26

Nos agradecen el envío del número 26 y nos felicitan, “tanto por los trabajos ‘de fondo’, incluido el reportaje al Dr. Camilo Tale, como también los comentarios bibliográficos y por el anoticiamiento de lo que sucede en la vida jurídica ‘cotidiana’. Sobre todo la sección ‘Bioderecho’, y la sección ‘Noticias, Jornadas, Congresos. Concursos’, que levantan el espíritu al advertir que a lo largo y ancho de la República somos muchos los que estamos bregando por los principios de la ley natural y nuestras raíces cristianas. Si bien la Academia del Plata es interdisciplinaria, sus integrantes leerán con enorme interés estos estudios y la ‘puesta al día’ de las actividades que desde el ámbito jurídico tienen la misma finalidad que otros saberes”.

EDUARDO QUINTANA (Presidente de la Academia del Plata)

#### ¿Adiós al Código Civil?

*Un lector nos escribe sobre el proyecto de Reformas al Código Civil*

“Estimados: [...] Hoy, con el país a punto de una suerte de suicidio jurídico, observo desolado **el silencio sepulcral** de todos los que debieran elevar su clamor, su indignación. Nadie habla contra la esencia de lo que está por suceder. [...] **El país está por tirar por la ventana el Código Civil. No está por reformarlo.** Está por tirarlo por la ventana, lo que no hacen los países. Se discute si el Estado es o no responsable frente a determinadas circunstancias, si ciertas situaciones de familia deben encararse de una manera o de otra. Si las filiaciones, si las uniones (es difícil darles el nombre de matrimonios) de una clase o de otra merecen tal o cual protección, etc. etc. Sobre esos contenidos se discute con pasión o sin ella, pero nadie planteó lo medular del tema. Argentina tirará por la ventana [...] 143 años de jurisprudencia y de doctrina de las más variadas y valiosas especies. Partiremos de cero, sin jurisprudencia, sin antecedentes, sin historia. Francia, cuyo Código Civil, el famoso Código Napoleón de 1804, tanto influyó en nuestro Vélez Sarsfield, mantiene su Código Napoleón. [...] El camino del mundo civilizado se pavimenta jurídicamente con los antecedentes jurisprudenciales y doctrinarios, con lo que interpretan los jueces y los maestros, porque de esa interpretación las normas jurídicas se actualizan por vía interpretativa, sin requerir modificación De similar manera, cuando las circunstancias y las enseñanzas de la vida aconsejan modificar, se modifican los códigos, y no solo en minucias, sino en cuestiones de fondo. Porque la subsistencia de la vida radica en lo que se aprende de vivir. [...] Adiós Código Civil. Adiós jurisprudencia y doctrina atesoradas a lo largo de casi un siglo y medio. [...] Adiós seguridad jurídica argentina. Podremos discutir, ponernos de acuerdo o disentir sobre los contenidos de una reforma, pero en lo que no podemos coincidir es en mirar un país cayendo por la cornisa hacia el vacío. Mi tristeza es muy profunda y les pido que me acompañen en este grito de dolor, en procura de que alguien escuche y nos prive en la intrascendencia definitiva. Un saludo a todos, con profunda tristeza”.

ALBERTO F. ROBREDO

### Patria

#### Estamos perdiendo en silencio nuestra Argentina

“Una sensación de impotencia, de frustración y abatimiento nos noqueó. Ya parece no quedar nada del orgullo de ser argentino. Y no es la economía. [...] El problema no es el tren de Once y los 52 hermanos que murieron... lamentablemente. Ni tampoco el uso de las reservas. El problema es otro. Estamos perdiendo en silencio a nuestra Argentina. La metamorfosis es brutal. El país que tenemos hoy

no es el que imaginamos, y el país de mañana será mucho peor de lo que imaginamos. No hay respeto. No hay educación. No hay diálogo. La búsqueda de la excelencia se abandonó por completo. [...] Nos acostumbramos al atropello del poder político, al patoterismo. Al corto plazo sin una visión de país que nos ilusione. Que nos enamore. ¿Qué queremos? Volver a sentir orgullo de ser argentinos [...] Respetar al maestro. Los delincuentes presos. [...] Calma y paz. No al odio y la crispación. [...] Argentina ¡te quiero! Y no quiero perder”.

JUAN JOSÉ CAMPANELLA

Director de Cine. Premios Oscar y Goya

### En el 70 aniversario del decreto de enseñanza religiosa

**Un homenaje a Gustavo Martínez Zuviría, José Ignacio Olmedo y Manuel Villada Achaval**

*“Si tu maestro no te enseña de dónde vienes, cómo acertará para enseñarte a dónde ir”*

En 2013 se cumplieron 70 años de la sanción del decreto de enseñanza religiosa de 1943, que fuera una de las grandes políticas llevada a cabo por el Estado, y el autor de dicha redacción fue Gustavo Martínez Zuviría, y colaboraron con él José Ignacio Olmedo y Manuel Villada Achaval.

En el año 1943 el gobierno revolucionario del general Pablo Ramírez designa Ministro de Justicia e Instrucción Pública a Gustavo Martínez Zuviría, más conocido por su seudónimo de Hugo Wast, que durante su cargo realizara la nueva implantación de la enseñanza religiosa en los colegios que había sido derogada por la ley 1420 de enseñanza laica, política llevada a cabo por la Generación del 80 durante la presidencia del general Julio Argentino Roca.

El presente homenaje es en reparación de aquello que hemos leído del padre Raúl A. Entraigas, que en la visita que le hizo al gran escritor antes de que falleciera, le pareció verlo entristecido. Expresa dicho sacerdote:

“Era en los días en que se habían hecho homenajes a los líderes católicos del año 1884. Fue entonces cuando escuché de sus labios aquellas amargas palabras que no he podido olvidar: ‘¿Ha visto, Padre? Se han hecho homenajes a los que perdieron la batalla, y ni una palabra para los que la ganaron’” (Moreno, Juan Carlos, *Genio y Figura de Hugo Wast*, Buenos Aires, Eudeba, 1969, págs. 283/284).

Esto también se comprueba constantemente en los libros de historia Argentina, en los que siempre se habla de los grandes discursos de José Manuel Estrada, Pedro Goyena, y se enseña que son los católicos que daban la batalla en el Parlamento en contra de la ley 1420 del ministro Wilde durante la presidencia de Roca, se escriben libros sobre dicha ley, tanto por laicos, sacerdotes, obispos, etc., pero no se enseña, ni se habla de la batalla que desarrollaron y ganaron Gustavo Martínez Zuviría, Olmedo, y Villada Achaval; es razón de ello nuestro breve y sencillo homenaje por medio de estas líneas.

Este decreto, expresa Juan C. Moreno, fue uno de los motivos por los cuales se trata de proscribir el nombre de tan notable escritor.

“Los dos grandes títulos, por los cuales se deseaba y se desea proscribir al escritor argentino, eran y son su fe y su independencia personal. Los dictadores ocultos no le perdonan su condición de católico militante, su defensa de la Iglesia, y su decreto sobre la enseñanza religiosa. No le perdonan su libertad de criterio para decir lo que sentía, y para sentir lo que decía, de acuerdo a sus convicciones”.

El mismo Martínez Zuviría recuerda las consecuencias de dicho decreto en su prólogo al libro *Autobiografía del hijito que no nació* como un suicidio intelectual.

“La enseñanza religiosa había existido hasta 1880, pero se abolió después de largo y tormentoso debate, en que los presentantes católicos en el Parlamento fueron derrotados. Su restablecimiento en 1943 fue para el ministro que lo proyectó (él) y realizó una especie de suicidio intelectual”.

En su libro *Navega hacia alta mar* nos viene a explicar el sentido de aquel decreto: “Si tu maestro no te enseñas de dónde vienes, cómo acertará para enseñarte a dónde ir”.

HERNÁN AGHETONI  
Mendoza

**VOCES: IGLESIA CATÓLICA - FILOSOFÍA DEL DERECHO - DERECHO - EDUCACIÓN**



## BIBLIOGRAFÍA

**Palomar, Evaristo**, *Una lectura de la justicia en Baruch Spinoza*, 4ª ed., Madrid, Tradere ius, 2011, 174 páginas.

Se trata de un libro sólido, riguroso, exhaustivo en el estudio de las fuentes y versiones de la obra del filósofo de Ámsterdam (1632-1677), con manejo de los idiomas originales. Acorde, en suma, con las valiosas exigencias de unas oposiciones a plaza de Profesor Titular en la Universidad Complutense de Madrid, para las cuales fue redactado. No se lee de una sentada; hecho sin concesiones al lector, pero sí al servicio del rigor académico.

Está dedicado a Francisco Canals Vidal y Juan B. Vallet de Goytisolo, y encabezado por dos citas que ponen el acento en

la importancia del pensamiento estudiado. Hegel nos advertía, en efecto, que “ser espinozista es el punto de partida esencial de todo filosofar” (pág. 17, tomado de las *Lecciones sobre la Historia de la Filosofía*). Y esta otra: “Spinoza es el lugar principal de la moderna filosofía: una de dos, spinozismo o no hay filosofía” (pág. 18). La significación de SPINOZA en la historia del pensamiento, para aludir al aspecto positivo, es importantísima, y por otra parte esto implica la advertencia para todo realista sobre las dificultades –digo la imposibilidad– de construir una moral y un derecho en que se sostenga como única realidad una sola sustancia: “sustancia o naturaleza o dios”. ¿Qué queda del hombre si no se lo afirma como persona, como libre, como sustancia racional? ¿Cómo construir una filosofía política

y jurídica imbuida de necesarismo absoluto? ¿Cómo explicar la vida jurídica si la voluntad libre es un “espejismo psicológico e irracional”? (pág. 21) ¿O si no existen bien y mal como realidades reales, valga la expresión, sino meros correlatos del conocimiento, en la esfera individual, y de las decisiones del consenso de la república, entrando ya al ámbito sociopolítico? (pág. 22). ¿O qué queda de una auténtica y real (no puramente normativa, ficticia, ilusoria división de poderes, si la identificación política y religiosa se lleva al paroxismo de que el Estado se ocupe directamente de imperar sobre lo Sagrado? (pág. 31). A esta división de poderes, desde luego, sólo la satisface la concepción tradicional católica de la Iglesia como sociedad perfecta o soberana, y se le debe añadir la concepción no sólo de la

### Pontificia Universidad Católica Argentina Facultad de Derecho

**Doctorado en Ciencias Jurídicas**  
**Seminario de Filosofía del Derecho**

**XVII Jornadas Abiertas de Profundización y Discusión sobre el tema “Experiencia y estatuto epistémico de las ciencias prácticas: Ética, Política, Derecho y Educación”**

Los días 1, 2 y 3 de septiembre de 2014 tendrá lugar en la sede de la Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires”, en la Ciudad de Buenos Aires, y en el marco de las Jornadas Internacionales del Doctorado, un seminario internacional cuyo tema es *Experiencia y estatuto epistémico de las ciencias prácticas: Ética, Política, Derecho y Educación*. Este encuentro será también ocasión para rendir un homenaje a la memoria de *Francesco Gentile*.

El objeto del seminario es revisar los lineamientos fundamentales de la gnoseología y de la epistemología tomista y compararlos con el pensamiento de Francesco Gentile. Para ello, se prevé que las Jornadas del Doctorado 2014 adopten el carácter de un Seminario binacional argentino-italiano con la participación y presencia en Buenos Aires de catedráticos de las Universidades de Padua y Udine (Mauro Ronco, Danilo Castellano y Franco Todescan) y otros docentes e investigadores italianos discípulos de F. Gentile. Los directores de las jornadas serán, como es usual, los profesores Mauro Ronco y Félix Adolfo Lamas.

Participarán como expositores disertantes principales los profesores Todescan, Ronco y Castellano, mediante disertaciones magistrales que servirán de marco teórico. La introducción general y el cierre de las jornadas con su balance estarán a cargo del Prof. Lamas.

Las sesiones serán públicas y la asistencia será libre y gratuita. El tema de estas jornadas es el mismo que el tema de investigación institucional del Instituto de Estudios Filosóficos “Santo Tomás de Aquino”.  
Informes: [www.viadialectica.com](http://www.viadialectica.com).

**Cátedra Internacional Ley Natural y Persona Humana**  
**IX Jornadas Internacionales “De iustitia et lure”**

Los días 11, 12 y 13 de agosto de 2014 se realizarán las IX Jornadas Internacionales “De Iustitia et Lure” sobre “Figuras de la causalidad en la Edad Media y en el Renacimiento”, organizadas conjuntamente por la Facultad de Derecho de la UCA, a través de la Cátedra Internacional Ley Natural y Persona Humana y el Programa de Filosofía Práctica Medieval, y el Departamento de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, en su Línea Especial de Pensamiento Clásico Español. Las jornadas contarán con la presencia de importantes catedráticos extranjeros, y la coordinación general de las Jornadas estará a cargo de la Dra. Laura Corso de Estrada.

Las IX Jornadas “De Iustitia et Lure” son expresión de la labor de investigación del Programa de Filosofía Práctica Medieval y de la Cátedra Ley Natural y Persona Humana de la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica Argentina, en actividad conjunta con la Línea Especial de Investigación de Pensamiento Clásico Español y el Proyecto Universitas Rerum y Metafísica del Lógos de la Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Filosofía de la Universidad de Navarra.

### Instituto de Filosofía Práctica

**Conferencias**

- El 19 de marzo, el Dr. Ricardo Delbosco dictó la conferencia “Crítica de la razón populista. Una confrontación entre Laclau y Del Noce”.
- El 9 de abril, la Dra. Zelmira Seligmann expuso sobre “El psicoanálisis de Freud y Lacan y sus raíces filosóficas”.
- El jueves 31 de julio tendrá lugar la conferencia “Homenaje a Saint-Exupéry a 70 años de su muerte” a cargo del Dr. Bernardino Montejano.

**Curso “La revolución de la humildad”**

Director del curso: Dr. Bernardino Montejano. Coordinador: Cons. Juan Pablo Pliauzer. Las clases se dictaron los días martes 1, 8, 15, 22 y 29 de abril y 6, 13, 20 y 27 de mayo a las 19 h. de acuerdo al siguiente orden: 1) 1 de abril: “La realidad moral. Sus aspectos. Ubicación de la humildad en el orden de las virtudes”, Dr. Montejano; 2) 8 de abril: “Humildad y equilibrio humano”, Cons. Juan Pablo Pliauzer; 3) 15 de abril: “Humildad y virtud de religión (oración, servicio, adoración)”, Dr. José Luis Rinaldi; 4) 22 de abril: “Virtudes complementarias: humildad y magnanimidad”, R.P. Dr. Alfredo Sáenz S.J.; 5) 29 de abril: “Humildad y soberbia”, Dr. Enrique Roulet; 6) 6 de mayo: “Veracidad, jactancia y humildad”, Dr. Montejano; 7) 13 de mayo: “La humildad y el temor de Dios”, Lic. María de Montfort; 8) 20 de mayo: “Templanza y humildad en el campo político”, Dr. Fernando Oltra Santa Cruz; 9) 27 de mayo: “Grandes ejemplos de humildad”, Pbro. Dr. Ricardo Irigaray.

**Presentación de libro**

El 8 de mayo el Dr. A. Caponnetto presentó el *Diccionario de autores católicos de lengua castellana desde 1850*, de SEBASTIÁN SÁNCHEZ.

**Ciclo de conferencias acerca de Temas de Filosofía Política**

- 5 de junio: “Derechos y deberes de gobernantes y gobernados en el marco del bien común político”, Prof. Luis María Bandieri.
- 12 de junio: “El derecho a la resistencia ante las injusticias del poder”, Prof. Luis Roldán.
- 26 de junio: “Ética y economía según la Doctrina Social de la Iglesia”, Prof. Daniel Passaniti.
- 3 de julio: “Concepto de justicia social en el marco de las especies clásica de justicia”, Prof. Santiago Zarza.

### Fundación Centro Cultural Universitario (Buenos Aires) - Universidad Católica de La Plata

**Curso “Los desafíos del jurista ante la política en la actualidad del nuevo siglo”**

La Fundación Centro Cultural Universitario organizó el curso de posgrado en convenio con la Universidad Católica de La Plata, “Los desafíos del jurista ante la política en la actualidad del nuevo siglo”, que se dictó los días martes desde el 8 de abril al 27 de mayo a las 19 h. en la sede de la Fundación, ubicada en la Ciudad de Buenos Aires. El curso estuvo a cargo de los siguientes profesores: Daniel Herrera, Félix Lamas, José María Medrano, Siro De Martini, Eduardo Quintana, Claudio Grosso, Jorge Portela y Luis Bandieri.

**Curso “Análisis Iusfilosófico y Bioético del Anteproyecto de Código Civil y Comercial Unificado 2012, sobre Persona y Familia”**

También en convenio con la Universidad Católica de La Plata se anunció el curso “Análisis Iusfilosófico y Bioético del Anteproyecto de Código Civil y Comercial Unificado 2012, sobre Persona y Familia”, que comenzó a partir del martes 10 de junio y hasta el 15 de julio, con una carga horaria total de 12 h. Bajo la coordinación de la Prof. Analía Pastore.  
Informes: [fundacionccu@gmail.com](mailto:fundacionccu@gmail.com).

### Asociación Jurídica “Santo Tomás de Aquino”

Se anuncia para el último semestre del año la segunda reunión plenaria de la Asociación Jurídica “Santo Tomás de Aquino”, cuyo fin es promover el estudio del Derecho en el marco del pensamiento jurídico clásico, y bajo la guía del Doctor Angélico entre profesores, investigadores y profesionales del Derecho en la República Argentina.

Para más información, consultar al Presidente de la Asociación, Prof. Eduardo Olazábal, a la dirección electrónica [eduolazabal@hotmail.com](mailto:eduolazabal@hotmail.com).

### Universidad Austral - Facultad de Derecho

**Diplomatura en Teoría del Derecho y Argumentación Jurídica**

En febrero de 2014 comenzó a dictarse el primer módulo de la segunda promoción de la “Diplomatura en Teoría del Derecho y Argumentación Jurídica”, que dirige el Dr. Pedro Rivas (Universidad da Coruña-Universidad Austral). La diplomatura está estructurada en tres módulos intensivos de una semana (en febrero, agosto y noviembre). Se encuentra abierta la inscripción para comenzar en agosto. Para mayor información: <http://www.austral.edu.ar/fd/diplomaturas/diplomatura-en-teoria-del-derecho-y-argumentacion-juridica/> - [informesfd@ius.austral.edu.ar](mailto:informesfd@ius.austral.edu.ar).

**Seminarios**

En el marco del Programa de Estudios Humanísticos de la Universidad Austral se han comenzado a dictar dos seminarios en el campus de la localidad bonaerense de Pilar. El primero es “Rule of law y Estado de derecho: exigencias de legitimidad en la era post-positivista”, coordinado por Pedro Rivas, Juan Cianciardo, Pilar Zambrano y Juan B. Etcheverry. El segundo de los seminarios es “Discusión de trabajos inéditos de filosofía jurídica y derecho constitucional”, coordinado por Pedro Rivas, Fernando Toller y Juan Cianciardo, y será dictado en las sedes Pilar y Buenos Aires. Informes: [TdelaFuente@ius.austral.edu.ar](mailto:TdelaFuente@ius.austral.edu.ar).

**Beca**

El abogado Luciano Laise ha obtenido una beca interna de posgrado nivel II del CONICET con lugar de trabajo en la Facultad de Derecho de la Universidad Austral, para desarrollar su tesis doctoral en el área de Filosofía del Derecho y Derecho Constitucional.

### Congreso del Notariado Portugués (Lisboa, Portugal)

El 8 de marzo, el profesor Ricardo Dip, del Consejo de este diario especializado, expuso sobre la prudencia, la línea clásica aristotélica y tomista.

**VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - EDUCACIÓN - CÓDIGOS - UNIVERSIDADES - CULTURA- DERECHO**

### Garantoabolicionismo (II). Doctrina de mano fofa

“Las presiones, los desmanes, las transgresiones a la ley [diciembre de 2013] han contado con la inestimable ayuda de los abolitionistas del derecho, letrados que con su doctrina de mano fofa van incluso más allá del garantismo; son ellos quienes han logrado instalar entre los lumpenes la convicción de que no pasa nada. Se empezó por no criminalizar la protesta y se pasó a no criminalizar la extorsión. Además, los infractores tienen siempre de su lado a las autoridades de esos inframundos de la miseria, que son algunos intendentes, punteros y comisarios: tranquilos, muchachos, están a buen resguardo, el jefe los protege y los saca”.

JORGE FERNÁNDEZ DÍAZ (*El peronismo, ante una inédita licuación de poder*, La Nación, 15-12-13, pág. 39)



persona como sustancia racional, sino también la visión orgánica de la sociedad, con su consecuencia práctica que es el principio de subsidiariedad. El monstruo totalitario, pero a la vez democrático en un sentido que da para pensar, queda configurado.

La otra cita es de E. Tierno Galván y tiene similar atingencia para la vida sociopolítica: “Rousseau parece, incluso en sus intentos filosóficos, un Spinoza trivializado” (pág. 9; tomado de la selección de textos del *Tratado Teológico-Político*, editado por Tecnos, 1966). Prometemos solemnemente aludir a Spinoza en la parte histórica de nuestra Filosofía del Derecho antes que a Rousseau.

El libro tiene una noticia introductoria brevísima, y en el cap. 1 de los seis que lo integran va derechamente a la justicia en Spinoza. Allí el autor estampa esta conclusión anticipada, digna de un segundo libro que sugerimos: “no conozco un intento de fundamentación mejor acerca de la República Democrática que el de Spinoza” (pág. 20). La correlación (o identidad) se despliega no sólo entre naturaleza y Dios (queda dicho que más bien hay identificación en este caso) sino entre naturaleza, democracia e imperio (pág. 20). Por supuesto que esto no será fácilmente admitido por muchos defensores de alguna forma de “democracia”, pero tiene ciertas credenciales de verdad. En efecto, si la última palabra, aunque sea en un mundo necesarista y precisamente por eso, la tiene el consenso que hace la ley y hace la justicia, ¿por qué no admitir la conclusión consensuada si más allá de lo que se consensúe no hay una instancia superior dirimente? Y, si el parloteo en torno de los derechos humanos (salvando que, se admita o no la nomenclatura, pueda haber una recta inteligencia de “derechos humanos”) no se asienta en una concepción antropológica (hay libertad), antropológico-metafísica (hay pluralidad de sustancias y sustancias racionales espirituales, y hay fines) y metafísicoéticas (hay bien y hay mal), ¿adónde ir para no caer con horror en cualquier absolutismo exigido por los principios, aunque se lamenta en sus conclusiones como cruelmente destructor del hombre que es y tal cual es?

El cap. 2 es una prolija indicación de todos los textos en los que el autor estudiado se refirió a la justicia de manera expresa, investigados en las distintas obras del holandés. *Ethica ordine geometrico demonstrata* en primer lugar. En segundo, en el *Tractatus Theologico-Politicus*. Allí nos enteramos de que en Spinoza hay religión sin contemplación (pág. 36); de que el propio autor judío disidente hablaba del anticristo (pág. 37, quizá como una idea imaginaria); nos reencontramos con la tesis positivista de que el “cada uno de la justicia” es “lo que le pertenece por el derecho civil” (pág. 40, no por el natural); que la justicia y la caridad reciben su fuerza jurídica sólo “del derecho estatal” (págs. 41 y 42); advertimos la mediatización de un dios que debe ser puesto con minúsculas, pues ejercería su reinado a través y sólo a través de los gobernantes del Estado (pág. 42). Vienen después los textos sobre la justicia encontrados en *Tractatus Politicus*. La justicia y la injusticia sólo pueden concebirse en el Estado y bajo el poder, pues en la naturaleza –no habiendo *suum*– cada uno trata de hacer suyo lo ajeno (pág. 45). Luego en el trabajo *Korte Verhandling*, con un breve comentario de los textos a partir de pág. 47.

En el cap. 3 el autor se ocupa del “Concepto de justicia”, algo que en Spinoza no recibe su verdad de la conformidad con la realidad extramental sino con la propia idea (pág. 53). Esto último, que informan la metafísica y la teoría del conocimiento spinoziana, hace que se use la fórmula tradicional romana y tomista con otro alcance abismalmente diferente. A partir de la pág. 64, y de que el filósofo holandés no suele citar sus fuentes, Palomar ha debido indagar laboriosamente en ellas rastreando por su cuenta las proximidades y resonancias e influencias de Grocio y Hobbes en aquel. Buenas pistas para entender a Spinoza. Es bueno enterarse que “el bien y el mal”, en Spinoza, son meros *entes de razón* (pág. 100). ¡Y nosotros y toda la gente que con sentido común creíamos en serio que debíamos obrar el *bien* real y evitar el *mal* real...!

En el cap. 4 el autor se ocupa de la razón de ser de la justicia, que en el holandés no es concepto sino una mera “afección” de la percepción (pág. 103). Lo determinante del sistema de Spinoza estriba en asumir como criterio de razón natural sólo al “pensamiento libre en cuanto no depende de afecto alguno”. De tal modo su discurso, desvinculado de todo afecto, no se vincula con realidad exterior alguna (pág. 113). Es la voluntad de la República, formada por el consenso, quien fundamenta el *suum* (pág. 114). Derecho, en definitiva, es sólo poder (pág. 115). Nos complace encontrar en Spinoza, aunque levemente modificado, el lugar común entre nosotros, que constituye un grave error en materia de derecho subjetivo, de

que “el derecho de la naturaleza se extiende hasta donde llega su poder” (pág. 117). (“Mi poder –léase mi libertad– llega hasta donde llega el poder del otro”, se dice con insensatez. ¿Y el del otro hasta dónde llega? ¿Se dan de patadas los derechos? ¿Son fuerzas físicas o resortes contra el prójimo?). Llevadas las cosas al orden social tenemos, entonces, una democracia que se parece muchísimo a la idea moderna de ella, definida como “la asociación general de los hombres, que posee colegialmente el supremo derecho a todo lo que puede”. Porque “la potestad suprema no está sometida a ninguna ley, sino que todos deben obedecerla en todo” (pág. 118). Lo que deja repiqueteando la inquietud por saber de dónde ha de surgir un tal deber de obediencia, es decir un deber que está en el interior del hombre vinculándolo al logro o no de su plenitud como tal, que debe alcanzar “libremente” en un mundo concebido en puros términos de poder y necesidad.

En el cap. 5 el autor trata “La justicia en sus diversos aspectos”. Son harto minuciosos los análisis que hace el profesor Palomar de los distintos lugares spinozianos en torno del lenguaje religioso que adopta (pág. 125), pero sabiendo que toda revelación, abundantemente citada por el filósofo hebreo, es –según el mismo SPINOZA– pura imaginación, no estaríamos ante conocimiento intelectual alguno (pág. 131). Si Dios y naturaleza son “uno y lo mismo”, “el Estado no es sino el Reino de Dios” (pág. 132). Por donde se ve que “la referencia a la Escritura no deja de ser una cortina de humo”, aunque con “toda su carga antropológica e histórica en el sentido de desprecio a lo dado” (pág. 137).

Le sigue al capítulo 6, dedicado a las conclusiones de la investigación, un Esquema sobre el concepto de naturaleza (pág. 151), en el que se sintetizan *infra* las definiciones con que principia la *Ethica* de Spinoza y que concretan el sentido y fin del conjunto de su filosofía, y una prolífica bibliografía rigurosamente clasificada: obras de Spinoza (obras completas, obras en diferentes lenguas, obras en versión castellana), Estudios sobre Spinoza, sea de Historia de la filosofía (pág. 158), sea obras de carácter general sobre ese autor y su pensamiento (pág. 164), de Filosofía moral, política y jurídica en castellano (pág. 167), de Filosofía moral, política y jurídica en diferentes lenguas (pág. 170), sea Léxico spinoziano (pág. 173).

Un libro del cual hemos aprendido mucho. Al haber conversado con el autor sobre el judío neerlandés (si no me equivoco, lo calificó de “padre del liberalismo”... ¿puede ser así?) [le mostré esta recensión y me lo explica: liberal “por su naturalismo integral”], y al haber conocido al profesor Palomar en el acto ejercido de su magisterio muy socrático, promoviendo y obteniendo con envidiable lucidez el diálogo sabroso con sus alumnos de doctorado en la Universidad del Salvador en Buenos Aires hace dos años, nos parecen oportunas algunas sugerencias. Una, que el profesor Palomar debiera avanzar mostrando, por un lado, a lo vivo, la vigencia práctica que tiene Spinoza en el mundo jurídico-político actual. Otra, perfilar mejor, si no estamos equivocados, la tesis del liberalismo del neerlandés, solventando alguna explicación sobre la importancia que adjudica a la libertad jurídica de pensamiento un autor paradójicamente necesarista y “poderista” o “democratista-absoluto”. Y por otro, formularle una radical crítica, para poder fundar sobre otras bases la vida buena. Bien es verdad que, cuando, a propósito de algún libro que escribo, alguien me hace sugerencias de ese tipo, yo, cansado y recansado de lo hecho, suelo replicar: “tenés razón pero hacelo vos...”.

HÉCTOR H. HERNÁNDEZ

#### VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - JUSTICIA - CULTURA - DERECHO

\*\*\*

**Sacheri, Carlos, *Orden social y Esperanza cristiana*, con Anexos: Sobre el autor y compañeros mártires y “El desengañador gauchipolítico” sobre los ‘70 (edición a cargo de Jorge Martín Villalba, Héctor H. Hernández y Ricardo von Büren), Mendoza, Escipión, 2014, 309 páginas.**

A los cuarenta años de su asesinato aparece un libro póstumo del afamado autor de *El Orden natural* y de *La Iglesia clandestina*. Contiene 22 capítulos, en estas cinco partes: I. “Fundamento del orden social y relativismo”, con un artículo clásico del autor sobre Santo Tomás y el orden social, y una importantísima conferencia en Lausanne, conocida en otras versiones como “Civilización y culturas”. II. Realismo y utopías, con una ponencia sobre ética y política al VII Congreso Interamericano de Filosofía, al que el autor asistió por la Universidad Laval, Quebec y “Crítica del pensamiento utópico”, que son medita-

ciones sobre sendos libros de Meinvielle y Molnar. III. “Estado, educación, familia” reúne dos trabajos publicados en Francia y en la revista Verbo de Buenos Aires. IV. “La Universidad”, que contiene dos partes: “A: Doctrina y denuncia” (caps. 8 a 10) y “B: Doctrina y construcción” (cap. 11), que definen dos distintos tipos de trabajos que la fecundidad y ductilidad del autor encaraba. El capítulo 8 es la más famosa conferencia de Sacheri sobre el comunismo; el 9, una denuncia que, según testimonios, fue con *La Iglesia clandestina* causa de su muerte: “Recursos humanos para la ocupación ideológica de la Argentina (Cientificismo reformista)”; el 10, una pequeñísima nota en la que el autor denunciaba –1974, año de su muerte y de muchas muertes argentinas...– un negociado de los montoneros, causantes de tantas; mientras el 11 refleja un artículo que, dadas las situaciones en que fue escrito, dos meses antes de morir y en medio de la sangre y la pólvora de esos días, es notable. Pues a pesar del momento, el gran argentino mártir se detuvo, en una revista de batalla, Premisa, a pensar el futuro de la Universidad argentina. Lo escribió con seudónimo. La parte V lleva el título del libro y se vuelve a dividir en “Doctrina y denuncia”, que reproduce principalmente capítulos de *La Iglesia clandestina* (según la mayoría de los conocedores del tema, causante de su muerte), y breves artículos de Verbo. El cap. 21 reproduce otra famosa conferencia en Suiza, bajo el título “Orden social y esperanza cristiana”.

La tapa reproduce un dibujo del autor, obra de Adalberto Z. Barbosa, que da breve explicación sobre él. Le sigue el prólogo y el capítulo “Intelectual combatiente (Vida de un universitario argentino mártir)”, obra de los editores. Tenemos, por fin, la brevísima “Vida de Sacheri”, que estábamos necesitando tras el libro de Hernández, *Sacheri: Predicar y morir por la Argentina*, que va por su tercera tapa y su segunda edición. Después vienen los 21 capítulos en sus cinco partes.

Cuando empiezan apartes que resultan ininteligibles para quien no conoció la época, los jóvenes, destinatarios principales de la obra, van teniendo “Notas de los editores” que son anticipo de “El desengañador gauchipolítico (No dejes que te la cuenten). Historia de los ‘70 en telegrama”. Empieza el relato de la verdad de los hechos, tan desvirtuada hoy, contando las primeras acciones guerrilleras en democracia durante Frondizi (pág. 139, prologando el cap. 8).

Los Anexos son varios: I. “Muerte, signos y fecundidad del autor” (pág. 253), con el relato tan conocido de su holocausto escrito por su hijo mayor, el comunicado sacrílego y mafioso de los homicidas de Genta y Sacheri, menos conocido, las explicaciones que en la emergencia trágica diera el dirigente católico Ricardo Curutchet, con su revista clausurada por el gobierno de López Rega (pág. 256), con las impresionantes tapas de Cabildo y El Fortín reproduciendo las figuras de los mártires y las amenazas (pág. 260). Luego viene “la fecundidad bibliográfica del autor”, lo que se escribió sobre él, escritores y obispos que lo han considerado mártir. El II relata brevemente la vida y la muerte de “Tres laicos compañeros de holocausto en los años ‘70”: Genta, Amelong y Larrabure. Y el III, bajo el título ya señalado copiado al P. Castañeda, es una síntesis imprescindible para entender aquellos años. En IV se mencionan tres estudios que defienden que lo de Sacheri (y en su caso Genta) fue un verdadero martirio (Gelonch, Fuentes y el libro *Sacheri: Predicar y morir por la Argentina*). Concluye el libro con la Oración pidiendo gracias y la canonización de Carlos Alberto Sacheri y el texto famoso del “poeta sacheriano”, Abelardo Pithod, que aquí se titula “La muerte argentina de los buenos” (págs. 305/306). Termina con el índice analítico de la obra.

En el libro, en sus distintas etapas, han intervenido no pocos jóvenes que no conocieron a Carlos Alberto Sacheri pero lo consideran el ideal del hombre argentino. Una obra que hacía falta.

DFD

#### VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - IGLESIA CATÓLICA - CULTURA - DERECHOS HUMANOS

\*\*\*

**De Martini, Siro M. A., *Misericordia y justicia*, Buenos Aires, Educa, 2013, 356 páginas.**

I

Terminada la lectura de este excelente trabajo, he de concluir diciendo que resulta difícil catalogar su contenido dentro de los saberes que hemos cultivado. Es, en una primera aproximación, una sapiencial reflexión sobre la misericordia y, si incursiona en el ámbito del saber jurídico, lo hace desde la perspectiva del saber teológico.



El Dr. De Martini, que ha sido un juez penal ejemplar en épocas muy difíciles de la república y que recorrió los caminos de la empresa luego, se ha dedicado todos estos años a la docencia de lo que llamamos la filosofía del derecho. El propio autor nos previene de su propósito en el inicio, y ello nos ha llevado a leer su trabajo con fruición y alegría, pese a disentir en algunas de las afirmaciones introducidas en la segunda parte que nos lleva, como se dirá, a repensar posiciones religiosas y políticas que han atravesado y atraviesan la historia occidental.

La obra, dedicada a su esposa, nos habla también del padre de una amplia familia, a la que ha edificado con la enseñanza de su vida y el calor de su cuidado afecto.

Quienes se han dedicado a cultivar los saberes jurídicos y jusfilosóficos, con mayor o menor profundidad y erudición, han de quedar perplejos, como ha sucedido a quien escribe. A mí me trae el recuerdo y la consecuencia de una anécdota que nos refiere la vida de Santo Tomás de Aquino. En efecto, nos dice la historia de Tocco que el Aquinate, el día de San Nicolás (6 de diciembre) de 1273, rezó su misa privada con especial devoción, y tuvo luego un muy prolongado arrobamiento durante el cual derramó abundantes lágrimas. Después, vuelto a su celda donde fue visitado por fray Reginaldo y sus restantes amanuenses, Santo Tomás les agradece. El día anterior había dictado la q 90 sobre la penitencia; y hubiera debido emprender la consideración de los “novísimos”. Pero, desde ese día, cuando por la tarde vuelve fray Reginaldo, se encuentra con la mesa de trabajo del santo totalmente vacía; no hay ni plumas, ni códices. Todo lo ha guardado Santo Tomás en un armario. No se pasea, ni está sentado. Está de rodillas en arrobada oración y sus ojos son dos fuentes de lágrimas. Ante la reiterada pregunta de su amanuense sobre la continuación de la tarea, dice: “Hijo, no puedo”, y así sucedió cotidianamente durante una semana. De poco valió el tiempo de descanso que el Superior le impuso en el castillo de su hermana, donde fue tratado con singular ternura. Sólo conjurado en nombre de Dios, en una sola oportunidad contestó: “Después de lo que Dios se dignó revelarme el día de San Nicolás, me parece paja todo lo que he escrito en mi vida”. De tal manera que la obra fue terminada por sus discípulos sin perjuicio de que Santo Tomás siguió a cargo de las tareas que le fueron encomendadas. Su muerte en Bosanova, camino al Concilio de Lyon al cual había sido invitado individualmente, es una prueba de ello.

Algo paralelo me ha pasado luego de leer las reflexiones del Dr. De Martini: todo lo que hemos escrito es “heno seco”, “paja”. Pues la boca ha dicho de lo que desborda el corazón.

## II

En la primera parte del libro el autor, con delicadeza y método monástico, se avoca al estudio de la misericordia en el contexto de los grandes estudios sobre la *thorá*, iluminados por el estudio y reflexión de Hans Urs von Balthasar –*Gloria, una estética teológica*–, del cual se desprenden las reflexiones sobre la *tsedkc* y la *rahamin* como los precipitados religiosos notables en el arameo y angostados en la versión alejandrina de los *70* (griego) y en la traducción latina de la *Vulgata*. Sin duda que la lectura de estos análisis, hechos de la mano del *Salterio*, abre líneas de meditación y pensamiento insospechadas en el análisis puramente textual de los esqueléticos estudios escolares y escolásticos.

Pero para no deteriorar la excelencia del tratamiento que hace el autor, no cabe sino invitar a su lectura, puesto que un análisis o resumen sería lenguaje bastardo comparado con los textos que acaricia con muy fino espíritu religioso.

## III

La segunda parte es una búsqueda muy sutil, por parte del autor, de bajar a términos escolásticos sus reflexiones, haciendo hincapié en cuestiones políticas y jurídicas. Y es aquí, sin perjuicio de coincidir con algunas afirmaciones práctico-prácticas en materia moral o jurídica, donde me encuentro personalmente con un escollo, hasta ahora insuperable en la reflexión, y que atraviesa la historia política y religiosa de occidente hasta el presente: la idea de “cristiandad” y de “derecho cristiano”.

Por cierto que el autor ve aflorar la misericordia en los agujeros de no-derecho de los que hablaba Carbonnier, como en la elección del monto de la pena por el juez penal y los ámbitos de la indemnización de equidad en el derecho civil. Y esto es cierto.

Pero el nudo del problema, como decimos más arriba, está en la “legitimidad de una cierta laicidad de los saberes temporales”, en lenguaje de la Constitución Conciliar *Gaudium et Spes* que, en nuestro caso, se continúa con el discurso de S.S. Benedicto XVI ante el Parlamento Alemán. Para no caer en rispidez alguna, que lejos está de mi propósito, transcribiré un pequeño texto de Benedicto XVI en tº I de *Jesús de Nazaret*: “Podemos apoderarnos del nombre de Dios para nuestros fines y desfigurar así la imagen de Dios”. “Cuanto más se entrega Él en nuestras manos, tanto más podemos nosotros oscurecer su luz; cuanto más cercano sea, tanto más nuestro abuso puede hacerlo irreconocible” ... “Con la petición venga a nosotros tu reino (¡no el nuestro!)el Señor nos quiere llevar al modo de orar de Salomón a quien Dios, en su coronación pregunta qué desea, y él responde: ‘Da a tu siervo un corazón dócil para gobernar a su pueblo, para discernir el bien y el mal’”.

Y, a mi entender, esta es la clave que explica algo paradójal: la santidad de quien gobierna para el bien de la sociedad laical. Mixtura exacta entre la laicidad de las sociedades políticas y la rectitud de sus instituciones en el marco del estado laico –no laicista–.

## IV

Con un cuidado balance de estas paradojas, la tercera parte resulta ser un detallado resumen de las tesis sostenidas.

Todo invita, más que a su lectura, a su meditación que, página a página, desafía nuestra inteligencia y nuestro corazón religioso.



CARLOS SANZ  
Profesor emérito UCA

## VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - CULTURA - IGLESIA CATÓLICA

\*\*\*

**Gullo, Marcelo, *La historia oculta. La lucha del pueblo argentino por su independencia del imperio inglés*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2013, 224 páginas.**

### I. Síntesis

Podemos sintetizar así el libro de este autor, que ya ha enriquecido con sus aportes este DFD.

El proceso de apertura económica iniciado el 26 de mayo de 1810, al mismo tiempo que encumbró y enriqueció enormemente a los comerciantes de la ciudad de Buenos Aires, comenzó a empobrecer a la mayoría de la población del interior. La avalancha de importaciones que fluyó tierra adentro planteó una terrible competencia a la manufactura y a la artesanía vernáculos. Las tejedurías, talabarterías, etc., de las provincias mediterráneas no estaban en condiciones de competir con artículos confeccionados en los centros fabriles mecanizados de Manchester o Glasgow. Y así como el litoral creció y pasó a ser la región más rica, adelantada, poblada y dominante del Virreinato, por las mismas causas el interior se estancó y luego comenzó a languidecer. Las contradicciones así engendradas en el seno del ex Virreinato por el desarrollo desigual desembocaron en el cruento desgarramiento de la guerra civil entre federales y unitarios. Una guerra que, en esencia, sería para el autor la expresión violenta de la confrontación principal: proteccionismo versus librecomercio. Aquí está, según el autor, la clave de interpretación de la historia argentina, que permitiría entender los acontecimientos de nuestro devenir como país, desde sus orígenes y hasta nuestros días. Predicar y ejecutar el proteccionismo económico significó, sin lugar a dudas, luchar por la verdadera independencia, la independencia económica del imperio inglés, mientras que predicar y aplicar el librecomercio significó estar al servicio de los intereses británicos. El proteccionismo está ligado a nuestra liberación del imperio inglés, mientras que predicar y aplicar el librecomercio significa trabajar para que las tierras del Río de la Plata fueran una colonia informal del imperio británico. La contradicción proteccio-

nismo-librecambio sería, entonces, sinónimo de liberación o dependencia. En las Provincias Unidas del Río de la Plata, en la guerra civil desatada después de 1810, los proteccionistas recibieron el nombre de federales y fueron, siempre, acompañados por las grandes masas populares. Mientras que los libre-cambistas recibieron el nombre de unitarios y fueron apoyados, directamente, tan solo por las minorías “pseudocultas” –las minorías subordinadas al imperialismo cultural inglés– de Buenos Aires y las capitales de provincias pero, sobre todo, recibieron el apoyo indirecto y decisivo del Imperio británico. Sin duda alguna, la lucha entre federales y unitarios fue, principalmente, la gran lucha del pueblo argentino para conseguir su independencia del Imperio inglés. Clave de interpretación que la historia oficial –elaborada por Mitre y “aggiornada” por los historiadores de la llamada escuela de la historia social–, siempre ha ocultado.

### II. Observaciones

Saludamos el nuevo y patriótico aporte de este seguidor de Helio Jaguaribe y Alberto Methol Ferré, autor también de obras como *Argentina Brasil: La gran oportunidad* (Buenos Aires, Ed. Biblos, 2005); *La Insubordinación Fundante. Breve historia de la construcción del poder de las naciones* (Buenos Aires, Biblos 2009); *Insubordinación y Desarrollo. Las claves del éxito y el fracaso de las naciones* (Buenos Aires, Biblos, 2012), que reside en Rosario y es profesor de la Universidad de Lanús y de la Escuela Superior de Guerra.

Acertando en la problemática económica y su incidencia en la historia, el autor nos obliga a reflexionar sobre los factores de causación en la política. Por ejemplo, si los principales agentes son las minorías o el pueblo. Él pone en el asunto un cierto acento que llamaríamos “popularista”, y nosotros creemos que eso no responde a la realidad política tal cual es ni, obviamente, a ningún deber ser. Aunque pensamos que los grandes consensos de las grandes mayorías a los grandes caudillos o a las élites lúcidas tienen gran importancia, pero menor a lo otro. Siempre hay cierta pirámide del poder, o cierta gobernancia mixta, buena o mala, pero pensamos que nunca el viento principal de la historia es marcado por las mayorías.

Que el factor económico sea importante, y mucho, no se discute. Pero pensamos si no resulta excesiva su valoración en la línea que el autor marca. O, dicho de otra manera, si el elemento tradicional patriótico de base religiosa no es más importante que el otro. (El autor menciona dicho factor como integrante del conflicto, pero tal vez no lo jerarquice y tienda a confundir religión con mera religiosidad).

Podría ser que Facundo Quiroga no haya sido sincero y sí maquiavélico al poner como bandera *Religión o Muerte*, cosa que nosotros rechazamos. Porque la historia corroboraría la sinceridad de las convicciones religiosas de Quiroga. Si tenemos razón (sinceridad religiosa del “Tigre”), esa bandera respondía en serio al ideario del líder. Pero si no fuera así y si respondía a quedar bien con la Iglesia, factor de poder y, sobre todo, con las grandes mayorías populares, vuelve a emerger la religión como factor importante.

Ahora bien, la religión como tal y no las resonancias sociológicas de ella fue uno de los elementos que diferenciaron al federalismo “apostólico” del “cismático o lomo negro”, y del Partido Unitario. Alguien diría, más bien en la línea de la segunda posibilidad (demagogia), que nadie va a morir por el libre cambio o el proteccionismo sino por la Religión y la Tierra, por lo que resultaba necesario aquella bandera para mover al pueblo. En ese caso nos están dando la razón. Las causas por las que la gente es capaz de morir son más importantes que las económicas. Y difícilmente por lo económico podamos llamar a ninguna cruzada.

Sí, en efecto, se puede llamar a una cruzada por lo nuestro, que no es sólo la propiedad económica nuestra (o la dimensión “económica” o crematística de la propiedad), es la dignidad, es lo propio, es la justicia, es la verdad del catolicismo popular argentino. Es el honor propio y el honor nacional. No es la religiosidad popular con fundamento sólo sociológico. Se trata de la Verdad de Cristo inviscerada en el pueblo. Buenísimo lo del autor a nivel de condición, no de factor principal, pensamos.

## Para qué Dios nos hizo varón y mujer

“Ante la pregunta de cómo hacía para ser padre y madre, [luego de decirme que no tenían madre, Ricardo Fort me respondió, mientras atendía a sus dos bebés con los que viajaba en el avión] : ‘Ahora entiendo por qué Dios hizo a la mujer’”.

CARLOS M. REYMUNDO ROBERTS (*De aquel gigantón amable al divo fatal*, entrevista accidental realizada hace años y reiterada en La Nación, 26-11-13, pág. 17, con motivo de la muerte del entrevistado, “padre” de dos niños por alquiler de vientres)



Por lo que sabemos, el anexo al Acta de Declaración de la Independencia “y de toda dominación extranjera” no sería del general San Martín, como apunta el autor, que ciertamente quería eso y no era para nada agente inglés, sino como lo muestra Díaz Araujo, un político hispánico integral que no quería caer ni bajo Francia ni bajo Inglaterra y detestaba la crisis terminal de la monarquía borbónica, sino del Congreso porteño Don Pedro Medrano.

Es altamente valorable que el autor enseñe a advertir las diferencias entre las distintas “independencias americanas” y a ver cómo –contra la historiografía corriente–, en lugares importantes como el Virreinato de Nueva Granada, las masas indígenas fueron “realistas” y no “patriotas”, según la terminología de la época, a diferencia de lo que sucedió en el Virreinato del Río de la Plata.

Que nosotros digamos, con Paul Hazard, que “son las fuerzas intelectuales y morales, no las fuerzas materiales, las que dirigen y dominan la vida”, y que nos hayamos entusiasmado en las reflexiones sobre la causación en la historia, puede desequilibrar esta resección bibliográfica y dar una idea errónea del libro y de nuestro juicio sobre él. Digamos, entonces, que *el balance del libro es altamente positivo*. Más aún en los actuales momentos de crisis que vivimos. ¡Cómo nos gustaría que el autor, a modo de brevísima respuesta, reflexione para el Diario de Filosofía del Derecho, nro. 28, dialogando con nosotros! ¿Será Argentina académica año dos mil nunca?

DFD

VOCES: DERECHO - FILOSOFÍA DEL DERECHO - CULTURA

\*\*\*

Reato, Ceferino, *¡Viva la sangre!*, Buenos Aires, Sudamericana, 2013, 430 páginas.

Este nuevo libro del autor de obras que han merecido críticas elogiosas, como *Operación traviata* y *Operación primicia*, consta de 16 capítulos, y toma el nombre de la famosa frase del general español Astray, “viva la muerte”. Procura reflejar lo ocurrido en la ciudad de Córdoba, entre agosto y octubre de 1975, época dura que un editorial del diario La Voz del Interior describió así: “vivir se ha transformado en la aspiración más elemental de los cordobeses” (15-3-75). Busca recordar esa glorificación de la violencia como medio para lograr fines políticos, que sedujo a tantos en la Argentina de los setenta, y que para buena parte de la sociedad era aceptable como recurso lógico. Está ambientado en una ciudad que desde el *Cordobazo* era la punta de lanza del socialismo, pues las cúpulas de Montoneros y del Ejército Revolucionario del Pueblo se mudaron a Córdoba y allí vivieron durante muchos meses.

Sobre la formación de la guerrilla de origen peronista señala tres matrices: la Iglesia católica, el nacionalismo y el Ejército (Liceo Militar General Paz). Afirma que la Iglesia estuvo en los dos lados del mostrador, veló las armas militares y de Montoneros, lo que explicaría la demora en efectuar una autocrítica sobre su actuación en este período de la historia nacional.

Arriesga la hipótesis (pág. 25) de que Córdoba, en 1973, fue el centro estratégico donde se definió la disputa entre Perón y los Montoneros, y que estos guerrilleros tomaron el Cordobazo como su propio 17 de octubre, que de algún modo los decidió a considerar que tendrían apoyo popular para su empresa bélica. Recoge la interpretación del abogado Garzón Maceda respecto a la demora del Ejército en ingresar a la ciudad para reprimir las acciones violentas del Cordobazo: evitar el baño de sangre que hubiese existido si se actuaba durante el día, al haber mucha gente inocente en las calles, y por eso habrían actuado recién al caer la noche del 29 de mayo de 1969. Esto se contradice con lo sostenido en página 365, que muestra al general Carcagno –jefe de las tropas que actuaron en el Cordobazo– como uno de los líderes militares peronistas que intentaron una alianza entre el Ejército y Montoneros, que culminaría en el llamado Operativo Dorrego, en el cual incluso 800 militantes de la JP desfilaron frente a las autoridades militares, siendo el mismo Carcagno Comandante en Jefe del Ejército.

Los sindicatos en Córdoba habían hecho un giro a la izquierda que se interrumpe con el regreso al país de Perón. Transcribe la opinión de Agustín Tosco, secretario general del gremio Luz y Fuerza, que Perón no era más que un reformista, y que los sindicatos debían ser el eje de una transformación revolucionaria para instaurar la patria socialista.

Resume con una anécdota, en página 357, la extensión que había alcanzado la influencia izquierdista en el peronismo. En una audiencia con el gobernador de Córdoba, Obregón Cano, Perón le aconseja tener cuidado con la infiltración, a lo que responde el gobernador que tenía controlados a los izquierdis-

tas. “No, lo que yo le digo –replica el general– es que no sea que se le infiltre algún peronista”.

Nos resulta difícil hacer una evaluación de este libro, en el que el autor utiliza un estilo diferente al de los dos indicados al comienzo, y podría decirse que ha compilado una serie de episodios, basándose en reportajes con los protagonistas de la época, pero que carece de un capítulo de conclusiones. Tal vez por haber vivido en el lugar y en el tiempo del relato, no encontramos nosotros revelaciones novedosas ni concluyentes para definir con precisión lo ocurrido en ese momento trágico de la historia argentina. Además, consideramos que el panorama no se describe con suficiente objetividad. Por ejemplo, se exalta la influencia sindical de Tosco (marxista) y de Atilio López (peronista de izquierda, vicegobernador de Obregón Cano), ocultando la figura de Elpidio Torres, peronista ortodoxo, que respondía a la conducción nacional de Augusto Vandor.

Tampoco podemos aceptar la injusta afirmación de que la Iglesia no se pronunció oportunamente sobre la violencia en los años setenta y disimulara los excesos de las fuerzas militares. Podemos citar algunos párrafos de documentos emitidos por la Conferencia Episcopal Argentina: “Nadie duda que ni la fuerza ni el terror puedan imponer legítimamente una opción política o asegurar algún tipo de orden” (30-11-74). “Hay hechos que son más que error; son pecado y los condenamos sin matices, sea quien fuere su autor: es el asesinar –con secuestro previo o sin él– y cualquiera sea el bando del asesinado” (15-5-76).

MARIO MENEGHINI

Centro de Estudios Cívicos

Córdoba

VOCES: IGLESIA CATÓLICA - CULTURA - FILOSOFÍA DEL DERECHO - DERECHOS HUMANOS

\*\*\*

Mönckeberg Barros, Fernando, *Contra viento y marea. Hasta erradicar la desnutrición*, 2ª ed., Santiago de Chile, Editorial El Mercurio - Aguilar, 2011, 362 páginas.

¿Qué tiene este libro que en tres meses agotó dos ediciones? Conocí al Dr. Monckeberg en noviembre del año pasado en un encuentro en Mendoza. Para mí era un ilustre desconocido. La mayor parte de la gente lo saludaba, se sacaba fotos, querían preguntarle, conversar con él. Yo no sabía más que unirme a los círculos de preguntas que se juntaban alrededor suyo en el almuerzo “a la americana”. Me llamó la atención, profundamente, lo que dijo al responder a cómo hizo para poder llevar adelante su plan de erradicación de la desnutrición infantil durante treinta años, con diferentes gobiernos chilenos: de derecha, de izquierda, gobierno militar y democracia. “Yo aprendí que si les exponía el plan completo, que aproximadamente podría llevar treinta años, ya no me prestaban más atención. Pero si yo les iba contando a cada uno algo que podría completar en su período de gobierno, que además podría redundar en resultados inmediatos que se mostraran como resultados frente a los futuros electores, entonces aprobaban mi proyecto. Primero las infecciones, después pedí las cloacas, después la educación. Y así fui completando todo lo necesario”. A otra persona, que le repitió la pregunta, le reafirmó: “*De a pedacito, de a pedacito*”.

Se trata de las memorias del autor. Lo central de su vida ha sido su lucha constante para erradicar la desnutrición infantil en Chile, lo que ha sido prácticamente logrado al final de su vida. Uno de los pocos libros que se lee apasionadamente desde el prólogo. Resulta notable que, siendo un libro de memorias personales, no es un relato sobre sí mismo. Lleno de vida, se hilvana la historia de una vida con la historia chilena y latinoamericana. La vida personal del autor es casi una excusa para el relato. Vida, familia, profesión traen al lector recuerdos de historia latinoamericana con la lucidez y libertad de espíritu de quien se ha comprometido con Dios y con el bien común toda su vida. Hoy, sus 84 años son una muestra de sabiduría para toma de decisiones de política, economía, de la sociedad y de una vida plena. Durante toda su trayectoria como médico, investigador, docente universitario y político tuvo numerosos premios, distinciones y cargos honoríficos, además de varios títulos universitarios. Nada de esto menciona en el libro. Sus logros son casi el trasfondo del tema. Al final de cada capítulo se exponen recortes de diarios, fotos familiares y personales, se nombra en forma destacada a quienes han sido colaboradores en este proyecto. De tal modo que el lector no resulte un visitante extraño al libro, sino que se vaya haciendo parte de la historia. No es solamente un libro de historias viejas, sino que,

en el último capítulo, deja plasmadas sugerencias y reflexiones sobre cómo seguir expandiendo el desarrollo chileno por él motorizado.

Este extracto del Prólogo me parece que puede ser una síntesis del libro completo: “La primera razón para escribir mis memorias es precisamente repasar los acontecimientos, recordando a todos aquellos quienes mediante sus investigaciones y su dedicación hicieron posible el milagro de erradicar la desnutrición temprana, aun cuando la pobreza y el subdesarrollo permanecieran porfiadamente obstruyendo las soluciones. Es cierto que personalmente me comprometí desde que pude visualizar la magnitud del problema, y por ello he recibido premios y reconocimientos que superan ampliamente lo que mis esfuerzos merecían. Si bien es trascendente lo logrado, no es sólo el producto del trabajo individual, sino una suma de la inteligencia y esfuerzo de miles de hombres y mujeres profesionales, quienes desafiando a lo imposible, creyeron y se entregaron por entero hasta lograrlo y, sin embargo, no han sido reconocidos. Fueron cincuenta años continuados, pasando por distintas circunstancias y diferentes períodos de diversos gobiernos” (pág. 18).

MÓNICA LAURA AVERO

UCA Paraná, Entre Ríos

VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - DERECHOS HUMANOS - PERSONA - CULTURA - FAMILIA

\*\*\*

Revista de revistas  
Ethos, Revista de filosofía práctica, nº 27, Buenos Aires, 2012.

Ha regularizado su publicación el prestigioso órgano filosófico de alto nivel reconocido internacionalmente, que fundara el maestro Guido Soaje Ramos, de quien se vuelve a publicar un trabajo ya legendario suyo, *La politicidad del derecho*. El director Montejano, además de las bibliográficas, escribe *En defensa de la metafísica: Tema del ser. Posiciones divergentes*. Juan Fernando Segovia *En memoria de Rubén Calderón Bouchet*. Consuelo Martínez-Sicluna y Sepúlveda *Menéndez y Pelayo y la filosofía*. Felipe Widow Lira *De la ética universal a la ética global: la transformación de la doctrina moral y política católica*. Francisco Puy Muñoz *El tópico Cristiandad y derecho cristiano*. Carlos Daniel Lasa *Religión y estado moderno; una tensión incabable. A propósito del diálogo Habermas-Ratzinger*. Jorge Alfredo Roetti *Lógica y aborto: argumentos*. Carlos D. Pereyra *El destierro de los valores trascendentes*. Mario Enrique Sacchi *La malicia intrínseca del resentimiento social y su presencia deletérea en la vida política*. Héctor Hernández *...Pero el movimiento garanto-abolicionista es manodurista sin garantías con Los Dos Sectores*. Juan Carlos Monedero (h.) *Palabras en guerra*. Giovanni Turco *Moral, derecho y política. La reflexión esencial de Cornelio Fabro*. Sylvain M. Luquet-Plantier *El bien común y sus falsificaciones*. Tiene sección bibliografía comentando obra de Jean de Givuerie, *Les édagoges. Essai historique sur l’utopie pédagogique*, y *La nave y las tempestades. La embestida del Islam*, del P. Alfredo Sáenz.

DFD

\*\*\*

Presentación de un libro de Ricardo von Büren

El libro *La doctrina social de la Iglesia y sus fines*, que resemos en el número 26, fue presentado en la UNSTA el jueves 6 de junio de 2013, por fray Dr. Juan José Herrera OP (Vicerrector de Formación de la UNSTA). El Prof. Alberto Claps (Director General del Colegio Pablo Apóstol y ex Presidente de la Sección Argentina de la SITA - Sociedad Internacional Tomás de Aquino), se refirió a la hermenéutica de la continuidad, destacando cómo el libro presentado se inspiraba en ella y lograba mostrarla en relación al tema de la investigación. Finalmente, el autor se refirió a la génesis de su obra y a las motivaciones que lo llevaron a escribirla y a publicarla. El viernes 4 de octubre se presentó el libro en Mendoza, en la sede central de la Acción Católica Argentina, en acto organizado por la revista digital Para que Él reine y dicha institución. Abrió la presentación el Director de la publicación mencionada, CPN Rodolfo Gallardo, refiriéndose a la obra y a la importancia de la cuestión de los fines en general, y de los fines de la DSI en particular. Luego el autor pronunció una conferencia sobre la temática de la obra. Finalmente, y por espacio de casi dos horas, se produjo un rico intercambio de preguntas y respuestas entre el autor y el público asistente.

VOCES: IGLESIA CATÓLICA - FILOSOFÍA DEL DERECHO - CULTURA - DERECHO



(Viene de la página 24)

de enero de 1817, el gran Capitán dispuso que la Virgen sea sacada del templo de San Francisco, para que ante ella desfile el ejército y presente sus armas. Durante la ceremonia religiosa se bendijeron la bandera de los Andes y el bastón de mando, y concluyó la misma con un solemne *Te Deum*. Ese día fue proclamada Nuestra Señora del Carmen de Cuyo “Patrona y Generala del Ejército de los Andes”.

Tercero, mostrar lo llamativo de que se hable de inconstitucionalidad de una resolución de un organismo estatal, y de velar por los derechos de personas no católicas, cuando la Constitución Nacional deja en claro que “el Gobierno federal sostiene el culto católico, apostólico, romano” y la Constitución de Mendoza determina que es “inviolable en el territorio de la provincia el derecho que todo hombre tiene de rendir culto a Dios o profesar cualquier religión, libre y públicamente, según los dictados de su conciencia, sin otras restricciones que las que prescriben la moral y el orden público”.

Así como nada obliga al no católico a adherir a un evento de esta religión, por otra parte nada impide la realización de eventos en sintonía con el culto que sostiene el gobierno federal. Pero, más allá de lo religioso, la resolución que frenó el festejo de la Virgen en escuelas públicas también apunta contra aspectos culturales muy arraigados entre los mendocinos.

Un discurso interesante

Termino aludiendo a la declaración hecha por el Cardenal Ratzinger<sup>(5)</sup> cuando afirmó que el rechazo de la referencia a Dios no es expresión de una tolerancia que quiere proteger las religiones que no son teístas y la dignidad de los ateos y de los agnósticos, sino, más bien, la expresión de una conciencia que quiere ver a Dios cancelado definitivamente de la vida pública de la humanidad, encerrado en el ámbito subjetivo de culturas residuales del pasado.

El relativismo, que constituye el punto de partida de todo esto, se convierte en un dogmatismo que se cree con la posesión del conocimiento definitivo de la razón, y con el derecho de considerar a todo el resto únicamente como una etapa de la humanidad, en el fondo superada, y que puede relativizarse adecuadamente.

Con este caso, vemos que hay muchos modos de actuar social y profesionalmente. Hemos ganado esta batalla, y debemos seguir adelante. Necesitamos raíces para sobrevivir como comunidad y, si queremos que la dignidad humana no desaparezca, no podemos excluir a Dios de la vida pública. Recuperar nuestra identidad cristiana parece un imperativo que no debería pasarse por alto.

**VOCES: JUSTICIA - FILOSOFÍA DEL DERECHO - PERSONA - CULTURA - EDUCACIÓN**

(5) Conferencia impartida por el cardenal Joseph Ratzinger el 1º de abril de 2005 en Subiaco, en el monasterio de Santa Escolástica, al recibir el premio “San Benito por la promoción de la vida y de la familia en Europa” el 18-5-05.

II. Una luz de cristiandad que viene de Rusia

1. Putin, el Papa y la Virgen de Vladimir

El pasado lunes 25 de noviembre, el Papa recibió durante 35 minutos al Presidente de la Federación Rusa, Sr. Vladimir Putin.

Es interesante destacar que, durante el tradicional intercambio de regalos, correspondiendo a un cuadro de los jardines vaticanos que recibió el Santo Padre, el ruso le entregó un ícono de la Virgen de Vladimir, una de las más veneradas en Rusia. Luego de preguntarle al Papa si le gustaba el ícono, a lo que este asintió, Putin lo besó y se santiguó al modo ortodoxo; lo que desencadenó que el Santo Padre lo imitara.

Si muchos levantan suspicacias por la procedencia del presidente, integrante de la KGB, no es menos cierto que esto viene guardando coherencia con medidas a favor de la familia tradicional y de defensa del Cristianismo en la vida política que está tomando Rusia. De Occidente no nos vienen ejemplos semejantes.

2. “Contra la tolerancia asexual y estéril que iguala el bien y el mal”

Mientras que muchos gobiernos occidentales (liderados por la administración de Obama, en Estados Unidos) quieren transformar la sociedad y sus valores utilizando la ingeniería social y el poder del Gobierno (que cada vez más se entromete en la vida de los ciudadanos), Vladimir Putin quiere convertir a Rusia en el último bastión del mundo contra los países empeñados en la destrucción de los valores tradicionales.

En su balance anual sobre la situación de Rusia, presentado en el Kremlin en diciembre pasado, Putin dijo que defenderá a Rusia contra la “tolerancia asexual e infértil” que iguala “el bien y el mal”.

“En muchos países, hoy en día, las normas morales y éticas están siendo reconsideradas; las tradiciones nacionales, las diferencias de nación y cultura están siendo borradas”, dijo Putin en el Kremlin, en un auditorium dorado lleno de funcionarios, periodistas y otras figuras públicas.

“Ahora no sólo están requiriendo el reconocimiento adecuado de la libertad de conciencia, opinión política y de la vida privada, sino que también están solicitando el reconocimiento obligatorio de la igualdad del bien y del mal, que son conceptos inherentemente contradictorios”.

El presidente ruso dijo que “la destrucción de los valores tradicionales desde arriba” que está ocurriendo en todo el mundo es “inherentemente antidemocrática, porque está basada en ideas abstractas que van en contra de la voluntad de la mayoría de la gente”.

Por el contrario, más y más personas en todo el mundo están apoyando la “defensa de los valores tradicionales” de Rusia, según sostuvo el presidente ruso.

[DFD agradece al blog Alerta Argentinos]

**VOCES: FILOSOFÍA DEL DERECHO - PERSONA - DERECHOS HUMANOS - IGLESIA CATÓLICA**

III. La respuesta de dos jueces ante el pedido de retiro de los crucifijos

1. El Juez Anzoátegui respondió:

*Nuestro pueblo nació católico y sigue ligado a Cristo de una manera entrañable*

[En carta del 26-XI-2013 contesta a la “Asociación por los Derechos Civiles” y a la “Asociación Pensamiento Penal”].

Tras señalar que se pide sólo el retiro del Crucificado, subrayando que nada se dice de “la estatua de la diosa Justicia” del *hall* de entrada, que “no incomoda a nadie” (!), bien pudo añadir la supresión de las Tablas de la ley, que están para colmo repetidas en el frente del edificio, una hacia la calle Lavalle y otra hacia la calle Tucumán. Dice luego que esta cuestión no puede ser resuelta por los tribunales sueltos, ni por los distintos poderes del Estado, para que no se dé “la paradoja” de un Poder Judicial militante ateo y un Poder Ejecutivo cuasi-confesional, por ejemplo.

*Tradición desde el Primer Gobierno Patrio y desde la instalación de la Corte Suprema*

Y sigue Anzoátegui: “Encuentro varias razones, vinculadas a la costumbre, la ley y la realidad social de nuestro país, que explican la presencia de los crucifijos en las salas de los tribunales. Si bien no hay norma legal ni reglamentaria que lo disponga, esta tradición –que la Argentina heredó de España– se ha mantenido inalterable desde el primer gobierno patrio y, puntualmente, desde el establecimiento de la Corte Suprema de Justicia de la Nación en 1863, es decir, hace exactamente 150 años.

Nuestro pueblo nació católico y sigue ligado a Cristo de una manera entrañable. La referencia que se impone en la actualidad es que el Papa –igual que Dios, dirá alguno– es argentino. Más allá de esto, que es circunstancial, resulta innegable que toda nuestra Patria está atravesada por la presencia de Cristo, su Madre y sus seguidores. *El símbolo que ustedes piden que se retire de los tribunales designa nada menos que a una provincia; el nombre de otra recuerda la Fe de nuestro pueblo; la capital de la Nación responde a una advocación de la madre del Salvador; ciudades, pueblos, barrios, parajes, lagos, ríos, montañas, tormentas: por más que uno quiera escapar, en el rincón más lejano del territorio nacional el recuerdo del Galileo surge insistente”.*

*Las multitudinarias manifestaciones marianas*

Afirmó el juez: “Aun cuando la mayoría de los católicos no practica la religión asiduamente, la tasa *de* bautismos en nuestro país es del 88%. Las demostraciones populares de Fe siguen siendo multitudinarias. Sólo este año han peregrinado a Luján más de un millón y medio de personas; trescientas mil asistieron a la bea-

tificación del Cura Brochero en Córdoba y seiscientas mil concurren a la Fiesta del Milagro en Salta. Muchos feriados nacionales obedecen a fiestas de precepto de la Iglesia Católica. Baste mencionar por todos el de Semana Santa, que conmemora, precisamente, la Muerte en Cruz de Cristo y su Resurrección”.

*“Los jueces católicos no sólo nos sabemos sujetos a las leyes humanas, sino también a las leyes divinas”*

*Las normas jurídicas*

“En el plano normativo, la tradición de la que vengo hablando se ha puesto de manifiesto en forma explícita, primeramente, en la Constitución Nacional, que obliga al Gobierno Federal al sostenimiento del culto católico apostólico romano (art. 2). Ustedes pretenden que allí se prevé sólo un apoyo de carácter económico, pero no es esa la opinión del propio Alberdi, que afirmó que no era posible hablar de sostenimiento del culto ‘sin hablar de adopción, como si el Estado pudiera tomar a su cargo el mantenimiento que no fuera el suyo’. En última instancia, es claro que la norma evidencia la posición de privilegio que el Estado Nacional reconoce al catolicismo. *Esto ha sido expresado por la Corte Suprema de Justicia de la Nación justamente en los cuatro precedentes que han sido mencionados en vuestra presentación.* A modo de ejemplo, en la sentencia del caso ‘Correa’ (Fallos 53:188) la Corte afirmó que era ‘innegable la preeminencia consignada en la Constitución Nacional en favor del culto católico, apostólico, romano’. Lo que dicen la Constitución, su mentor y las sentencias judiciales también surge de numerosas normas legales. El *art. 14, inc. 1, del Código Civil* dispone, verbigracia, que las leyes extranjeras no serán válidas en el país ‘Cuando su aplicación se oponga al derecho público o criminal de la República, a la religión del Estado, a la tolerancia de cultos o a la moral y las buenas costumbres’. [...] El art. 33 del mismo código, ratificando la preeminencia de la que hablaba, establece que la Iglesia Católica es, a la par del Estado Nacional, de las provincias y de los municipios, *una persona jurídica de carácter público*. Se trata de un estatus que la ley argentina no ha otorgado a ninguna otra institución ni culto admitido”.

*Argumento esgrimido para expulsar los crucifijos*

Este sería, según resume Anzoátegui, el “peligro de que la presencia de la cruz genere o fomente alguna clase de discriminación contra los no cristianos”.

“Vale aclarar preliminarmente que el hecho de que en una sala de audiencias haya colgado un crucifijo no significa que los jueces sean cristianos, del mismo modo que el hecho de que la cruz sea quitada no garantiza que los jueces católicos no vayan a tratar injustamente a los no cristianos. Para evitar la discriminación y la parcialidad –de magistrados católicos o no católicos– la ley prevé remedios sumamente prácticos y eficaces.

*“Jamás un juez católico discriminó” en la historia*

“Hace treinta años trabajo en el Poder Judicial de la Nación y jamás he sabido de un juez católico que hiciera acepción de personas por razones religiosas. Más allá de mi experiencia personal, lo importante es que, precisamente, *nuestra Fe –y la moral en ella fundada– prohíbe cualquier clase de tratamiento desigual que contradiga la virtud de la Justicia. De manera que lo que se presenta como una falencia* –el ser explícitos seguidores de Cristo– *en realidad es una ventaja para los ciudadanos*, porque los jueces católicos no sólo nos sabemos sujetos a las leyes humanas, sino también a las leyes divinas.

*Se trata de establecer si es admisible que el Estado argentino, en cuanto tal, tenga a Cristo por modelo o ejemplo.*

[Tras señalar que los “*anticrucifijo*” no citaron jurisprudencia “*Lautsi contra Italia*”, a favor de que la preminencia católica no viola derechos humanos de nadie, señala que puede haber reparos, justificados o no, contra los católicos, pero aquí “se trata exclusivamente de la persona de Cristo. En otras palabras, se trata de establecer si es admisible que el Estado argentino, en cuanto tal, tenga a Cristo por modelo o ejemplo. *Esto ha sido así, como hemos visto, desde los orígenes de la Patria, y no debería ser tomado a mal por nadie que mire el asunto con objetividad.* [Aun cuando no se admitiese la historicidad o divinidad de Cristo, sería algo inocuo y, en todo caso, aleccionador]. “Digo que es aleccionador, porque *la cruz pone ante los ojos de los jueces –durante el juicio y antes de dictar sentencia– la imagen paradigmática del condenado inocente;* y porque, además, coloca frente a los acusados a quien sufrió la injusticia en grado sumo y triunfó sobre ella. Afirmo que, en último caso, sería inocuo, porque no se advierte que la presencia de la cruz en los lugares públicos pueda dañar a nadie.

Filosofía del Derecho y Derecho Penal

“Es necesario hacer justicia, pero la verdadera justicia no se contenta con castigar simplemente al culpable. Hay que avanzar y hacer lo posible por corregir, mejorar y educar al hombre para que madure en todas sus vertientes, de modo que no se desaliente, haga frente al daño causado y logre replantear su vida sin quedar aplastado por el peso de sus miserias”.

S.S. FRANCISCO (Mensaje al XIX Congreso Internacional de la Asociación Internacional de Derecho Penal y del III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Derecho Penal y Criminología, 30-5-14)



*Sería extraño que alguien considerara pernicioso el ejemplo de un hombre justo acusado de crímenes tales como predicar el amor al prójimo y a los enemigos, curar a leprosos y paralíticos, privilegiar a los pobres y excluidos, denunciar la hipocresía de los gobernantes, salvar a una mujer de la lapidación y exhortar a que perdonemos a los que nos ofenden.*

“La cruz en los tribunales no ofenderá a los cristianos, que la adoramos; no debería perturbar a los judíos, porque el Crucificado es, a fin de cuentas, de los suyos; no a los musulmanes, toda vez que Cristo es para ellos un gran profeta; tampoco a los agnósticos, pues sería extraño que alguien considerara pernicioso el ejemplo de un hombre justo, condenado a muerte por la espuria alianza del poder político y el poder religioso de la época, acusado de crímenes tales como predicar el amor al prójimo y a los enemigos, resucitar muertos, dar la vista a los ciegos, curar a leprosos y paralíticos, privilegiar a los pobres y excluidos, denunciar la hipocresía de los gobernantes, proclamar que sólo la verdad nos hace libres, exaltar la humildad, salvar a una mujer de la lapidación y exhortar a que perdonemos a los que nos ofenden.

Observo, sin embargo, que el interés en suprimir de los tribunales la imagen del Crucificado y no la de la diosa Justicia, pareciera poner de manifiesto la convicción de que sólo la última es una figura mitológica”.

JAVIER ANZOÁTEGUI  
Juez del Tribunal Oral en lo Criminal N° 23

2. El Dr. Luis María Rizzi respondió así:

*No voy a descolgar ninguna Cruz  
La Cruz parece no tener más lugar en una nación desolada, ciega y sorda a las leyes eternas que no son de hoy ni de ayer, que huye de la Verdad y de la Belleza, y que se empeña en ignorar y abandonar a Cristo. Pero Cristo no nos abandonará*

“Mi respuesta a vuestra pretensión es la siguiente: no voy a descolgar ninguna Cruz. Tampoco voy a disponer que otro lo haga. Porque creo en Dios y porque soy católico. Porque tengo reverencia por la Cruz de Cristo, el inocente crucificado por los hombres y el más inocente de los condenados, que representa además, la fe mayoritaria y la identidad de nuestro pueblo. Porque la Cruz no ofende a nadie, sea o no creyente, ni nadie puede sentirse agredido, inquieto, molesto y menos discriminado por su presencia. Porque, contrariamente a lo que Uds. suponen o creen, la presencia de la Cruz es símbolo de piedad, de consuelo, y de misericordia; es símbolo de que quienes se desempeñan frente a ella tienen temor de Dios y, por ello mismo, inspiran más confianza en que actuarán de acuerdo a la justicia y a la verdad, con buena voluntad y con la máxima imparcialidad. Porque, finalmente, la libertad religiosa que Uds. dicen pregonar y defender es precisamente para que quienes quieran hacerlo, cuelguen, lleven o exhiban la Cruz, y no para que nos obliguen a quitarla, ocultarla o disimularla.

Soy consciente, no obstante, de que Uds. están embarcados en una triste misión en la que muy probablemente lograrán los fines que los desvelan. Tal vez porque la Cruz es incompatible con este mundo en el que se confunde el bien con el mal, en el que se privilegian supuestos derechos de la mujer a costa del derecho a la

vida de los niños; en el que imperan la deslealtad, la mentira y la corrupción; en el que ya no interesan la protección de la familia y de la infancia, y se las supone independientes de la protección del matrimonio. En fin, la Cruz parece no tener más lugar en una nación desolada, ciega y sorda a las leyes eternas (que no son de hoy ni de ayer), que huye de la Verdad y de la Belleza, y que se empeña en ignorar y abandonar a Cristo.

Pero Cristo no nos abandonará, aún cuando repudien y quiten su Cruz.

Pueden hacer pública esta respuesta, cuando quieran y ante quien quieran.

Saludo a Uds. muy atentamente.

LUIS MARÍA RIZZI  
Juez del Tribunal Oral en lo Criminal N° 30

VOCES: IGLESIA CATÓLICA- PERSONA - FILOSOFÍA DEL DERECHO - ESTADO NACIONAL - CONSTITUCIÓN NACIONAL - PERSONA

IV. ¡El “diseño maldito”!  
(Chesteron relata un caso de loco de crucifobia)

[...] “Opinaban también que el símbolo del cristianismo era un símbolo de barbarie y de sinrazón. Su historia es un tanto divertida. Viene a ser también una alegoría perfecta de lo que les ocurre a los racionalistas como Ud. Comenzó, por supuesto, *negándose a tolerar un crucifijo en su casa*, ni siquiera pintado, ni pendiente del cuello de su mujer. Decía, igual que Ud., que era una forma arbitraria y fantástica, una monstruosidad, amada por ser paradójica. Después fue haciéndose cada vez más violento y excéntrico; *quería derribar las cruces de los caminos*, porque vivía en un país católico romano. Finalmente, en un acceso de furor *trepó al campanario de la iglesia parroquial y arrancó la cruz*, blandiéndola en el aire, y profiriendo atroces soliloquios, allá en lo alto, bajo las estrellas. Una tarde, todavía en verano, cuando se encaminaba a su casa por un caminito vallado, el demonio de su locura vino sobre él con violencia y demudación tan fuertes que trastruecan el mundo. Se había detenido un momento, fumando, delante de una empalizada interminable, cuando sus ojos se abrieron. Ninguna luz dardeaba, no se movía una hoja, pero él vio como en una mutación súbita del contorno, que *la empalizada era un ejército innumerable de cruces* ligadas unas a otras de la colina al valle. Enarboló el garrote y se fue sobre ellas, como sobre un ejército. Y, milla tras milla, en todo el camino hasta su casa, fue rompiéndolas y derribándolas. Porque aborrecía la cruz y cada empalizada era una pared de cruces. Cuando llegó a su casa estaba completamente loco. Se dejó caer en una silla, y luego se alzó de ella, porque *los travesaños del maderamen repetían la imagen insufrible*. Se arrojó en una cama, lo que sirvió para recordarle que *la cama, igual que todas las cosas labradas por el hombre*, correspondía con el diseño maldito. Rompió los muebles, porque estaban hechos de cruces. *Pegó fuego a la casa, porque estaba hecha de cruces*.

En el río lo encontraron”.

VOCES: IGLESIA CATÓLICA- PERSONA - FILOSOFÍA DEL DERECHO

EDICTOS	
SUCESIONES	
El Juzgado Nacional de 1ª Instancia en lo Civil N° 105, cita y emplaza a herederos y acreedores de don EDBERTO JUAN BARBERIS, por el plazo de treinta días, a fin de que hagan valer sus derechos. El presente edicto deberá publicarse por tres días en el diario El Derecho. Buenos Aires, junio 26 de 2014. MO. <b>Santiago Strassera</b> , sec.	
I. 10-7-14. V. 14-7-14	2920
El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil N° 47, a cargo del Dr. <b>Horacio A. Maderna Etchegaray</b> , Secretaría Única, sito en Av. de los Inmigrantes 1950 piso 4 C.A.B.A., en los autos “LAZZARINI PASCUAL ALBERTO s/SUCESIÓN AB INTESTATO-Expte. N° 24715/2014”, cita y emplaza por treinta días a herederos y acreedores de PASCUAL ALBERTO LAZZARINI (DNI 4686689) a los efectos de que hagan valer sus derechos. Publíquese por tres días en El Derecho. Buenos Aires, 30 de junio de 2014. <b>Silvia R. Rey Daray</b> , sec.	
I. 11-7-14. V. 15-7-14	2924
El Juzgado Nacional en lo Civil N° 71 cita y emplaza por el plazo de treinta días a herederos y acreedores de JOSÉ MENENDEZ MENÉNDEZ a presentarse en autos a fin de hacer valer sus derechos. Publíquese por tres días. Buenos Aires, 26 de junio de 2014. <b>Manuel J. Pereira</b> , sec. ad hoc.	
I. 11-7-14. V. 15-7-14	2928
El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil N° 33, a cargo del Dr. <b>Horacio Alejandro Liberti</b> , Secretaría Única, a mi cargo, ubicado en la calle Uruguay 714, piso 4, CABA, cita y emplaza por el plazo de 30 (treinta) días a estar a derecho y constituir domicilio a sucesores y acreedores de la causante, la Sra. LILIANA GRACIELA MONTES, a efectos de hacer valer sus derechos, bajo apercibimiento de ley. Buenos Aires, 13 de junio de 2014. <b>Clementina Ma. del V. Montoya</b> , sec.	
I. 10-7-14. V. 14-7-14	2922
El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil N° 55, a cargo del Dr. <b>Herman Bernardo Lieber</b> , Secretaría Única a mi cargo, sito en Av. De los Inmigrantes 1950 piso 4 Capital Federal, cita y emplaza por treinta días a herederos y acreedores de NORBERTO SOTO, a los efectos de hacer valer sus derechos. Publíquese por tres días en el diario El Derecho. Buenos Aires, 25 de junio de 2014. <b>Olga María Schelotto</b> , sec.	
I. 11-7-14. V. 15-7-14	2923
El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil N° 67, a cargo de la Dra. <b>Marcela Eiff</b> , Secretaría Única, a cargo de la Dra. <b>Paula Andrea Castro</b> , cita y emplaza a los herederos y acreedores de RUBEN OSCAR GARCIA por el término de treinta días a efectos de hacer valer sus derechos. Publíquese por tres días en el diario El Derecho. Buenos Aires, 06 de junio de 2014. <b>Julio F. Rios Becker</b> , sec.	
I. 11-7-14. V. 15-7-14	2932

El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil N° 11, Secretaría Única, cita y emplaza por treinta (30) días a herederos y acreedores de JUAn CARLOS PEÑA. Publíquese por tres días en el diario El Derecho. Buenos Aires, mayo 30 de 2014. <b>Javier A. Santiso</b> , sec.	
I. 11-7-14. V. 15-7-14	2934
El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil N° 20, Secretaría Única a mi cargo, con sede en Talcahuano 550, piso 6°, cita y emplaza por treinta días a herederos y acreedores de FORTI ANIBAL HORACIO a fin de hacer valer sus derechos. El presente deberá publicarse por tres días en El Derecho. Buenos Aires, 30 de junio de 2014. <b>Juan Carlos Pasini</b> , sec.	
I. 11-7-14. V. 15-7-14	2929
El Juzgado de Primera Instancia en lo Civil N° 91, Secretaría Única, cita y emplaza por el término de treinta días a herederos y acreedores de MIRTA NÉLIDA SOS- SICH D.N.I. N° 5.248.272 a los efectos de que hagan valer sus derechos. Publíquese por tres días en El Derecho. Buenos Aires, 23 de junio de 2014. <b>María Eugenia Nelli</b> , sec.	
I. 11-7-14. V. 15-7-14	2931
El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil N° 59, Secretaría Única, cita y emplaza a herederos y acreedores de LIDIA PURA ARAUJO, por el término de 30 días, a fin de hacer valer sus derechos. El presente edicto deberá publicarse por 3 días en el diario El Derecho. Buenos Aires, 01 julio de 2014. <b>Santiago Villagrán</b> , sec. int.	
I. 11-7-14. V. 15-7-14	2927
El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil 93, cita y emplaza por 30 días a herederos y acreedores de RAMON EULOGIO SORIA y ISABEL ACRASIA MOYANO. Publíquese por tres días en El Derecho. Buenos Aires, 19 de junio de 2014. <b>M. Alejandra Tello</b> , sec.	
I. 11-7-14. V. 15-7-14	154
El Juzgado Nacional de 1ª Instancia en lo Civil N° 16, cita y emplaza por treinta días a herederos y acreedores de PERONA, RODOLFO ROMEO a fin que comparezcan a hacer valer sus derechos. Publíquese por tres días. Buenos Aires, 11 de junio de 2014. <b>Adrián E. Marturet</b> , sec.	
I. 11-7-14. V. 15-7-14	2933
El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil N° 75 sito en Av. de los Inmigrantes 1950, P.B. de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, cita y emplaza por 30 días a herederos y acreedores de doña DELFINA MARIA NAZARDIN a los efectos de que se presenten en autos a hacer valer sus derechos. Publíquese por tres días en el diario El Derecho. Buenos Aires, 3 de julio de 2014. <b>Ignacio M. Rebaudi Basavilbaso</b> , sec.	
I. 11-7-14. V. 15-7-14	2926
El Juzgado Nacional de 1ª Instancia en lo Civil N° 105, cita y emplaza a herederos y acreedores de OLGA MARTA GASPAR y MARIO ROBERTO LUCCHETTA, por el plazo de treinta días, a fin de que hagan valer sus derechos. El presente edicto deberá publicarse por tres días en el diario El Derecho. Buenos Aires, junio 13 de 2014. <b>Santiago Strassera</b> , sec.	
I. 10-7-14. V. 14-7-14	2921

V. En la pared te he puesto, para mirarte cuanto te juzgo, al dar sentencia sobre mi hermano



Cuando Carlos Augusto Vallilengua<sup>(1)</sup> murió, se repartió su oración, que todos conocíamos porque nos recibía con ella a su lado; oración a ese Cristo que todos conocíamos, porque estaba presidiendo su despacho. Circuló por todo el tribunal, como silencioso y religioso homenaje. Era un juez cabal, íntegro, cristiano. *Reconocido por todos. Repito: reconocido por todos.* Pareciera que un juez que, humildemente, se considera indigno, que cree en la justicia porque cree que Dios es justo, y que se cree pecador, tiene fundamento para, a pesar de todo, servir esa ley a la que está subordinado. Y para juzgar al prójimo viendo en él al mismo Dios: “Para mirarte cuando te juzgo”.

*Esto es mejor garantía que miles de declaraciones de derechos humanos.*

Al Cristo de mi despacho

*Cristo mío de yeso y palo,  
Que me dices del otro en cruz clavado,  
De carnes rotas, huesos contados  
Y un boquete de lanza; todo sangrado.  
En la pared te he puesto, bien en lo alto,  
Para mirarte cuanto te juzgo  
Al dar sentencia sobre mi hermano.  
¿Cuál fue tu juicio, cuál tu pecado?  
Caifás y Herodes, después Pilato:  
Fe corrompida, poder malvado,  
Miedo a la turba te condenaron.  
¡Oh Cristo mío, suelta los clavos,  
Abre mis ojos, ponme a tu lado,  
Haz que al trabajo que yo he abrazado  
Los que yo juzgue puedan honrrarlo,  
Sea mi juicio un juicio honrado,  
Que jamás lave por cobardía mis propias manos,  
¡Que el inocente por causa mía no sea culpado!  
¡Oh Cristo mío, préstame amparo!*

Juez CARLOS A. VALLILENGUA

(1) Murió siendo camarista civil en San Nicolás de los Arroyos, Provincia de Buenos Aires. La *Oración al Cristo de mi despacho* ya se publicó en este diario pero la ocasión es oportuna para volver a leerla.

[Viene de principio de la sección] “*El deber de los cristianos es respetar y suscitar en cada hombre el amor de la verdad y del bien. Les exige dar a conocer el culto de la única verdadera religión, que subsiste en la Iglesia católica y apostólica (cfr. Vaticano II, Dignitatis Humanae, 1). Los cristianos son llamados a ser la luz del mundo. La Iglesia manifiesta así la realeza de Cristo sobre toda la creación y, en particular, sobre las sociedades humanas*” (cfr. LEÓN XIII, encíclica *Inmortale Dei*, y Pío XI, Encíclica *Quas primas*). *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2.105.

El Juzgado Nacional en lo Civil N° 109, Secretaría Única, cita y emplaza por treinta días a herederos y acreedores de CONSTANTINO ALBERTO DI BENEDETTO, a fin de que comparezcan a hacer valer sus derechos. Publíquese por tres días en el diario El Derecho. Buenos Aires, 27 de junio de 2014. <b>Pilar Fernández Escarguel</b> , sec.	
I. 11-7-14. V. 15-7-14	2930
El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil N° 50, a cargo del Sr. Juez <b>Pablo Miguel Aguirre</b> , Secretaría Única a cargo del Dr. <b>Enrique L. Gregorini</b> , sito en Uruguay 714 piso 3°, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, cita y emplaza por treinta días a herederos y acreedores de SCIARROTTA OMAR ANTONIO, en los autos “SCIARROTTA OMAR ANTONIO S/SUCESION AB-INTESTATO” (Expte. Nro. 18201/2014), a los efectos de que comparezcan a hacer valer sus derechos. Deberá publicarse por tres días. Buenos Aires, 27 de junio de 2014. <b>Enrique L. Gregorini</b> , sec. int.	
I. 14-7-14. V. 16-7-14	2938
El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil N° 49, a cargo del Dr. <b>Osvaldo Onofre Alvarez</b> , Secretaría Única, a cargo de la Dra. <b>Viviana Silvia Torello</b> , sito en Uruguay 714, Piso 7°, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, cita y emplaza por Treinta días a herederos y acreedores de JOSÉ ALBERTO PURIFICATO, a los efectos de que hagan valer sus derechos. Publíquese por tres días en El Derecho. Buenos Aires, 27 de mayo de 2014. <b>Viviana Silvia Torello</b> , sec.	
I. 14-7-14. V. 16-7-14	2939
El Juzgado Nacional de 1ª Instancia en lo Civil N° 16, cita y emplaza por treinta días a herederos y acreedores de MARTA HAYDEE SANTOIANNI a fin que comparezcan a hacer valer sus derechos. Publíquese por tres días. Buenos Aires, 1º de julio de 2014. <b>Mónica Alejandra Bobbio</b> , sec. int.	
I. 14-7-14. V. 16-7-14	2943
El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil N° 21, secretaría única, con sede en Talcahuano 490 Piso 1º de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, cita y emplaza por treinta días a herederos y acreedores de JUAN LORENZO BOTTO a los efectos que hagan valer sus derechos. El presente deberá publicarse por tres (3) días en el diario El Derecho. Buenos Aires, 1º de julio de 2014. <b>Horacio Raúl Lola</b> , sec.	
I. 14-7-14. V. 16-7-14	2936
El Juzgado de Primera Instancia en lo Civil N° 80 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires cita y emplaza por treinta días a herederos y acreedores de ELVIRA MARIA ESTHER GIANETTO. El presente edicto se publicará por tres días en El Derecho. Buenos Aires, 27 de junio de 2014. <b>Santiago Pedro Iribarne</b> , sec.	
I. 11-7-14. V. 15-7-14	2925





# EL DERECHO

Diario de Doctrina y Jurisprudencia

Primer Director: Jorge S. Fornieles (1961 - 1978)

Propietario UNIVERSITAS S.R.L. Cuit 30-50015162-1  
Tucumán 1436/38 (1050) Capital Federal

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y VENTAS:  
TEL. / FAX: (011) 4371-2004 (líneas rotativas)  
E-MAIL: elderecho@elderecho.com.ar • www.elderecho.com.ar



## LA CRISTIANDAD

“El deber de rendir a Dios un culto auténtico corresponde al hombre individual y socialmente considerado. Esa es ‘la doctrina tradicional católica sobre el deber moral de los hombres y de las sociedades respecto de la religión verdadera y a la única Iglesia de Cristo’ (Vaticano II, *Dignitatis Humanae*, Declaración sobre la libertad religiosa, 1). Al evangelizar sin cesar a los hombres, la Iglesia trabaja para que puedan ‘informar con el espíritu cristiano el pensamiento y las costumbres, las leyes y las estructuras de la comunidad en que uno vive’ (Vaticano II, *Apostolicam Actuositatem*, Decreto sobre el Apostolado de los Laicos, 13)”, *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2.105 [continúa el texto al final de la sección]

\*\*\*

corresponde a sus padres o tutores, y la misma se podría ver interferida por actos, determinados por las autoridades escolares estatales, basados en principios y dogmas de una sola creencia teísta”.

Es interesante tener en cuenta que este criterio tan difundido en la educación pública *no se aplica con la educación sexual*, a la cual yo llamaría *educación pornográfica*, porque eso se deduce de los cuadernillos que elaboran. ¿No son los padres también los que deben impartir dicha educación?

La Jueza Civil hizo alusión a un Amparo presentado en la Ciudad de Salta, donde se imparte instrucción religiosa en las escuelas públicas, afirmando que la Cámara había hecho lugar a dicho Amparo. Pero he aquí que eso no es cierto. Al dictar el fallo la jueza Ibaceta aun no tenía noticia, porque se publicó sólo posteriormente, que *la Corte de Salta declaró constitucional la ley de educación religiosa*, cosa que destacará en su momento el fallo de la Cámara mendocina<sup>(2)</sup>.

Queda dicho que en primera instancia se declararon inconstitucionales los feriados en cuestión.

### Apelación de la Dirección General de Escuelas

Ante este fallo que prohibió las celebraciones religiosas en los colegios, la Dirección General de Escuelas apeló, y salió sorteada la Cuarta Cámara Civil, cuyos miembros son los Dres. Claudio Leiva, María Silvina Ábalos y Mirta Sar Sar.

### Presentación como “amicus curiae”

Aprovechando dicha apelación nos presentamos en la Cámara como *amicus curiae*. Esto hizo que, en distintos medios, en particular en el periódico digital MDZ, se nos tachara de fundamentalistas e integristas católicos.

La actuación del *amicus curiae* –que literalmente significa “amigos del tribunal”– consiste en presentaciones que pueden realizar terceros, ajenos a una disputa judicial, pero con un justificado interés en la resolución final del litigio,

(2) *La sentencia de la Corte de Salta* afirma con voto mayoritario que: a) Los arts. 8º, inc. m), y 27, inc. ñ), de la Ley de Educación de la Provincia de Salta y el art. 49 de la Constitución provincial, en cuanto disponen la enseñanza religiosa dentro de las escuelas públicas, *no resultan inconstitucionales*, ya que la normativa en cuestión no establece privilegios a favor de alumnos católicos, ni afecta el derecho a no ser instruidos en la religión por parte de aquellos que no lo deseen; b) La decisión de requerir a los padres o tutores que manifiesten mediante un formulario si desean que sus hijos permanezcan o no en la clase de religión de la escuela a la que asisten –disposición N° 45, Dirección General de Escuela Primaria de la Provincia de Salta– *no implica discriminación*, ya que el medio utilizado se evidencia como adecuado para permitir que se brinden las clases mencionadas y que se garantice a los hijos de quienes no pertenecen a la religión católica, un ámbito en el cual se los eduque de acuerdo a sus propias convicciones, lo que asegura el respeto a la dignidad y libertad de todos los alumnos; c) La petición de los amparistas en el sentido de que, en orden a resguardar su derecho a la intimidad, se prive a todos los alumnos de las escuelas públicas salteñas de recibir educación religiosa resulta irrazonable, ya que, cuando existe tensión entre dos derechos –de quienes quieren que sus hijos reciban educación religiosa y los que no quieren– la solución debe compatibilizar ambos y no suprimir sin más el de una de las partes; d) A efectos de garantizar el derecho de los padres a decidir si sus hijos recibirán o no educación religiosa –en el caso, en las escuelas públicas salteñas– las prácticas en tal sentido deberán ser realizadas solamente en el horario escolar destinado a la enseñanza de la religión y deberá disponerse, para los que no concurren a esa clase, de un espacio alternativo de formación donde los alumnos puedan recibir una instrucción según sus convicciones”. [En rigor de verdad –añadimos, Y. J.–, es inconcebible que dos verdaderos derechos estén en tensión].

a fin de expresar sus opiniones en torno a la materia, a través de aportes de trascendencia para la sustentación del proceso judicial.

### Resolución de Cámara

Con buen criterio, la Cámara *decidió por unanimidad revocar el fallo de primera instancia*<sup>(3)</sup>, con algunos de estos argumentos: la resolución 2616 del año 2012 de la DGE *de ningún modo es discriminatorio* contra personal docente, no docente y alumnos que profesen una religión que no sea la Católica Apostólica Romana”.

Entre sus considerandos, afirma la Cámara: “cuando aparentemente están en juego dos o más derechos, la mejor solución es aquella que permite armonizarlos en lugar de suprimir uno de ellos para proteger el otro; tan valioso es el respeto de quienes adhieren a las festividades del calendario escolar que –insisto, su contenido excede lo meramente religioso– como de aquellos que, desde su concepción religiosa o filosófica, prefieren abstenerse de participar en ellas; ambas posiciones pueden conciliarse a partir de una interpretación de la resolución atacada en el marco del ordenamiento jurídico vigente [...] dichas fechas tienen una finalidad educativa, participativa y de respeto hacia toda la comunidad educativa, basadas en la historia, tradición y cultura de nuestra provincia que evidentemente han trascendido la festividad religiosa; que incorporar dichas fechas de modo alguno implica obligar a los integrantes de la comunidad educativa de las escuelas estatales a participar de una festividad religiosa”.

### ¿Qué aporte hicimos a la Justicia?

En primer lugar, planteamos que cualquier efeméride, por aséptica que se considere, es capaz de ofender, molestar o dejar a alguien disconforme, porque así está en la naturaleza de todo consorcio humano libre. Pero tal posibilidad no es suficiente para cohibir su celebración, la cual, en el marco de la misma tolerancia que se invoca, habrá de hacerse, como siempre se ha hecho, sin reparos, reconociendo el derecho de adherir libremente a su festejo, o de no hacerlo.

Segundo, que se entienda que para averiguar sobre el pasado debemos hacerlo a partir de los testimonios de quienes protagonizaron el pasado. Enfocar la historia de Mendoza o la de San Martín desde el imaginario social nos muestra que lo que se ha llamado “historia tradicional”, presenta una vista desde arriba, en el sentido de que siempre se ha centrado en las grandes hazañas de los grandes hombres, estadistas, generales, pero no se opone a lo que hoy llaman “historia desde abajo”, que se interesa por las opiniones de la gente corriente<sup>(4)</sup>. Porque, en este caso, estamos abordando las celebraciones tradicionales (la figura del Santo Patrono, la elección de la Patrona y Generala, la figura de San Martín, el héroe y sus actos y gestos públicos) desde la perspectiva de la gente, aunque sin obviar a las autoridades e instituciones de gobierno representativo. ¡No quiero pensar que los laicistas desprecian la memoria de estos antepasados nuestros!

### El General San Martín y Nuestra Señora del Carmen de Cuyo

La historia de Nuestra Señora del Carmen de Cuyo se vincula con el ánimo de aquellos hombres que se constituyeron en héroes de la independencia nacional. El General José de San Martín, antes de dar libertad a Argentina, Chile y Perú; basándose en la devoción tan arraigada en el pueblo de Mendoza, en Junta de Estado Mayor del Ejército, decidió declarar a la Virgen del Carmen de Cuyo “Patrona y Generala del Ejército de los Andes”. El 5

(Continúa en la página 22)

(3) Ver fallo en <http://www.jus.mendoza.gov.ar/listas/proveidos/vertexto.php?ide=3489924131>.

(4) BURKE, PETER *et al.*, *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza, 1994, págs. 15-16, 38-58.

## Embestidas frustradas contra “el diseño maldito”

En la Argentina, de gran mayoría católica, hemos vivido siempre en un ambiente de gran tolerancia entre las religiones. La Católica es la religión fundadora, y quienes no pertenecen a nuestro credo nunca sufrieron persecución. En realidad, la Iglesia Católica es la única a la cual le quemaron templos, le persiguieron o expulsaron sacerdotes u obispos. En todos los despachos judiciales, incluso por provisión presupuestaria de los superiores, hay crucifijos. El General Belgrano y el General San Martín designaron a la Virgen María nuestra Generala en los Ejércitos. Nuestro almanaque está lleno de feriados religiosos. Sólo por una expresa y organizada campaña se producen ahora pedidos, aquí y allá, contra los feriados religiosos, contra el crucifijo, contra la Religión. Pero ha habido una reacción muy positiva a favor de nuestras raíces argentinas.

## I. Debate por las efemérides religiosas en las escuelas



por YAMILA JURI

[Hemos pedido a la abogada Yamila Juri, que se presentó como *amicus curiae* en juicio en San Rafael, Mendoza, en que se cuestionaba el feriado del Apóstol Santiago, patrono de la Provincia, y de la Virgen de Cuyo, que nos sintetizara su actuación. Cabe consignar que la sentencia que convalida jurídicamente que sea feriado el día de los patronos de la Provincia de Mendoza, la Virgen del Carmen de Cuyo y el Apóstol Santiago, quedó firme]

### Los hechos

La Asamblea Permanente de Derechos Humanos (APDH), de San Rafael, interpuso en julio del año pasado un amparo contra la celebración de actos religiosos en escuelas estatales, en particular la Fiesta del Patrón Santiago –inminente a los días de la presentación del amparo–, por considerar que no se respeta con las mismas las creencias o convicciones de las minorías no católicas y que no son necesarias para configurar la identidad nacional de las personas que no profesan las mismas convicciones<sup>(1)</sup>. La sentencia recién se conoció el 6 de septiembre, por lo cual, si bien se celebró la fiesta del Patrón Santiago, no así la de la Virgen del Carmen de Cuyo, pues su festividad era el 8 de septiembre.

### Primera instancia

La Jueza Ibaceta consideró que en el objeto del amparo está comprometido el derecho a la libertad de culto y el respeto al principio de la educación pública, gratuita y laica, por lo que se necesita una respuesta urgente ante la inminencia de la aplicación de la resolución cuestionada. Destaco lo que afirma en su fallo cuando afirma que “el sector de los niños en muy vulnerable, y la educación religiosa según los tratados internacionales ya mencionados

(1) En esa línea, la APDH, afirmó que “mediante decreto de un gobierno de facto (terrorista y genocida), fechado el 30 de agosto de 1980, la virgen del Carmen de Cuyo fue instituida como patrona de la educación en sus tres niveles, profundizando la exclusión simbólica de pertenencia a la nación argentina de quienes sostienen convicciones diferentes a las que profesa la Iglesia Católica Apostólica Romana”.